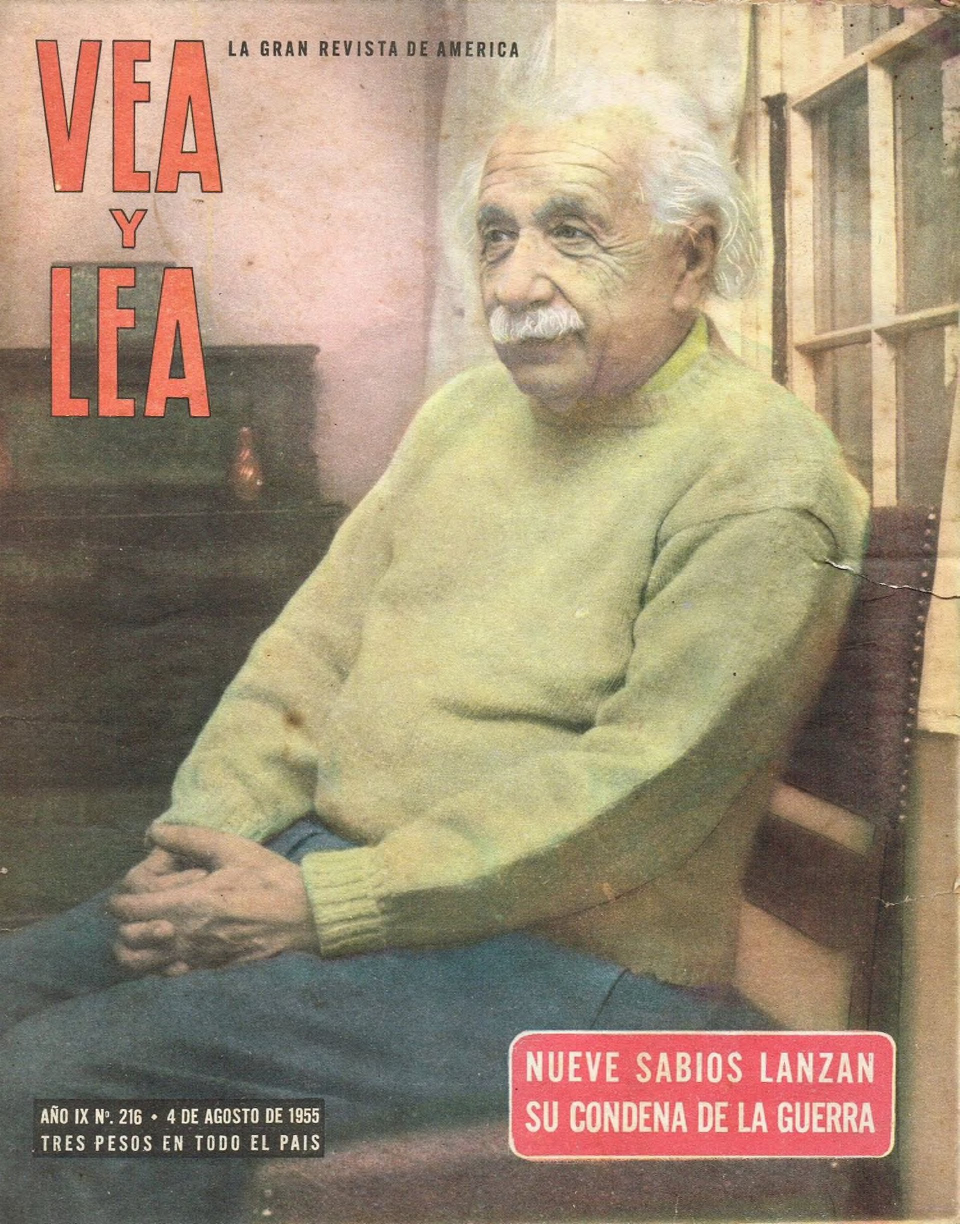


VEA Y LEA
LA GRAN REVISTA DE AMERICA
NUEVE SABIOS LANZAN SU CONDENA DE LA GUERRA
AÑO IX Nº. 216 • 4 DE AGOSTO DE 1955
TRES PESOS EN TODO EL PAIS

UN VIAJE, QUE FUÉ UN VERANEO!



Qué barco confortable!
Qué ambiente alegre!
Qué regia comida!

Un viaje a Europa en las lujosas motonaves "ANNA C" o "ANDREA C", equivale al mejor veraneo. Días de sol y aire yodado... Piletas... Juegos para los niños y alegría para los grandes. Ambiente familiar... buena comida y trato amable! Vea estas escenas de a bordo... y Ud. decídase a "veranear"... viajando con su familia por la "LINEA C".



Juegos para los niños.



Baños de agua de mar.



Al cruzar la linea, fiestas inolvidables.



Como en la propia casa.

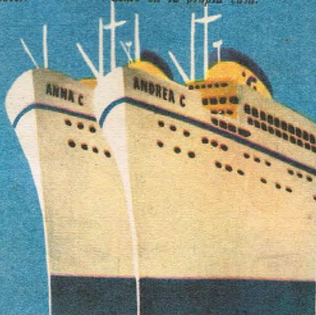
PUEYRREDON

Naves de la Línea al Mediterráneo

"LINEA C"

Giacomo Costa fu Andrea

GENOVA



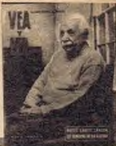
Informes y pasajes: En su agente de viajes o en los Ag. Generales

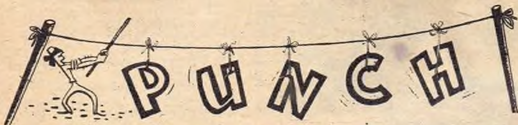
Agencia Marítima DODERO Tucumán 421 Buenos Aires	Agencia Marítima DODERO 25 de Mayo 411 Montevideo	Gondrad Brothers Chile Ltd. Moneda 1132 Santiago de Chile	Ameropair, S. R. L. 14 de Mayo 209 Asunción Paraguay

VEA y LEA
LA GRAN REVISTA DE AMERICA

AÑO IX Nº 216
4 DE AGOSTO DE 1955
Director: EMILIO RAMÍREZ
APARECE EL PRIMERO Y TERCER JUEVES DE CADA MES

La efigie de Alberto Einstein, que honra nuestra portada, simboliza el espíritu de rebelión contra la barbarie que ha animado la clara, enérgica y admonitoria declaración firmada por el filósofo Bertrand Russell, el mismo autor de la teoría de la relatividad y otros siete sabios de todo el mundo contra el uso de las armas atómicas, que en una eventual e insensata guerra amenazaría con la extinción de la especie humana sobre la tierra. Lea en las págs. 6 y sigs. el texto completo del histórico manifiesto.





MIRCEA, ENCUADERNADOR; SU PADRE, REY



Los tribunales de Lisboa han remediado en la medida que les ha sido posible una mala acción cometida muy lejos de Portugal y del año 1955 contra una pobre mujer y su hijito.

Juana —le decían Zizi— Lambrino fué una joven rumana con la que después de un idilio de bastante tiempo se casó el que iba a ser rey Carol de Rumania. El matrimonio se celebró en 1918, teniendo él 25 años y ella 20, es decir, edad legal para elegir cónyuge y contraer matrimonio, sin necesidad de más licencia que la de la propia voluntad. Fué realizado dentro de la religión griega de los contrayentes y refrendado por la autoridad civil de Rumania, patria de los mismos.

Boda perfecta, irreprochable, sin el menor defecto.

A los reyes de Rumania, padres de Carol, no les pareció satisfactoria para él, príncipe heredero. De manera que decidieron anularla y expulsaron del país a Zizi Lambrino, que esperaba un hijo.

Tras ella corrieron en los primeros tiempos cartas desesperadas del enamorado esposo. He aquí un párrafo de una de ellas:

"Sólo sé repetir tu nombre y decirte infinitamente que te adoro. ¡Te adoro, pequeña mía, mi alegría única! Sí, querida mía; es la separación oficial hasta el final de la guerra. Yo no la quería; tuve que aceptarla..."

Otra:

"Deseo que esta carta valga para ti como mi reconocimiento de que soy padre del hijo que vas a traer al mundo y de que jamás, no obstante la anulación de nuestro matrimonio, he cesado de considerarme tu marido".

Un poco después el enamorado príncipe —¡qué tipo fué el desdichado!— escribirá a la "pequeña mía", a la "alegría única", que, "obedeciendo a sus deberes con el país" y "persuadido de servirla verdaderamente a ella, Zizi"..., la debe abandonar.

Por último Carol no escribe más a Zizi Lambrino, cesa de ocuparse en absoluto de ella y, aplicado durante años a casarse y descasarse con otras mujeres, ponerse la corona de rey y perderla, reunir millones y millones y más millones, deja en un rincón de París al chico y a la madre que vivan o mueran como Dios les dé a entender.

Zizi Lambrino y el hijo Mircea se quejan, reclaman alguna vez ante jueces que se encogen de hombros y se declaran incompetentes...

Mircea se hace encuadernador y va sosteniendo a la madre según puede.

Pasan muchos trabajos y necesidades, mientras Carol continúa amontonando millones... Un día de fines de 1953, a Zizi Lambrino, que es ya una vieja con la vida perdida, la recogen en un hospital de París, enferma. Muere.

Como respondiendo a una inapelable llamada suya desde otro mundo, a los pocos días muere súbitamente Carol, el ex rey de Rumania, que gozaba del buen sol y la blanda brisa del mar en una playa aristocrática junto a Lisboa.

El encuadernador Mircea Hohenzollern, hijo del legítimo matrimonio, nunca disuelto, de Carlos Hohenzollern, rey de Rumania, y Juana Lambrino, logra hacerse escuchar por primera vez. Son jueces de Lisboa los que lo oyen. La correspondencia del difunto Carol con Juana Lambrino no permitía dudas respecto al vínculo que los unía y la filiación de Mircea. Aun daba a ésta vigor plástico el impresionante parecido físico del encuadernador con el rey.

El tribunal de Lisboa termina de declararlo hijo legítimo, heredero de Carlos Hohenzollern, que fué Carlos II.



SANTA JUANA Y EL SEÑOR MARQUES

El distinguido señor conocido con el título nobiliario de marqués de Cuevas, que suele actuar en Francia principalmente como director o empresario de una compañía de "ballets", logró últimamente, según leemos, gran éxito. Estrenó en el Casino de Cannes un espectáculo titulado "Jeanne d'Arc".

Tan aplaudido hubo de ser, que una revista de París certifica después del estreno: "La compañía de los "ballets" del marqués de Cuevas acaba de añadir una nueva dimensión a la gloria teatral de "Jeanne d'Arc".

Labor probablemente loable, puesto que la inspira una buena intención: aunque a Santa Juana no le sirva para nada "la gloria teatral", quizá la acepte como ofrenda, a la manera que el titiritero de la Virgen, cantado por Anatole France, esperaba que Nuestra Señora acogiera sus volatines.

Pero el crítico de la publicación francesa se excita a continuación, echando la cuenta de las "prendas" que los hombres de teatro contemporáneo le han asignado a Santa Juana. "Bernard Shaw le había dado la malicia —escribe—; Claudel, la grandeza; Cuevas le ha dado el talento coreográfico...".

Al crítico ¿no se le desboca algo el lenguaje figurado?

Tenemos la impresión de que la grandeza ya la poseía la doncella de Orleáns, antes de que se la concediera Claudel: desde el día 30 de mayo de 1431, por lo menos. En cuanto al "talento coreográfico" que "le ha dado Cuevas", tal vea sea un favor, pero tan inesperado...

¿NIETOS DE GENGIS KAN?

Los restos de los ejércitos de Gengis Kan, aseguran periódicos de los Estados Unidos que son unos 800 individuos que acogió la Unión hace poco tiempo, tomándolos de los campos de hombres desplazados de Europa central.

Son de color amarillo, pómulos salientes, religión budista, poca estatura y origen racial claramente asiático. Se les suele llamar calmucos.

¿Son en verdad residuos de las hordas de Gengis Kan los 800 que han dejado entrar en la Unión?

Algunas personas maldicientes sostienen que de lo que son residuos los tales calmucos es del poder de Hitler. Se cuenta que mantuvieron con él excelentes relaciones...

Tan buenas que, después de la ruina de Hitler, consideraron prudente no esperar en el este de Europa, donde realmente vivían, a Stalin y sus muchachos.

Quizá se trata de calumnias solamente.

Los 800 calmucos paseados por Norteamérica juran que no han tenido otro jefe que Gengis Kan y que, aunque amarillos y más bien feos, sus sentimientos son muy progresistas.

Algunos de ellos hasta se han dejado estafar por un tipo que les vendía en el Estado de Maryland o de Nueva Jersey ¡el ingreso en el Partido Republicano en cuotas mensuales!

VIEJO CLUB

COMO burla de la existencia letárgica y fuera de tiempo en los clubes londinenses tradicionales, se cuenta una historieta.

El socio de un club ve a la puerta una ambulancia fúnebre y pregunta sobre ella al conserje. Este suspira:

—El pobre señor Jones...

—Ayer lo vi —responde melancólicamente el socio—; tenía en la mano el *Times*.

—Sí; ayer aun estaba en su butaca, con el *Times* en la mano. Falleció el mes pasado.

—¿El mes pasado? Me cuesta trabajo creerlo. Ayer, no me pareció que llevara sin vida más de 15 días...

El hecho es que a muchos ingleses jóvenes los señores de los clásicos y viejos clubes les parece que llevan sin vida años.

El club de antes, el noble club tal como era en los felices tiempos de la reina Victoria, está ya pasado de moda. Pierde socios, pierde prestigio, pierde recursos... Varios han tenido que cerrar sus puertas. Otros luchan con grandes dificultades económicas.

Algunos se han debido resignar a hacerse mixtos y admitir señoras, lo cual en la Edad de Oro significaba gran decadencia, porque el club clásico no sólo era masculino, sino misógino. Se recuerda aquel discurso de un *clubman* del siglo XIX, en una junta general en que se discutía si admitir socias para aumentar los ingresos del club o no admitirlas y aumentar las cuotas:

—¡Paguemos una cuota más alta, caballeros! ¿Es que un caballero va a mezquinar unas libras esterlinas que le permitirán verse libre de señoras?

El club de 1955, por lo visto, ni puede pagarse el lujo de dejar fuera a las damas...

Bromas aparte, la verdad es que el club de los tiempos idos se va también y cada día toma más aire de museo.



VIUDAS NAZIS

ENTRE los herederos y parientes de los grandes jefes nazis existe una sola persona con gran fortuna, que vive de un modo opulento. Es la viuda de von Ribbentrop, el ministro de Relaciones Exteriores de Hitler.

La señora Analisa von Ribbentrop pertenece a una rica familia de industriales y comerciantes y se calcula que posee, personalmente, uno de los buenos capitales de Alemania Occidental.

Le llaman "la nazi millonaria".

Como es todavía relativamente joven, aseguran que algún Don Juan logrero la ha pretendido. Pero Analisa von Ribbentrop no piensa en volver a casarse.

—Nunca olvidaré —dice.

Nunca olvidará que su marido fué uno de los jefes nazis ejecutados en Nuremberg.

Contrasta mucho con la adinerada viuda de Ribbentrop la del terrible jefe de la policía hitleriana, Magdalena Himmler. Es la más pobre y triste mujer ex nazi. Su hija no está con ella: se gana difícilmente el pan en Munich como costurera. Su hijo, que cayó prisionero durante la guerra en Rusia, no ha vuelto. ¿Vive aún? ¿No vive? Ninguna noticia...

La mujer que fué esposa del siniestro Himmler subsiste de 57 marcos que le da como limosna mensual una institución de beneficencia cristiana. Subsiste muy pobremente, sola, en una bohardilla.

PUNCH

FABRICANTES DE ROSARIOS

UNA gran parte de las sartas de cuentas que sirven para rezar el rosario y se denominan habitualmente "rosarios" ellas mismas se fabrican en una aldea italiana llamada Cusercoli.

Es Cusercoli un pueblo de la Romaña, de unos mil habitantes.

Aunque de tan corta población, produce centenares de miles de rosarios, porque ensartan cuentas los mil habitantes: la mujeres abiertamente, en público, a las puertas de sus casas; los hombres, con más disimulo y en los ratos libres que les dejan las labores del campo o la pesca.

La fabricación de rosarios la estableció en Cusercoli un sacerdote hace cuarenta años. Prosperó mucho en el lugar y se ha ido extendiendo por los alrededores. Es una faena que proporciona jornales hasta de mil liras y ha dado el bienestar a varios pueblos como Cusercoli: Civitella di Romaña, Predappio —el pueblo natal de Mussolini—, Forlimpopoli...

Sorprende que los más peritos fabricantes de rosarios ¡son comunistas!

En Cusercoli el setenta por ciento de los votos van a los candidatos comunistas. Casi todos los operarios y operarias de los rosarios pertenecen al sindicato comunista. Y más de la mitad de los "rosarieros", mujeres como hombres, están inscriptos en el partido comunista.

Lenin decía: "La religión es el opio del pueblo". Se ve que a estas camaradas de Cusercoli no las ha convencido enteramente.

PUNCH...AZO

LA SOGA Y EL GRANERO

UN joven chacarero, para ocupar sus momentos de ocio, decidió construir un granero. Cuando estuvo terminado, éste era rectangular, y dos veces más largo que ancho. El hijo del chacarero estaba jugando con una soga de 90 metros de largo. El padre advirtió que su hijo había dado una vuelta completa al granero con su soga (que se hallaba apretada contra las paredes del granero y al nivel del suelo). Calculó mentalmente la superficie cubierta por el granero y obtuvo un resultado exacto al saber el largo de la soga. ¿Puede usted calcular esa superficie?



La solución en la página 60.

¡LOS NERVIOS! ¡LOS NERVIOS!

LOS accidentes de automóvil aumentan en todas partes. El año pasado ocurrieron solamente en los Estados Unidos nueve millones. Nueve millones de choques, vuelcos, etcétera. Dividan 9.000.000 por 365 y verán cuántas calamidades automovilísticas ocurren diariamente.

Los fabricantes de coches hacen cuanto pueden por evitarlas, pues los vehículos son más seguros cada día. Los vigilantes del tránsito lo cuidan cada vez más. Incluso los conductores están mejor instruídos y avisados que antes... Los accidentes no cesan, sin embargo.

¿Por qué? Porque los accidentes no tienen sólo motivos materiales, sino psicológicos. La culpa de un choque a un vuelco muy frecuentemente no es de los frenos o de una curva del camino; es de las emociones del conductor. El conductor debe cuidar sus nervios tanto o más que el motor, los frenos y las ruedas de su coche.

El peligro fundamental del automóvil no consiste en tal o cual defecto de una de sus piezas. El peligro consiste en que es un instrumento de potencia. Como un arma de fuerza terrible. Resulta arriesgado dejarla en manos de quien tenga la ligereza de un bebé.

Por ejemplo, el hecho de que otro coche pase al propio en el camino ciertos conductores lo sienten instintivamente como una ofensa personal: eso los lanza a carreras que si encuentran un competidor parecido se convierten en galopes criminales o suicidas.

Muchos automovilistas habían sufrido —lo hacen ver las estadísticas—, antes de emprender el viaje o paseo en que su coche tropezó, algún disgusto: gruñido del jefe de la oficina, discusión con la esposa o la novia. El incidente bastó para arrojarlos a manejar como "compadritos", sin cuidarse de lo que corría tras ellos, resueltos a humillar a cuantos se permitían ir delante, lanzando brutalmente sus luces a los ojos de quien viniera en sentido contrario... En realidad no trataban de vencer a los otros chóferes; contra quien continuaban polemizando era contra su jefe o contra su esposa.

En resumen, las catástrofes automovilísticas, en vez de causarlas la mala construcción del vehículo o del camino, las origina a menudo la mala construcción de la cabeza del conductor o su deterioro circunstancial. Ciertos peritos aseguran que, de cada cinco accidentes, cuatro tienen una causa exclusivamente psicológica. Y recomiendan que, antes de ponerse en camino, el conductor, al tiempo que se cerciora de su provisión de nafta y del estado de las gomas, debe "palpar" sus nervios para estar seguro de que no se "romperán" de pronto.

PUNCH...ITO

Antes de ser elegido presidente, el general Eisenhower circulaba por Nueva York un día en "taxi", cuyo chófer cometió una ligera infracción. Al acercarse un vigilante para sancionarla, reparó en el pasajero que llevaba el vehículo. Dudoso, lo interpeló:

—Perdone, señor: ¿es usted el general Eisenhower?

—Sí.

El vigilante saludó y después se encaró con el chófer:

—Siga... Siga... Pero ¡más cuidado!...

El conductor reanudó la marcha. Unos metros más lejos se volvió risueño hacia su cliente:

—¡Tuvo usted una buena idea respondiéndole eso! ¡Se lo ha creído!

* * * *

Se ha asegurado reiteradamente que los hombres casados viven más años que los solteros, sin duda por ser su existencia más regular y más higiénica.

Consultado sobre el particular un eminente biólogo austriaco, sostiene que se trata de una creencia errónea.

—Solteros y casados viven sensiblemente el mismo tiempo —ha dicho—. Lo que ocurre es que los casados reciben la impresión de estar viviendo más.

—¿Por qué?

—El tiempo se les hace más largo.

Para
los
que "saben"
de
whisky...

"Para mí, OLD SMUGGLER, por supuesto"... es la afirmación de los que conocen el placer de paladear el viejo whisky del sabor "opulento", madurado durante largos años en el silencio y la obscuridad de la bodega de origen.



OLD SMUGGLER

WHISKY MUY AÑEJO

Destilerías Hiram Walker & Sons (Argentina) S. A.



El profesor polaco Infeld, el único de los hombres de ciencia que viven detrás de la "cortina de hierro" que ha firmado el manifiesto.

EL MENSAJE DE COMIENZA A DAR

LA TRASCENDENTAL DECLARACION DE LORD RUSSELL, SUSCRIPTA POR EL, EINSTEIN Y OTROS SIETE SABIOS, Y EL MANIFIESTO POSTERIOR DE DIECIOCHO PREMIOS NOBEL, ANGUSTIOSOS LLAMADOS, AMBOS, A LA CORDURA DE LOS DIRIGENTES POLITICOS MUNDIALES, HAN TENIDO SU PRIMERA RESPUESTA ALENTADORA EN LOS RESULTADOS DE GINEBRA

Por CARLOS VILLAMAÑAN

PAZ o fin del mundo. Este es el contundente resumen de la advertencia de Einstein a los gobernantes de las potencias atómicas, en la declaración redactada juntamente con Bertrand Russell y suscripta también por otros sabios de prestigio mundial. El empleo de la energía nuclear, si estallara una nueva guerra —expresan—, significaría la extinción de la Humanidad. El poder destructivo de las armas termonucleares impediría frenar el Apocalipsis. Señalan que, suelta la furia, ésta resultaría incontenible. No puede pensarse, ante la lectura del testamento científico de Einstein —su legado moral—, en ninguna clase de existencia tras la hecatombe.

Stendhal vió el horror de la guerra en un carromato cargado de pobres gentes que huían de su aldea invadida; Goya, en un farol iluminando un fusilamiento; Einstein advierte que, si la serenidad de los principales encargados de tutelar la marcha del mundo no se impone, todo terminaría por ser una bola de fuego. La dramática escena descripta por Stendhal pertenece a una época de guerra en lentos avances por campos enfangados y al asalto de trincheras; en el lienzo de Goya la tragedia, con toda su dramática fuerza expresiva, tiene una limitación, alumbrada por la impresionante luz del farol; el empleo de armas termonucleares no sería coronado con cantos de gestas ni habría cuadros épicos, pues, víctima de la destructora utilización de la ciencia, moriría también el arte.

Que sus descubrimientos sean aplicados con fines destructivos es lo que tratan de evitar los sabios. Los inventos de hombres mentalmente superdotados avanzan, develan misterios, han llegado a superar, con maravillosas concreciones, el raudo vuelo de la imaginación: la fantasía de Julio Verne y H. G. Wells ha sido igualada por la realidad. Las predicciones de Verne y de Wells, como las de Leonardo, han ido cumpliéndose. La literatura del fértil imaginativo francés, que parecía creada para encender sueños de la infancia y la adolescencia, constituyó, en verdad, un avance del surrealismo, y ha entrado en la apasionante, en la convulsa historia del hombre. Páginas de Wells, en "El guardián de hierro", "Los abismos", "El mundo y la materia", se han convertido en crónica de la acelerada y, en ocasiones, violenta marcha del mundo. Ahora, los sabios aconsejan impedir, dominando sobre la ciencia el llamamiento de su conciencia, que otros mensajes de la fantasía lleguen a destino, concretándose en terrible y raudamente agonizante realidad.

El testamento de Einstein —ciencia y conciencia— tiene un noble antecedente en el de Nobel. Lo que más preocupó al inventor de la dinamita, en el ocaso de su vida, fué la paz, una paz universal, y a ese ferviente deseo y al del triunfo de los más altos valores del espíritu está perdurablemente vinculado el recuerdo de su existencia, en los premios que legó y llevan su nombre. Suyas son estas palabras, que tienen plena vigencia: "Cuanto más terribles sean los medios de destrucción, más se temerá la responsabilidad de las guerras". Pudiera decirse que esa admonición del sabio, ese vibrante toque de atención, unido al de Einstein y sus discípulos, de universal resonancia, presidió en Ginebra las reuniones de los Cuatro Grandes. Hiroshima, que fué la respuesta de Pearl Harbor, constituye un elocuente episodio, multiplicado hasta el infinito, de lo que espera, sin esperanza, a la Humanidad si la energía nuclear es desencadenada para la destrucción en vez de encauzarla hacia el progreso, a hacer más gratos los días del hombre.

BERTRAND RUSSELL



NACIO Bertrand Russell —"Los fundamentos de la geometría", "La filosofía de Leibnitz", "Introducción a la filosofía matemática"...—, Premio Nobel de Filosofía, el 18 de mayo de 1872, en Trellek, Inglaterra. Hijo del vizconde de Amberley y nieto del estadista lord John Russell, superó, en tenaz forja de su propio valer, la alcurnia de su abolengo con la de su pensamiento. Huérfano a los tres años, confiesa que no nació feliz, que se hizo feliz. Prendióse fuertemente a la vida, matizándola con comentados idilios —el corazón de este genio no envejece, y, en justo equilibrio, tampoco el cerebro—, escrutándola, analizándola, precisándola en postulados geométricos, en fórmulas aritméticas. Su contribución al desarrollo de la lógica matemática ha sido extraordinariamente fecunda para la filosofía moderna. Llamó al año 1900 el más importante de su vida intelectual, pues en ese filo de dos siglos impúsose la tarea de hacer extensivos, retrospectivamente, los resultados a que había llegado Peano acerca de la naturaleza de las matemáticas. El investigador latino demostró que la totalidad de éstas es reducible a términos aritméticos. Russell acometió la ardua tarea, por el camino de la difícil facilidad, sólo apto para mentes lúcidas, de probar que la aritmética, a su vez, es reducible a formas de lógica. En su obra "Principles of Mathematics", considerada una de las más grandes realizaciones intelectuales de nuestro siglo, no sólo se define el planteo de que las matemáticas son una prolongación de la lógica, sino que se establecen los vínculos derivativos; se construye parte por parte el edificio matemático sobre la base de sus cimientos lógicos. Russell, que ha sabido ser hombre, con todas las preocupaciones que agitan los días del hombre, para ser sabio, en el magnífico atardecer de su vida inquiétase por el destino de la humanidad. En una irónica nota necrológica, que se dedica a sí mismo en "Ensayos impopulares", continuación de "Ensayos escépticos", "La conquista de la felicidad" y otras obras en que la ciencia sonríe con ironía y cortesía, se califica como "el último sobreviviente de una época muerta". Este genio, a veces zigzagueante, pero sin desprenderse de la órbita central de su pensamiento, de la unidad constructiva de su obra, analizador de fundamentales problemas de la existencia, ha visto, como Einstein, el peligro que amenaza al mundo: "En la actualidad, los defectos morales dificultan el pensamiento claro, y los pensamientos confusos alientan los defectos morales. Quizás, aunque apenas me atrevo a esperarlo, la bomba de hidrógeno aterrorizará a la humanidad y le infundirá cordura y tolerancia. Si esto ocurriera tendríamos motivos para bendecir a sus inventores". Al redactar juntamente con Einstein el universal mensaje, con fe en que la cordura lleve en definitiva a la salvación, lo ha hecho con la esperanza de poder bendecirlos.

LOS SABIOS SUS FRUTOS



H. Yukawa, físico japonés, Premio Nobel.

Einstein firmó la declaración en la que pide se renuncie al empleo de las armas termonucleares, pocos días antes de morir, con el anhelo de que la ciencia no continúe trabajando tenazmente para la muerte, sino hacia la perfectibilidad de la vida. Ante prolongadas inquietudes internacionales, problemas de discutidas soluciones, momentos decisivos de la marcha del mundo, se alzó la voz de los sabios. La humanidad, aun no restablecida del eclipse de serenidad, de los quebrantos de la última guerra mundial, cuyas chispas encendieron otras hogueras —pequeñas guerras, digamos así, dentro de la gran guerra, sin contar "la guerra fría", "la guerra de nervios"—, confía, pese a todo, en que sentimientos más claros, nacidos de la concordia, de la comprensión del hombre por el hombre, de la idea firme de los beneficios de un entendimiento sin rencores, sin odios ocultos que puedan estallar en energía pavorosa, alejarán para siempre al espectro del caos. Bertrand Russell ha expresado que el problema de acabar con la raza humana o de renunciar al empleo de la energía atómica con fines destructivos resulta inflexible, ineludible. En la declaración redactada con Einstein se manifiesta: "Está ante nosotros, si así lo elegimos, un continuado progreso en felicidad, conocimiento y sabiduría. ¿Elegiremos, en cambio, la muerte porque no podemos olvidar nuestras rencillas?...".

Sólo unos cuantos suicidas en potencia o esquizofrénicos sueltos podrían optar por ponerle la palabra fin a la historia de la Humanidad. El resto de los seres, millones y millones de almas, están —afirmados, salvados los principios de la dignidad del hombre y de la vida de los pueblos en pactos de respeto mutuo que, una vez suscriptos, deben perpetuarse por noble decisión de cumplimiento— contra el exterminio y la catástrofe de la civilización, que ha entrado en la era atómica, de insospechables alcances. Cuando Watt inventó la máquina de vapor no se soñaba en el ferrocarril. Al descubrirse el electrón nadie pensó inmediatamente en la radiotelefonía, la televisión y todas las demás aplicaciones electrónicas. Lo que significará la energía nuclear en labores de paz, en grandioso impulso del progreso, entra en el campo de lo insospechado, de lo aun no discernible. Señala André Maurois que toda civilización se asienta en fuentes de energía, y que, como las fuentes clásicas de la energía no son inagotables, la energía atómica llega en el momento oportuno para salvarnos. Esa energía está ensayada satisfactoriamente en navegación marítima y terrestre, en otros medios de transporte y en diversos procesos industriales; ya se halla, pues, en marcha. Pero no es sólo eso. Los radioisótopos, productos de la energía atómica, han sido calificados como "los instrumentos más útiles desde la invención del microscopio". A las maravillas industriales que ya se deben a la energía nuclear se agregan, en constante perfeccionamiento, las científicas, las asombrosas aplicaciones en la medicina, por ejemplo, de esos radioisótopos, que pueden reemplazar a los rayos X y están utilizándose para combatir el cáncer.

Esas substancias, conocidas con el nombre de radioisótopos, constituyen la forma estable de los elementos radioactivos. Estos emiten rayos atómicos invisibles, que sólo pueden ser registrados con ele-



Percy Bridgman, de la Universidad de Harvard.

TEXTO COMPLETO DE LA DECLARACION DE LOS HOMBRES DE CIENCIA SOBRE LOS PELIGROS DE LAS ARMAS NUCLEARES

"EN la trágica situación que hoy afronta la humanidad, consideramos que los hombres de ciencia debieran reunirse en conferencia para avalorar la crisis que ha surgido como resultado de la creación de armas para la destrucción en masa, y para considerar una resolución dentro del espíritu del adjunto borrador.

"Casi todas las personas políticamente conscientes tienen profundos sentimientos respecto de una o más de las cuestiones tratadas; pero deseamos que ustedes, si pueden, descarten tales sentimientos y se consideren sólo miembros de una especie biológica que tiene una historia extraordinaria, y cuya desaparición no puede ser deseada por ninguno de nosotros.

"Trataremos de no pronunciar palabra alguna que agrade a un grupo más que a otro. El peligro se cierne sobre todos por igual, y si se aprecia el peligro existe la esperanza de que el hombre, colectivamente, pueda evitarlo. Hablamos en esta ocasión no como integrantes de una nación determinada o de un continente o credo, sino como seres humanos, como miembros de la especie hombre, cuya existencia futura se halla en duda.

"El mundo está lleno de conflictos, y por sobre todos los de menor cuantía se halla la titánica lucha entre el comunismo y el anticomunismo. El interrogante que debemos formularnos es qué medidas pueden adoptarse para impedir una contienda militar cuyo resultado tiene que ser desastroso para todos los contendientes.

"El público en general, e incluso muchos hombres que ejercen la autoridad, no han comprendido lo que significa una guerra realizada con armas nucleares. El gran público sigue pensando en términos de destrucción de ciudades. Se tiene entendido que las nuevas bombas son más potentes que las antiguas, y que allí donde una bomba atómica pudo arrasar a Hiroshima, una bomba de hidrógeno podría arrasar las más grandes ciudades, como Londres, Nueva York y Moscú.

"Sin duda en una guerra con la bomba "H" las grandes ciudades podrían desaparecer. Pero éste es sólo uno de los desastres menores que habría que afrontar. Si se exterminara a todos los habitantes de Londres, Nueva York y Moscú, el mundo podría recuperarse del golpe en el transcurso de unas pocas centurias. Pero ahora sabemos, especialmente a partir de las pruebas de Bikini, que las bombas nucleares pueden sembrar la destrucción sobre una zona mucho más amplia de lo que se suponía.

"Se afirma autorizadamente que hoy puede fabricarse una bomba 2500 veces más poderosa que la que destruyó a Hiroshima. Al estallar semejante bomba cerca de la superficie, o bajo el agua, envía partículas radioactivas a la atmósfera superior. Estas luego caen paulatinamente y llegan a la superficie de la tierra en forma de polvo o lluvia de efectos mortales. Fué este polvo el que infectó a los pescadores japoneses y su pesca.

"Nadie sabe hasta qué punto estas mortales partículas radioactivas podrían difundirse, pero las opiniones más autorizadas se muestran unánimes en afirmar que una guerra en que se utilicen semejantes bombas bien podría significar el exterminio de la humanidad. Se teme que si se utilizan muchas bombas de hidrógeno habría una mortandad universal: repentina sólo para la minoría; para la mayoría se produciría a través de las enfermedades y la desintegración.

"Muchas advertencias han sido formuladas por eminentes hombres de ciencia y por autoridades en materia de estrategia militar. Ninguno de ellos afirma que los peores resultados sean seguros. Pero sí dicen que esos resultados son posibles, y nadie puede estar seguro de

TEXTO COMPLETO DE LA DECLARACION...

que no se vayan a producir. No hemos comprobado que los puntos de vista de los peritos en esta cuestión dependan en grado alguno de su política o de sus prejuicios. Dependen, dentro de lo que han revelado nuestras investigaciones, del monto de los conocimientos de los peritos en cuestión. Hemos comprobado que los hombres que más saben son los que se muestran más pesimistas.

"Tal es pues, el problema que les presentamos, terrible e ineludible. ¿Pondremos fin a la humanidad o renunciará la humanidad a la guerra? Las gentes no comprenden esta disyuntiva porque es tan difícil abolir la guerra. La abolición de la guerra significará desagradables limitaciones de la soberanía nacional. Tal vez lo que más impida una comprensión de la situación sea el hecho de que el término "humanidad" resulta vago y abstracto.

"Las personas rara vez se percatan, en su imaginación, de que el peligro se cierne sobre ellas mismas, sobre sus hijos y sus nietos, y no sólo sobre una humanidad vagamente vislumbrada. No logran comprender que ellos mismos, y sus seres amados, se hallan amenazados inminentemente por una muerte agonizante. Y abrigan la esperanza de que tal vez pueda permitirse que sigan las guerras, a condición de que se prohiban las armas modernas.

"Se trata de una esperanza ilusoria. Cualesquiera que sean los compromisos contraídos en tiempos de paz para no utilizar la bomba de hidrógeno, no tendrían validez alguna al estallar una guerra, y ambos bandos se dedicarían a la fabricación de bombas "H" tan pronto como se iniciaran las hostilidades, pues si una de las partes fabricara bombas y la otra no, la primera resultaría inevitablemente victoriosa.

"Aunque un convenio para renunciar al uso de las armas nucleares como parte integrante de una reducción general de los armamentos no ofrecería una solución final, llenaría ciertos propósitos importantes:

1) Cualquier acuerdo entre Oriente y Occidente será bueno en cuanto tienda a disminuir la tensión.

2) La abolición de las armas termonucleares, si cada una de las partes creyese que la otra la ha aplicado lealmente, disminuiría el temor de un ataque repentino al estilo de Pearl Harbor, que en la actualidad mantiene a ambas partes en un estado de aprensión nerviosa.

"Debemos, pues, dar la bienvenida a un convenio de ese tipo, pero sólo como un paso inicial. La mayoría de nosotros no somos neutrales en nuestros sentimientos, pero en nuestra calidad de seres humanos debemos recordar que, si las cuestiones existentes entre Oriente y Occidente han de decidirse en una forma capaz de producir satisfacción a alguno, sea asiático, europeo o americano, blanco o negro, entonces esas cuestiones no deben decidirse por medio de la guerra.

"Desearíamos que esto se comprenda tanto en Oriente como en Occidente. Tenemos ante nosotros, si lo deseamos, un progreso continuo en la felicidad, los conocimientos y la sabiduría. ¿En lugar de ello hemos de elegir la muerte sólo porque no podemos olvidar nuestras querellas?

"Exhortamos, como seres humanos, a otros seres humanos: recordad vuestra condición de humanos, y olvidad lo demás. Si podéis hacerlo, tendréis expedito el camino hacia un nuevo paraíso; si no, tenéis ante vosotros el peligro de la muerte universal."

La declaración concluía con el siguiente proyecto de resolución:

"En vista de que en toda guerra mundial futura es seguro que serán empleadas las armas nucleares, y que tales armas amenazan la continuación de la existencia de la humanidad, exhortamos a los gobiernos de todo el mundo a comprender, y a reconocer públicamente, que sus propósitos no pueden ser servidos por una guerra mundial, y por consiguiente los exhortamos a hallar medios pacíficos para el arreglo de todos los motivos de disputa entre los mismos."



Cecil F. Powell, jefe del departamento de investigación de física nuclear y radiación cósmica de la Universidad de Bristol, Gran Bretaña.

▪ O LA ARMONIA UNIVERSAL O EL APOCALIPSIS: UNICA ALTERNATIVA EN LA ERA DE LAS ARMAS ATOMICAS

mentos especiales. Un informe científico señala que se han asignado a los radioisótopos dos tareas de gran importancia: 1) La de "espías atómicos" o detectores para seguir el curso de muchos elementos comunes en los procesos médicos, químicos y metalúrgicos; 2) Como posibles agentes terapéuticos para el tratamiento de ciertas enfermedades de carácter especial. Con los radioisótopos se ha descubierto que en el cuerpo humano el agua pasa de un lado a otro de los vasos sanguíneos a razón de veinte barriles por día; que la sal inyectada en un brazo la exuda el otro poco después de un minuto. Han sido utilizados para localizar tumores, en el estudio de la circulación de la sangre y en la determinación de la necesidad o no de algunas amputaciones. El fósforo radioactivo ha dado ya pruebas potenciales para detener ciertas formas de leucemia y otros desórdenes de los glóbulos sanguíneos. ¿Hasta qué insospechable punto puede ser útil al hombre la energía atómica, el más trascendental descubrimiento del siglo? Nadie puede predecirlo. Lo que sí sábese es que, si en vez de emplearla con fines constructivos se la utiliza para la destrucción, será la hecatombe. La opción, tajante, planteada por los sabios en su mensaje a la humanidad, es ésta: "Les queda abierto el camino a un nuevo paraíso o se abre ante ustedes el peligro de muerte universal".

Cuando Bertrand Russell dió a conocer, en Londres, la histórica



Fritz Lipmann (izq.) y H. Staudinger, firmantes de la declaración de los 18 ganadores de Premios Nobel, coincidente en su fondo con la de Bertrand Russell.

ALBERTO EINSTEIN

NO se trata, naturalmente, de hacer en esta semblanza el descubrimiento de Einstein. Lo que corresponde es descubrirse ante su genio creador y su ejemplar espíritu. El legado científico y moral que dejó perdurará junto a los grandes acontecimientos de la Historia. Entre su nacimiento, en Ulm, Alemania, el 14 de marzo de 1879, y su muerte en Princeton, el 18 del pasado mes de abril, están los 76 años de su luminosa existencia. Cuando aún no tenía dos lustros ya entraba y salía por los laberintos del álgebra. No fué el padre, electrotécnico, quien ayudaba escolarmente a su hijo, sino éste el que resolvía muchas de las preocupaciones mentales en el quehacer del hombre. Estudió en Zurich y en Praga y regresó a Zurich, pero entonces como profesor de la Escuela Politécnica. En 1905 ya había publicado su primer trabajo sobre la teoría de la relatividad. En 1914 fué designado, por la Universidad de Berlín, director del Instituto de Física. Un año después modificaba los postulados newtonianos. Hace casi tres siglos Newton formuló el postulado de la gravedad. Pope cantó al sabio en célebres versos: "Natura y sus leyes, ocultas en la noche, Dios dijo: Sea Newton, y todo fué luz". Pero a Einstein le correspondió descubrir y definir qué es la luz —haciéndolo a la luz de la luz misma— y demostrar con ella asombrosas verdades de nuestro universo. Vinculó el campo magnético con el campo gravitatorio, y, en portentoso esfuerzo de aprehensión matemática —largos y arduos años de meditación—, con cuatro ecuaciones generalizó la gravitación y la luz, el magnetismo y todas las radiaciones. Nadie ha definido el genial poder de penetración del sabio en los misterios, develándolos en elocuentes síntesis, como su esposa, quien, en un famoso observatorio, desconcertada ante tantos aparatos para escrutar el universo, dijo: "A mi marido le bastan un lápiz y un papel". Con un lápiz y un papel estableció que cuerpo es masa por la velocidad de la luz al cuadrado. Hiroshima, respuesta a Pearl Harbor, fué una contundente demostración de esa verdad. Wundt, en una de sus definiciones, dice: "El hombre, en la evolución, es el punto de incidencia donde la Naturaleza toma conciencia de sí misma". Einstein, el más grande genio del siglo, ha sido esa incidencia. Para definir la admirable trayectoria de su vida no sirve la figura de la parábola, pues todo fué en ella ascensión. No obstante ser una cumbre tenía la grandiosa humildad de la llanura. Era llano y sencillo, y no repitió la paradoja socrática: "Sólo sé que nada sé", por su aversión al plagio. No se repitió, ni en lo que resulta más fácil repetirse. Y es que los números fueron para él una canción de luz, un clara sinfonía. Resulta bien pensar esto ante el recuerdo de su aire bonachón y de su melena de director de orquesta. A lograr la armonía en el mundo, el avance del progreso, está dedicado el histórico testamento de quien un día tuvo que abandonar su violín, camino del exilio. La humanidad entraba en una época de dolor y amargura. Este extraordinario guía del pensamiento universal, el creador de la era atómica, muestra a la humanidad, en su legado, las dos caras de la ciencia: la de la destrucción y la del progreso, con ferviente anhelo de que siempre haya flores en los jardines, de que no se convierta todo en cenizas.

declaración —9 de julio de 1955—, puso de relieve los nombres de otros sabios, casi todos ellos ganadores del Premio Nobel, que también la firmaron: Percy F. Bridgman, de la Universidad de Harvard; Hermann Müller, ex profesor de la Universidad de Moscú y actualmente catedrático de la Universidad de Indiana; Cecil F. Powell, de Gran Bretaña; Hideki Yukawa, del Japón; el profesor Joseph Rotblat, de Gran Bretaña; el profesor Infeld, de Varsovia, hombre de ciencia del otro lado de la "cortina de hierro", colaborador de Einstein en fundamentales tratados sobre física. Destacó, además, Russell que Jean Fréderic Joliot-Curie, de Francia, ganador del Premio Nobel de Química, había enviado su aprobación a todos los términos de la declaración, pero que la misma había llegado demasiado tarde para ser incluida en el mensaje. En éste puntualizan esos sabios, como todos los que prestaron luego su adhesión a la iniciativa, que han dejado al margen todo otro pensamiento —político, religioso, racial— que no fuera el de proteger a la humanidad. En Mainau, a orillas del lago Constanza, en los mismos momentos en que a orillas de otro lago, el Leman, en Ginebra, se discutía la paz del mundo, dieciocho Premios Nobel de Física, entre los que figuran dos que ya habían suscripto la declaración de Einstein y Bertrand Russell, hicieron este llamamiento:

"Físicos de países, razas, religiones y convicciones políticas distintas, que sólo estamos ligados por el Premio Nobel que nos fué concedido, hemos consagrado nuestra vida a la ciencia pensando que era un medio de volver al hombre más feliz. Ahora comprobamos con horror que es precisamente esta ciencia la que ofrece hoy al hombre los medios para su propia destrucción. Todo conflicto, armado con las armas utilizables en la actualidad, es susceptible de infectar la tierra de materias radioactivas, al punto de llegar a aniquilar pueblos enteros. La muerte podrá alcanzar tanto a los neutrales como a los beligerantes. Tampoco negamos que, precisamente, el temor a esas armas mortales salvaguarda hoy la paz, pero pensamos que los gobiernos se dejan llevar voluntariamente por ilusiones, si es que piensan evitar la guerra a largo plazo, dado el temor que experimentan por las armas modernas. Es preciso que todas las naciones to-



Fréderic Joliot-Curie, uno de los grandes sabios en cuestiones termonucleares, que provocó hace poco un escándalo por su tendencia comunista; no llegó a tiempo para suscribir el mensaje de Bertrand Russell, pero envió su aprobación.

▪ Las ingentes sumas dedicadas a la preparación bélica bastarían, puestas a ese fin, para elevar la situación económica de los países menos desarrollados, cuya miseria y atraso es el gran factor de intranquilidad mundial.

★ ★ ★

men la decisión de renunciar voluntariamente a utilizar la violencia como último argumento político, pues si se niegan a ello dejarán de existir."

Firman la declaración los profesores Kurt Adler, Max Born, Adolf Butendant, Gerard Domagh, Otto Hahn, Werner Heisenberg, Hermann Standing, H. Comton, Herman Müller, W. M. Stanley, Fritz Lipmann, Friedrich Sodby, Hans Von Euler, George Von Hevesy, Paul Mueller, L. Ruzika e Hideki Yukawa.

El imponente coro de voces, plenas de sabiduría, adquiere sus mayores resonancias en el mensaje de Einstein y Bertrand Russell, suscripto por los hombres de ciencia ya también nombrados. Después de su lectura, de ahondar en su contenido, se abre una pregunta: Y ahora, ¿qué?... Este interrogante ha comenzado a tener tranquilizadora respuesta en la reunión de Ginebra, que se cerró en cordiales tonos, con esperanzas de paz para el mundo, de esa paz que anhela la Humanidad y por la que aboga, al parecer con satisfactorio resultado, la conciencia de los sabios.

LA INTERVENCION ARGENTINA

LA Argentina no estuvo ausente de este vasto movimiento de opinión contra el uso de las armas atómicas y, en definitiva, contra la guerra. Un grupo de personas dedicadas a la alta investigación pura y algunos profesores iniciaron hace años en nuestro país un movimiento dirigido a suscitar un clamor universal contra el empleo de la energía nuclear con fines destructivos. Ese núcleo de estudiosos tomó contacto con diversas instituciones de hombres de ciencia del país y del Uruguay, Brasil, los Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Francia, España y Holanda. Mantuvieron intercambio de ideas, orientadas a ese noble propósito, con personalidades dedicadas a estudios teóricos relacionados con la energía nuclear. Después de una serie de proyectos, el grupo argentino resolvió que cada uno de sus miembros enviase su opinión a una de las instituciones más importantes del mundo: la Sociedad para la Responsabilidad del Hombre de Ciencia, que funciona en los Estados Unidos. En las cartas dirigidas a esa institución, algunas de las cuales fueron publicadas en el órgano oficial de la entidad, coincidiase, en diversa forma expositiva y al margen de otras consideraciones en torno al tema central, en la necesidad de que intercediera ante las grandes figuras científicas de todo el orbe para que formularan una declaración, dirigida al mundo, señalando los peligros que para la humanidad entrañaba una guerra atómica y se procurase la realización de un Congreso Internacional de Investigaciones Atómicas. La iniciativa argentina, pues, sumóse a un esfuerzo y a un anhelo que se han concretado ahora en el llamado testamento científico de Einstein y en la declaración firmada por sabios de fama mundial.



Hermann Müller, ex profesor de la Universidad de Moscú, y actualmente catedrático de la Universidad de Indiana, Estados Unidos, no sólo firmó la declaración de lord Russell, sino también a la de los ganadores de Premios Nóbel.



REYES Y GAUCHOS con ponchos de VICUÑA

LA HISTORICA PRENDA VERNACULA FUE USADA POR LOS INCAS, COBIJO LOS AMORES DE LAVALLE Y ADORNO LOS HOMBROS REALES DE EDUARDO VIII. DE SEIS A SIETE MESES SE TARDA EN TEJERLA

Por EDGAR H. NIÑO

LOS más conspicuos representantes de las reales casas europeas han echado alguna vez sobre sus augustos hombros un poncho de vicuña tejido por las manos de ignoradas teleras catamarqueñas. Y las plebeyas espaldas de millares de turistas llegados de todas las tierras a la nuestra fueron o son protegidas también por esa prenda que parece hecha por hilanderas divinas antes que por las curtidas mujeres de la tierra de la Virgen del Valle.

La crónica periodística ha registrado desde los comienzos de siglo la noticia de que los príncipes llegados a nuestras playas en visita de buena voluntad fueron obsequiados por los gobernantes argentinos o por sus amigos personales con un poncho de vicuña. Así los casos del ex rey de Inglaterra, Eduardo VIII —hoy día duque de Windsor—; de la infanta Isabel, de España; de Humberto de Saboya —el destronado monarca itálico—. Y entre las mentadas espaldas plebeyas que están hoy cobijadas por la prenda se cuentan las no menos "reales" de Gina Lollobrígida...

Cuando el príncipe de Gales, luego emperador de las Indias y posteriormente marido de Wally Simpson, vino al país, fué el gran bufo Florencio Parravicini quien le obsequió el poncho de vicuña.

El señor José Castilla, que vendió dicho poncho a Florencio Parravicini, conserva todavía una carta de éste que dice textualmente: "**... me complazco en reiterarle mis felicitaciones por el magnífico poncho que usted me vendió, para regalárselo al entonces S. A. R. Eduardo de Windsor, hoy rey de Inglaterra, el cual, al serlo (sic) entregado por mí, tuvo palabras de admiración para esa hermosa prenda argentina.**"

En rigor de verdad, Su Alteza Real no podía sino elogiar esta prenda maravillosa. Porque cuando cubre nobles espaldas grita su señorío de añeja estirpe, así como cuando protege a nuestros hombres de los rigores del frío habla del origen humilde de sus hacedores.



Rústico telar hecho con troncos de cardones. El arte del hilado se mantiene invariable desde la época precolombina. Esta fotografía fué tomada este año por la Expedición Científica Catamarqueña a Laguna Blanca, situada a 3.400 metros.

EL PONCHO DEL HEROE DE RIOBAMBA

También nuestros prohombres usaron la noble prenda catamarqueña. Lavalle, el bardo centauro de los ojos glaucos, usó un hermoso poncho de vicuña que le obsequiaron en el departamento de Belén las gentes del lugar que vieron cruzar por esos parajes su ejército unitario maltrecho y que fueron testigos de su idilio con la bella riojana que, al igual que el poncho, le dió el calor de sus brazos allá en el villorrio de Hualfín. De Catamarca salió Lavalle llevando el recuerdo de un apasionado amor y un poncho que ni en la hora de la muerte lo abandonó. Cuando su columna siguió viaje al Norte y batió a Oribe en Famaillá, su poncho estaba con él. Cuando en la madrugada del 9 de octubre de 1841 la partida federal le dió muerte en Jujuy, su poncho cubría sus espaldas. Y el poncho que en Belén había brindado calor a sus amores cobijó sus despojos en el lúgubre viaje a Bolivia, viaje que no terminó pese a la enconada lucha que sus amigos debieron librar con las fuerzas rosistas en todo el trayecto, hasta que los restos del héroe estuvieron a buen resguardo en Potosí.

En 1887 el pueblo argentino, presidido por Carlos Pellegrini y a través de una comisión especial que encabezó Bartolomé Mitre, rendía acabado tributo al capitán de Riobamba inaugurando su monumento. Estaban allí, frente al bronce, su poncho de vicuña al lado de su bandera, de la puerta de la casona de Jujuy y de sus espuelas. Así como algunos unen su destino a un amor, a una quimera, Lavalle unió sus días al ideal de libertad y a su poncho de vicuña, del que no se separó ni siquiera en la muerte.

El teniente coronel Octaviano Navarro, gobernador de Catamarca en el período 1856-1859 y figura descollante en la provincia, tuvo su poncho de vicuña, conservado actualmente en el Museo de Luján. Y hasta se dice que el orador de la Constitución, Fray Mamertó Esquiú, una noche de frío en medio del campo, sólo tuvo su ponchito para proteger sus santas carnes de la intemperie.

LINAJE RANCIO DE LOS TEJIDOS DE VICUÑA

Debemos convenir, sin embargo, en que el uso del poncho de vicuña por los miembros de la realeza europea o por nuestros próceres no es sino continuación de una costumbre que se remonta con holgura a la época precolombina, pues los emperadores incas también usaban prendas facturadas con lana del camélido.

El arte del tejido tiene sus orígenes en América en la época del que fuera primer jefe, el legendario Manco Cápac, en 1107. Este inmenso imperio abarcaba lo que es hoy Ecuador, Colombia, Perú, Bolivia, norte de Chile y noroeste argentino. El uso de la lana de vicuña para la factura de ponchos, chalinas y mantas tuvo el mismo origen que el de cualquier otra prenda: la necesidad de cubrir los cuerpos o el deseo de adornarlos. No fué difícil advertir que la lana de la vicuña era mucho más fina que la de la llama, del guanaco o de la alpaca misma, y por ello se destinaron los ricos vellones para las prendas del emperador o de los curacas. Nos traen noticias de estos aconteceres los "Comentarios Reales" de Garcilaso de la Vega y otros relatos de cronistas de la época. Por ellos sabemos del extraordinario valor que los emperadores daban a la lana de vicuña, con la que hacían tejer sus "cumbis", prendas que se diferenciaban de las "abascas", que se facturaban con lana de guanaco o de llama. Los emperadores usaban también "yacollas" y "keswas"

hechos con lana de vicuña, prendas que por su forma equivalían a los actuales ponchos o mantas.

El arte de la tejeduría y del teñido fué pasando de generación en generación hasta nuestros días sin variantes de especie ninguna. En 1955 se hila la lana como en 1107 y los telares conservan aún su añeja rusticidad. Desde entonces data, pues, el uso de las prendas de vicuña. Entonces, "cumbis", "yacollas" y "keswas"; hoy en día, ponchos, mantas y chalinas, pero campeando en unos y otros la secular nobleza que fué su sello desde el comienzo.

LA VICUÑA, REINA DEL ALTIPLANO

La vicuña pertenece al género de los camélidos y es un animal de porte airoso. De no mediar su cuello alto y gentil parecería un cabrío de grandes dimensiones. Su lana, de color áureo castaño definible solamente como de color "vicuña", es larga y suave. La vicuña disputa en elegancia con la llama, pero a pesar del parentesco cercano que se extiende a los guanacos y a las alpacas, es fácilmente reconocible porque la realeza de su porte se advierte de lejos y es indiscutiblemente la reina del altiplano.

Digamos también que los camélidos se dividen en dos grupos: domésticos y salvajes. En el primero figuran la llama y la alpaca y en el segundo la vicuña y el guanaco. En aquéllas el color de la lana es variable, mientras que en éstos es fijo. Varía solamente de acuerdo con las partes del animal: en el lomo es de color "vicuña" y aclarándose poco a poco, casi blanco en la panza.

La vicuña vive en manadas que están permanentemente custodiadas por el viejo macho que es el señor del grupo. Este queda siempre en el lugar más alto, con el ojo y la oreja avizores. Apenas si mueve la cabeza, pero ojos y orejas no cesan de vigilar; otean y auscultan el ambiente silencioso y al más leve polvo que se levanta en la lejanía o al rumor más tenue dan un alarido de alarma. El enemigo es el hombre que viene con sus armas en busca del vellón, o bien es un macho joven que, rechazado en su grupo por haber pretendido imponerse al jefe, viene en son de lucha buscando a las hembras. Si es el hombre, el grupo huye; si es el macho joven, el guardián le hace frente y defiende sus másculos derechos furiosamente. Se da entonces uno de los espectáculos más extraordinarios en la vida de las vicuñas: comienza la batalla por el predominio y alcanza por momentos singular emoción. Se está disputando el derecho de mando y la responsabilidad de la protección con idéntico celo. Y también se dirime el derecho sobre las hembras. Luis Franco describe esta escena en "Biografías Animales" y dice de la esgrima de cogotes y de la búsqueda de las gargantas para cortarlas con los afilados dientes, de modo de resolver así el pleito.

Mientras estos eventos no ocurren, la vicuña pace tranquila en las partes más altas, pues en ellas encuentra el pasto tierno y el frío ambiental que pone a prueba la bondad de su cobertura. Así, mezclando paz y pavura, pasa sus días la vicuña.

LA OBTENCION DE LA LANA

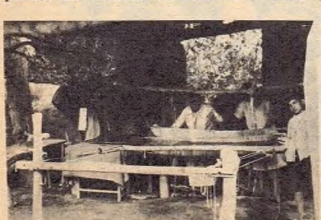
Cuando aparece el cazador en las frías altiplanicies, soplan vientos de tragedia para la manada. El macho alerta al grupo y comienza la huída, lucha sin cuartel del instinto contra la inteligencia. Por lo general una vicuña, el macho casi siempre, se segrega del grupo para ofrecer el blanco de su propio cuerpo y salvaguardar así la vida de sus súbditos. Pero si el ojo y el pulso del cazador son buenos, el animal cae abatido por una bala.

Antaño se quitaba la lana a la vicuña una vez que la manada quedaba cercada en corrales que se armaban a estos fines y que luego se desarmaban, pues sólo consistían en un hilo que cerraba una cierta extensión. El grupo de cazadores corre a la manad con habilidad la lleva hacia donde quiere. Cuando está encerr a, esquila a las vicuñas y luego las suelta para volver al año siguiente a quitarles nuevamente el vellón.

Medio eficaz para cazar la vicuña era el boleo, y en el curso de la faena, al tiempo que se evidenciaban las tradicionales habilidades del cazador, ocurrían episodios singulares para establecerse de quién era el animal caído cuando habían sido más de una las balas que lo abatieron.

Los dos o tres cazadores, acompañados por un "juez", desenvolvían los tientos de las boleadoras con sumo cuidado para determinar cuál era la que había cogido primero al animal y, en consecuencia, quién resultaba dueño del mismo.

Ultimamente la forma más práctica para conseguir el vellón fué la de dar muerte con armas de fuego a las vicuñas, pero el sistema provocó una verdadera devastación en el género y casi su extin-



La confección del poncho es artesanía que data de siglos y se transmite de padres a hijos. El grabado muestra una escena típica del interior catamarqueño: una familia dedicada a tejer la admirable prenda en primitivos telares.

UN BUEN PONCHO PESA 300 GRAMOS, MIDE 2 m. por 1,40, VALE $ 9.000 Y DURA 100 AÑOS

ción. El método ha sido condenado por Coquena, el dios retacón, orejudo y de sombrero ovejuno que cuida las majadas en el norte del país y al cual los nativos respetan y temen. Juan Carlos Dávalos canta la tradición en sus versos conocidos:

Cazando vicuñas anduve en los cerros.
Heridas de bala se escaparon dos.
—No caces vicuñas con armas de fuego,
Coquena se enoja —me dijo un pastor.

—¿Por qué no pillarlas a la usanza vieja,
cercando la hoyada con hilo punzó?
¿Para qué matarlas, si sólo codicias
para tus vestidos el fino vellón?

—No caces vicuñas con armas de fuego,
Coquena se venga, te lo digo yo.
¿No viste en las mansas pupilas oscuras
brillar la serena mirada del dios?

FACTURA DEL PONCHO. SU VALOR

La confección de los ponchos se hizo difícil y se encareció en los últimos tiempos. Es arduo conseguir la lana porque ha disminuído sensiblemente la fuente de obtención en el país, de manera que es preciso importar los cueros desde Bolivia, medio éste que demanda la realización de trámites y el pago de derechos aduaneros. Pero a esta circunstancia se debe agregar que la tarea de elaborar un poncho o una manta de vicuña más que industria es un verdadero arte. Y las obras de arte carecen de precio. Valen no por el lienzo, no por el bronce ni por la madera, sino por el arte que pone el ejecutor. En el caso de nuestros ponchos, para establecer su precio habría que conjugar los dos factores: material y trabajo. Lana y arte; arte que viene de siglos y que se transmite de padres a hijos y a hijos de estos hijos.

Tejedora catamarqueña

La confección del poncho es simple, primitiva. Sólo hace falta un huso para hilar y la lana, un telar rústico y un par de manos "de hada".

La lana de vicuña proveniente de la esquila del animal, o del cuero cuando se ha dado muerte a aquél, es sometida a una rigurosa selección de colores para tomar con destino a la confección de mantas o



El entonces príncipe de Gales, junto al presidente Alvear, durante su visita a la Argentina, ocasión en la cual Florencio Parravicini le obsequió un magnífico poncho de vicuña. El ilustre huésped elogió mucho dicha prenda.



llegada a la ciudad para vender los ponchos de vicuña y alpaca que ha tejido en casa.

ponchos la del lomo, que es, según lo hemos apuntado antes, la que tiene el verdadero color "vicuña", y la de los flancos y de la panza, para chalinas, prendas que por lo general son casi blancas. Luego la lana es hilada en rústicos husos que las mujeres hacen bailar imprimiéndoles un movimiento giratorio con el pulgar y el medio, sin que esta labor obligue a quien la realiza, tal es la habilidad adquirida, a dejar cualquier otro menester en que esté ocupado. El huso, conocido también con el nombre de "puisca", consiste en una varilla de madera con un tope inferior llamado "muyuna" o "tortera". Conviene señalar que el hilado debe ser realizado por una sola persona a fin de que la mano vaya dando al finísimo hilo un solo grosor, condición "sine qua non" para que el poncho quede realmente bien tejido. Dos manos corren el riesgo de dar al hilo una consistencia distinta que podría afectar el tejido.

Una vez que la lana está hilada y hecha ovillo de tamaño poco mayor que una nuez, comienza el maravilloso menester del tejido, el que se hace en telares rústicos movidos a mano. La experiencia —que corrió por cuenta de una fuerte firma industrial de Buenos Aires— demostró que es imposible someter el hilo de vicuña a la fricción fuerte y poco constante que le daría un telar mecánico. La mano de la tejedora catamarqueña es suave y puede graduar mejor que cualquier máquina la intensidad del golpe en el telar para no cortar la sutil hebra.

Tejido el poncho luego de seis o siete meses de trabajo, se lava en el mismo telar y, ya fuera de él, se plancha y queda listo para ser lanzada al comercio. El poncho o la manta puede alcanzar hasta 300 gramos de peso y tiene normalmente dos metros de largo por uno cuarenta de ancho.

¿CUANTO VALE UN PONCHO?

Ya hemos sostenido que el poncho carece de precio. Un ceñudo inspector de Control de Abastecimiento se encontraría en duro trance si alguien protestara por el precio cobrado por un poncho. ¿Cómo se puede establecer a ciencia cierta el valor de un poncho? ¿Por la lana invertida, por el tiempo trabajado, por los implementos que se usan? Indudablemente son índices orientadores. Pero en rigor de cosas, ¿cuánto cuesta un poncho tejido por una morena hilandera catamarqueña que en la ejecución ha puesto toda la ciencia que le legaron los abuelos de sus abuelos?

El valor ha ido subiendo paulatina y acompasadamente con el de todos los artículos, de suerte tal que mientras en 1946 se podía adquirir un buen poncho por $ 2.500, hoy en día no se los encuentra sino por $ 4.500 en Catamarca y por $ 9.000 en Buenos Aires.

EL PONCHO DE VICUÑA, PRENDA OCTOGENARIA

No es arriesgado decir que el poncho de vicuña es una prenda con ochenta años de vida. Hay quien dice que dura dos vidas y discusiones hubo porque otro sostenía que duraba tres. Este, para corroborar su postura, exhibía un poncho que había usado su abuelo para ir a Chile por el Paso de San Francisco allá por 1840...

Si para el caso sirven las referencias digamos que los ponchos que fueron de Lavalle y del general Navarro todavía están guardados en los Museos Histórico Nacional y de Luján, respectivamente. Bien protegidos y bien resguardados, pero ahí están.

Un conocedor de tejidos nos decía una vez: "Todo antes era más noble. Un poncho de antes duraba mucho; hasta cien o ciento cincuenta años... Los de ahora apenas si duran unos ochenta años"...



DESARME

SE suele hablar de desarme, pero no se precisa mucho en qué puede consistir concretamente. No es fácil hacerlo, siendo los planes numerosos y contradictorios.

Para dar una idea general de la cuestión, resumiremos en pocas líneas uno de los proyectos últimos presentados a la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas por el delegado ruso señor Malik, el 1º de mayo.

La Unión Soviética se aviene en este proyecto a la idea occidental de que se disminuyan las fuerzas militares de manera absoluta. Antes, pedía disminución proporcional a la cantidad de fuerzas que cada país tuviera. Lo que habría significado que Rusia, poseyendo actualmente ejércitos mucho mayores que ningún país, continuaría gozando de una superioridad abrumadora después de la reducción proporcional.

Según el proyecto presentado por Malik, Rusia se conforma ahora con que se limiten de una manera uniforme los ejércitos de los cinco Estados: Unión Soviética, Estados Unidos, China, Inglaterra y Francia. El máximum de fuerzas de cada uno sería:

Estados Unidos, 1.500.000 hombres.
Unión Soviética, 1.500.000 hombres.
China, 1.500.000 hombres.
Gran Bretaña, 650.000 hombres.
Francia, 650.000 hombres.

La disminución de los contingentes propone Malik que se opere en el plazo de los dos años 1956 y 1957. Mitad de la reducción en 1956, y la otra mitad al año siguiente.

Además de aceptar la manera de reducir los efectivos defendida por los occidentales, los soviéticos se conforman también en el plan Malik con el sistema de desarme "atómico" sostenido por los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Estas naciones, considerando las bombas atómicas y de hidrógeno como su gran arma, pidieron siempre que no se suprimieran en el desarme hasta haber achicado los ejércitos.

Los rusos, en cambio, reclamaban que se prohibieran y destruyeran las armas nucleares, ante todo, y después se procedería a suprimir tropas.

Mediante el proyecto presentado por Malik el 1º de mayo, la Unión Soviética admite los deseos de Estados Unidos. Mientras las disminuciones de contingentes se realicen en 1956 y 1957, no se efectuará materialmente ningún desarme atómico: las potencias estarán comprometidas a no usar esas armas y nada más. La entrega y destrucción de bombas en todas partes se realizará al concluir el desarme general.

Todas las operaciones del desarme de cada país estarán vigiladas y medidas por un organismo en el que formarán representantes de las diferentes potencias: la Agencia Internacional. Tendría la Agencia desde principios de 1956 "puestos de control en los grandes puertos, centros ferroviarios, caminos y aeródromos de cada Estado..." Lo que significaría que los observadores oficiales de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia podrían circular por la Unión Soviética o China sin obstáculo y examinar detalladamente sus nudos vitales y sus reservas bélicas más secretas... "Esto —subraya un comentarista— equivaldría pura y simplemente a la supresión de la cortina de hierro". Verdad.

¿Diremos que el capital problema del desarme está resuelto o a punto de resolverse ya?

De ningún modo. Quedan importantes aspectos por contemplar y estudiar detalladamente. Y se pueden temer graves posibilidades de disentimiento en la ejecución práctica de una empresa tan seria.

Pero es lícito afirmar que nunca las posiciones de Occidente y Oriente han estado tan próximas desde hace diez años.



EL CARDENAL MINDSZENTY, ¿LIBRE?

AL cardenal primado de nuHgría, Mr. José Mindszenty, según una comunicación difundida por la radio oficial de Budapest, se le han abierto las puertas del presidio en el que estaba sufriendo la pena de prisión perpetua. Según la radio del gobierno húngaro, la medida obedece al "estado de salud" del primado y a "su avanzada edad".

Los jueces comunistas habían condenado el cardenal Mindzensky en 1949 como culpable de espionaje y otros delitos.

Una de las culpas que se le descubrieron fué una vida fastuosa. Parecía hombre extremadamente sencillo, vestido con humildad y pobreza. Pero registrando su residencia los comunistas hallaron en una habitación docenas de camisetas y prendas de abrigo, de lo que dedujeron que usaba secretamente cantidades excesivas de camisetas, y aunque les explicaron que no pertenecían personalmente a monseñor, sino que las distribuía entre los necesitados, la explicación no satisfizo.

Episodios como éste, que es difícil tomar en serio, revelan sin embargo una lucha completamente seria y a fondo entre el catolicismo y el poder comunista húngaro.

El cardenal Mindszenty no tenía carácter para evitar la guerra o apagarla.

Más bien para llevarla a sus últimas consecuencias.

Es un personaje lleno de bondad, según muchos testimonios, pero inflexible, férreo. Una especie de monje medioeval, cuya fe ardiente le da ánimos para todos los sacrificios, dispuesto siempre al martirio.

Cuando compareció ante sus jueces comunistas, los corresponsales occidentales en Budapest principiaron a enviar despachos informando:

"El cardenal Mindszenty capitula".
"El cardenal se rinde".
"Mindszenty se somete a la acusación".

Y las gentes se lanzaron a imaginar cómo habrían sometido al férreo cardenal los comunistas. ¿Con malos tratos y amenazas? ¿Con drogas?

Se aclaró pronto que el cardenal Mindszenty no había capitulado, sino hecho exactamente lo contrario: había reconocido ser, tal como sostenía el fiscal, enemigo resuelto del comunismo y desear su ruina. Pero sin mostrarse pesaroso de ello, ni arrepentido, ni pedir perdón a sus jueces... Su "rendición" fué, en verdad, un supremo acto de desafío.

No le acarreó la sentencia de muerte que habitualmente cuestan acciones como la suya, pero sí la de prisión perpetua.

Las noticias oficiales de Budapest a que antes aludimos refieren que el cardenal había sido "puesto en libertad" o "liberado", mas no resulta seguro que estas expresiones signifiquen lo que "liberar" quiere decir habitualmente.

Por lo pronto, monseñor Mindszenty no estaba, después de anunciarse que salía de prisión, en el palacio episcopal de Budapest. Ni se sabía dónde. Funcionarios oficiales húngaros declaraban que sería difícil hablar con él; que tal vez no estuviera en condiciones de hacer declaraciones...

Hay motivos para recelar que si el cardenal ha dejado de estar encerrado en presidio, libre, como un transeúnte cualquiera, no está.



QUIEREN REELEGIR A EISENHOWER

SE han dicho o escrito en Norteamérica respecto al general Eisenhower frases como éstas: "Su personalidad tiene tal valor que debe ser considerada una merced especial. No podemos prescindir de ella".

"Que el general Eisenhower no fuera reelegido presidente, para los Estados Unidos sería una gran desgracia; para el mundo entero, un verdadero dolor".

Desde luego puede creerse que el vencedor de la segunda guerra mundial no ha sugerido tales declaraciones, ni las ha aprobado, ni conocido sin disgusto. Es una persona íntimamente modesta y sencilla.

Es, además, un hombre cauto, convencido de que la vocinglería jactanciosa resulta mal negocio en política.

Por una y otra razón, se puede tener la seguridad de que no comience la propaganda de su reelección presidencial antes de tiempo.

¿Siente siquiera el deseo de que lo reelijan presidente y continuar gobernando durante un segundo período?

Es algo de lo que existen motivos para dudar, al menos por ahora.

Se sospecha que ciertas oposiciones más o menos abiertas a las que ha debido hacer frente le han contrariado mucho y que varios ataques le han herido profundamente. El, que carece de la experiencia y el estoicismo que da una larga carrera política, conserva, al parecer, demasiada sensibilidad.

Tanto como estos posibles disgustos personales se cree que lo inclinaría a alejarse de la Casa Blanca el deseo de proporcionar tranquilidad y reposo a su señora, cuya salud algún tiempo le ha inquietado.

Sin tomar en cuenta probablemente el estado de ánimo del general Eisenhower, un importante grupo de parlamentarios republicanos lo ha aclamado recientemente en un mensaje público así:

"Es vital que nuestra nación esté dirigida por un hombre de gran experiencia en el campo internacional y que tenga paciencia, firmeza, comprensión y valor... Bajo la gran dirección del presidente Eisenhower, se han visto reforzadas las defensas de América y promovida la causa de la paz mundial. En la nación, el Partido Republicano, bajo el presidente Eisenhower, ha desarrollado un programa que ha dado a los Estados Unidos prosperidad y estabilidad económica sin precedentes..."

Esta calurosa declaración de la mayoría del Partido Republicano es como presentar ya la candidatura del general Eisenhower para las venideras elecciones presidenciales.

Y también como un manifiesto electoral anticipado del republicanismo: este bando, que después de tantos fracasos en las urnas consiguió últimamente el triunfo con la bandera Eisenhower, continúa exhibiéndola con entusiasmo.

Se comprende perfectamente. Es su gran carta, su carta decisiva, y se muestra impaciente por arrojarla —bre la mesa, cerrando el debate de una vez.

Ahora que no es seguro que pueda ser jugada.

Hasta el momento, Eisenhower no ha dado permiso.

Verdad que tampoco lo ha negado.

Es muy creíble que subordine su actitud a la situación mundial. Si ésta se ennegreciera tanto que hiciera temer una crisis próxima, claro que la continuación del presidente en la presidencia parecería casi obligada; si las negociaciones en curso condujeran al final de la guerra fría, también sería remate lógico de tal felicidad la figura del presidente que la proporcionó... Tal vez el general Eisenhower no encuentre clima para retirarse más que en un ambiente internacional tranquilo y algo incoloro, sin grandes esperanzas, pero sin grandes peligros.

...puntos de Vista

De Landrú, con dibujos del autor

PENSAMIENTOS DEL SEÑOR RICARDO FOX



Si hidrógeno se escribiese sin "h", la bomba "h" se llamaría bomba "i".

EN LA PERFUMERIA



La vendedora de perfumes le dijo a la clienta:

—Este perfume es arrebatador, señora. Yo misma me eché un día tres gotitas, y por poco se suicida el dueño de la pescadería de al lado.

RESTAURANTE DE LUJO



El maitre, refiriéndose al menú del día, explicaba al cliente:

—Ponemos "retambouf a la bonitiere" por los extranjeros, pero en realidad, le diré, es tortilla de papas...

ENTRE PIELES ROJAS



Una piel roja gritó a su marido:

—¿Se puede saber de quién es este cuero cabelludo que encontré en tu salapa?

DUDA HORRIBLE



Al caballo le habían robado cien pesos. No sabía si hacer la denuncia en la comisaría o en la Sociedad Protectora de Animales.

EL DOCTOR CHANTAPUFI



—¡Se ha confundido, doctor! El que tiene que sacar la lengua es el enfermo.

VIDA DE EQUINO



Un caballo fué a la boletería y dijo al boletero:

—Deme diez ganadores a Delfo Cabrera.

PROBLEMA

¿Quién dijo esta frase?

"Yo no tendré mucha facilidad de palabra, pero eso sí, soy bastante cursi".

¿Ricardo Fox? ¿El señor Porcel? ¿Ricardo Tapia? ¿Una señora socia del Adrogué Tenis Club?

SOLUCION

Una señora socia del Adrogué T. C.

JUEZ SEVERISIMO



Era un juez tan severo que condenó al reo a cumplir una condena de treinta años luz.

VIDA DE ARTISTA



—Esta es mi última obra —dijo un pintor.

—¡Menos mal!

DIALOGO EN EL MANICOMIO



—A mí me han encerrado porque creo que soy Napoleón. ¿Y a usted?

—Yo soy Napoleón, pero me han encerrado porque creo que soy usted.

el señor porcel



El señor Porcel fué al Palacio de Justicia, subió hasta el quinto piso y entró en un Juzgado Civil.

—Buenas tardes —dijo al empleado que lo atendió—. Venía a entablar una demanda de divorcio.

—¿Trajo el escrito? —preguntó el empleado.

—Sí —contestó el señor Porcel presentándole un escrito.

Luego de leerlo el empleado dijo:

—Pero aquí se olvidó de poner el nombre de su esposa.

—Es que yo no tengo esposa. Soy soltero —manifestó el señor Porcel.

—¿Cómo dice? —interrogó perplejo el empleado— ¿Que usted no tiene esposa? Entonces no puede divorciarse.

—¿Que no puedo divorciarme? —gritó el señor Porcel— ¡Yo creía que ya se había promulgado la ley de divorcio!

—Sí —balbuceó el empleado—. Pero todavía usted no es casado. La ley es para los casados.

—¿Así que tengo que casarme para luego divorciarme? —protestó el señor Porcel— No veo el chiste. Si me divorcio para no estar casado, es ridículo que me case para luego divorciarme. ¿No le parece?

—Este... sí... —dijo confundidísimo el empleado—. ¿Pero para qué quiere casarse?

—¡Si yo no quiero casarme, hombre de Dios! —gritó enojado el señor Porcel— Fué usted mismo quien lo insinuó. ¿O puede uno divorciarse sin estar casado?

—No... no... —tartamudeó colorado como un tomate el empleado—. En realidad tiene que casarse.

—¿Así que además de no poder divorciarme me sale con que tengo que casarme? —explotó furioso el señor Porcel— Si no quiere concederme el divorcio, no me lo conceda, pero eso de casarme sólo porque a un tinterillo de juzgado se le ocurra, está por verse. Cásese usted, si quiere, que yo ya tengo bastantes preocupaciones para cargar con una mujer a esta altura de mi vida.

Y el señor Porcel, rabiando, se retiró luego de dar un portazo, entró al Juzgado de enfrente y le preguntó a un ordenanza:

—¿No querría casarse conmigo?

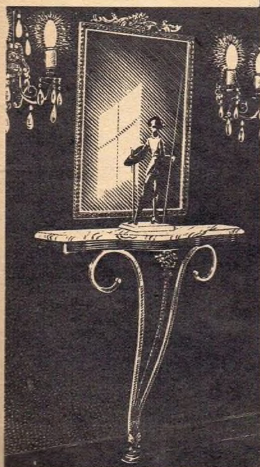
Notas de Categoría en su Hogar



● *Hermosa araña de bronce bañada en oro 24 ktes. De luz indirecta, con perlas engarzadas y foquitos, 22 luces.*

Dressoir de bronce y ónix. ***Luna de cristal;*** *con marco de bronce. Dressoir: 85 x 27 cms. Espejo: 70x50 cms. El conjunto:* **$ 890.-**

● *Dressoir de bronce y ónix.* ***Luna de cristal;*** *con marco de bronce. Dressoir: 85 x 27 cms. Espejo: 70x50 cms. El conjunto:* **$ 990.-**



● Verdaderas notas del más refinado buen gusto, a tono con la jerarquía de su hogar, encontrará Ud. en las artísticas creaciones que exhibe

ARAÑAS
Bohemia

CORDOBA 1864 - T.E. 41-3333
a media cuadra de Callao (Subte "D")
Enviamos al interior



Variedad en Dressoirs

Creaciones en APLIQUEES - CANDELABROS - MESITAS DE BRONCE Y ONIX

PRECIOS DE EXCEPCION PARA TODOS LOS ARTICULOS CON MOTIVO DE SU NUEVA EXPOSICION

Estilos para todos los ambientes • Fabricamos a pedido sobre proyectos

"Las aguas bajan turbias", producción realizada por Hugo del Carril. Fué ésta una de las pocas películas argentinas de los últimos tiempos de éxito internacional.

EL CINE ARGENTINO ha sido EMPLAZADO

El nuevo secretario de Prensa enjuició en términos de inusitada franqueza a los productores de películas del país

¿Ha sido errónea la política oficial de fomento seguida desde hace 10 años?

Por JERONIMO JUTRONICH

DÓNDE está el cáncer que carcome al cine argentino.

Con claridad excepcional y con valentía muy poco frecuente, a pocos días de asumir sus funciones, el nuevo secretario de Prensa y Difusión reunió a los representantes de los productores de películas argentinas para decir una larga sarta de verdades durísimas.

El comentario general, señalado por el tono de la prensa y por el eco público que tuvieron las palabras del señor Bouché, ha sido unánime en el reconocimiento de que la filípica del hombre a quien se ha confiado el manejo de las relaciones públicas del gobierno nacional vino a traducir un auténtico estado de ánimo. En otras palabras, el secretario de Prensa tanto puso el dedo en la llaga como habló para definir las aspiraciones de los sectores vinculados al cine argentino, que desean para éste una mejor suerte que la que está corriendo.

ENJUICIAMIENTO DEL CINE ARGENTINO

Aunque han sido profusamente difundidas y, más aún, abundantemente discutidas, conviene recapitular sobre la denuncia del secretario de Prensa y Difusión porque sus elementos aportan conclusiones positivas y negativas. Es decir, su tono es amargo y dolorido, pero su fondo es optimista y esperanzado.

Las conclusiones negativas de la denuncia son las siguientes:

1) Existe un cáncer que carcome al cine argentino.

2) El cine argentino es mediocre y perjudica a la cultura del país.

3) Se han perdido los mercados de América.

4) El cine argentino ha estado engañando al Estado.

5) Se ha estado malgastando el dinero invertido por el Estado en favor del cine argentino.

7) El espectador se halla "tan desilusionado" que está escapando al cine argentino.

Las conclusiones positivas son bastantes consoladoras:

1) Existe elemento humano —directores, técnicos, artistas, obreros, etc.— capacitado para rehabilitar al cine argentino.

2) Se buscarán remedios para los males denunciados "aunque pueda ser contrario a ciertos intereses".

3) El cine nacional tiene que cambiar de rumbos.

4) La posición del país es especialmente apta para rehacer del cine argentino el principal de la América latina.

5) Deben reemplazarse los hombres que han dado al cine cuanto tenían de sí y abrir las puertas a los elementos nuevos y responsables.

6) Se hallarán los medios para que el cine argentino vuelva a su sitio de privilegio dentro del país y del continente.

El secretario de Prensa y Difusión plantea, además, una proposición constructiva, consistente en que el cine vuelva los ojos a la propia tierra, y un interrogante acusador: ¿Hay "trenzas y camarillas" en el cine argentino? Si las hay, contesta el propio señor Bouché, "no continuarán existiendo y, con ellas, desaparecerán hasta los mitos, los grandes mitos del cine nacional".

PROPOSITOS DE REHABILITACION

La denuncia del secretario del Poder Ejecutivo nacional que tiene a su cargo la parte principal en la ejecución de la política estadual de fomento de la cinematografía tuvo, como es natural, extraordinaria repercusión en el ambiente cinematográfico del país, repercusión tanto más comprensible cuanto era la primera vez que se planteaba públicamente un lenguaje tan franco en el enfoque de un problema que interesa vivamente a todos por igual: público y empresarios, productores y artistas, industriales y obreros...

Los primeros efectos de la denuncia del señor Bouché han sido muy diversos, pero, según resulta de una encuesta hecha por nosotros, bastante alentadores. Puede decirse que todos los núcleos que hacen a la industria cinematográfica se apresuraron a hacer llegar al secretario del Poder Ejecutivo promesas de que secundarán el nuevo esfuerzo que se propone desarrollar el Estado en favor del cine argentino.

Es así como, en el curso de una semana de muchas y repetidas

entrevistas, el señor Bouché recibió en su despacho oficial a representantes de los productores agrupados en la Asociación Productores de Películas Argentinas y de los productores independientes, de los exhibidores y de los directores de películas, del Sindicato de la Industria del Cine y de los distribuidores de películas, del Consejo Consultivo Cinematográfico Argentino y de otros muchos organismos oficiales y privados vinculados a esta actividad. No hay para qué mencionar especialmente docenas de entrevistas individuales, pero sí algunas que resultaron particularmente significativas, como las sostenidas por el señor Bouché y altos funcionarios de su secretaría con Lucas Demare y Hugo del Carril, acerca de las cuales no se dijo otra cosa que se trataba de "reuniones de rutina".

HAY ESPERANZAS PUESTAS EN UNA PELICULA

Sin embargo, puede afirmarse que las entrevistas con del Carril y Demare son algo más que de rutina.

Demare y del Carril son, como se sabe, dos de las más definidas figuras estelares del cine argentino. Al primero se debió "La guerra gaucha", que fué una de las películas consagratorias salidas de nuestro país; y del Carril ha sido intérprete o realizador de films tan importantes como "Las aguas bajan turbias", "Surcos de sangre" o "La Quintrala", de los cuales pueden hacerse tal vez juicios encontrados, pero no negarse una inquietud renovadora muy firme.

Se ha dicho que en los últimos años del Carril experimentó muchas y graves dificultades en su trabajo y hasta se lo llegó a definir como un perseguido. De su película "La Quintrala", se anunció que costó más de cuatro millones de pesos, dinero del que volverá a las arcas de sus realizadores apenas una mínima parte. Un mal negocio, en fin, debido especialmente a que la política oficial de fomento cinematográfico se ha venido practicando sin discriminaciones, sin establecer diferencias entre películas buenas y malas.

El caso de del Carril no es único. A la inversa, hay centenares de ejemplos de aprovechamiento excesivo de la ayuda oficial.

Actualmente, Lucas Demare y Hugo del Carril están trabajando juntos en la realización de "El último perro", a la que dan en estos días los toques finales.

"El último perro" se ha hecho sobre el libro de Guillermo House, y quienes conocen el trabajo cumplido afirman que es una impresionante reproducción del momento histórico que pinta el autor. José Ramón Luna (ver VEA Y LEA, Nº 211) anticipó que es "la pasión del hombre por la lejana frontera, por el rancho esquinero, por la posta que se alza —se agacha, más bien— como un arbusto más en aquella soledad. Soledad que tiene, como abrazándole el pecho, un camino real. Pero que tiene, además, mil caminos inéditos, por los que en cualquier momento puede llegar la tormenta de potros, lanzas y alaridos que manda el ranquel desde sus ardientes tolderías".

"El último perro" ha sido filmada en colores y en los medios oficiales vinculados a la Secretaría de Prensa y Difusión existe la esperanza de que su estreno marque la nueva etapa de reconstrucción del cine argentino que se está anunciando.

Algo así como el jalón que "Roma, ciudad abierta" fué para el cine italiano.

LAS DISPOSICIONES DE AYUDA OFICIAL

Entretanto, en el par de semanas que van corridas desde la formulación de la sensacional denuncia oficial contra el cine nacional, se ha hablado mucho de la vastedad de la ayuda que el Estado está otorgando a la cinematografía argentina desde hace más de diez años.

¿En qué consiste y cómo se practica la ayuda oficial?

En nuestra encuesta hemos reunido la mayor de las disposiciones vigentes. Son de carácter administrativo y financiero, de estímulo a la producción, etc. Es posible que algunas de estas disposiciones



Con funcionarios del departamento a su cargo, el nuevo secretario de Prensa y Difusión del Poder Ejecutivo dirige a los productores argentinos de películas la filípica que, en definitiva, constituye un emplazamiento al cine nacional: mejorar su producción en todos sus aspectos para subsistir y merecer la ayuda oficial.

Para subsistir y reconquistar los mercados que perdió, el cine deberá superarse rápida y sustancialmente

hayan escapado a nuestra búsqueda, pero lo principal de la estructura se da aquí.

En lo financiero, la ayuda estadual se practica a través del Banco de Crédito Industrial, que facilita a los productores préstamos de hasta el 75 por ciento del costo de cada película.

La historia de la ayuda oficial a la cinematografía argentina puede decirse que comienza con el gobierno surgido de la revolución del 4 de junio de 1943. Las disposiciones oficiales fueron modificándose y ampliándose hasta integrar un conjunto muy vasto.

EXHIBICION OBLIGATORIA DE PELICULAS ARGENTINAS

Hasta 1943, los empresarios de salas cinematográficas podían elegir a discreción sus programas y pactar con los distribuidores las condiciones de explotación de las películas.

En 1943, el último día de ese año, se dió la primera de las medidas concretas de amparo al cine argentino, consistente en imponer la obligación de exhibir noticiarios argentinos en todas las salas cinematográficas del país, disposición que se amplió en 1945 con la opción a favor de documentales.

Un decreto ley de 1944, ratificado por el Congreso y modificado por la Ley 12.999, de 1947, estableció la obligatoriedad de exhibir películas argentinas de largo metraje en todos los cines, determinaba períodos mínimos de permanencia en cartel, fijaba las retribuciones de los exhibidores a los productores y creaba una Junta Arbitral Cinematográfica; complementariamente, un decreto del Poder Ejecutivo confiaba a la Subsecretaría de Informaciones —hoy Secretaría de Prensa y Difusión— la vigilancia de la aplicación de la ley, por intermedio de la Dirección de Espectáculos Públicos. Modificaciones posteriores de la misma ley otorgan al Poder Ejecutivo la facultad de determinar la proporción de películas argentinas que deben exhibirse en los cines y lo autorizan a fijar la distribución del producto de las mismas películas entre productores, distribuidores y exhibidores.

Entretanto, el porcentaje que los exhibidores deben abonar a los productores, que era del 40 por ciento de las entradas brutas en las salas de estreno, fué aumentado en 1950 al 50 por ciento —siempre en las salas de estreno— y al 60 por ciento en 1952. Este porcentaje es el actualmente vigente; para las salas de turnos intermedios se fijó en el 45 por ciento y en un 40 y un 30 por ciento para las restantes.

El conjunto de medidas protectoras se integra con la obligación de las salas de estreno de exhibir las películas argentinas durante una semana como mínimo.

MEDIDAS COMPLEMENTARIAS DE PROTECCION

Habría que completar el panorama de la ayuda estadual con un vasto complejo de otras medidas, tales como las que establecen normas para la libre exhibición de películas nacionales o extranjeras, aquellas que fijan precios, otras que ordenan la devolución de impuestos municipales a mayor frecuencia en la exhibición de películas nacionales, las que ordenan la intervención de las entradas de los cines por la Dirección General Impositiva para asegurar las percepciones previstas, la de creación de la Comisión Calificadora del Espectáculo Público en la que se radicó la autoridad para la calificación y autorización de los espectáculos y, finalmente, la creación, en 1953, del Consejo Consultivo Cinematográfico Argentino, con la función de estudiar todas las cuestiones relacionadas con la cinematografía y asesorar al gobierno en las mismas.

La reseña anterior es incompleta, repetimos, pero contiene lo principal de los fundamentos en que se ha basado hasta ahora la política oficial en materia cinematográfica.

Hemos omitido solamente el llamado "Convenio Eva Perón y Fomento Cinematográfico Argentino" que, como se verá, puede ser en lo futuro la más eficiente de las herramientas para promover la buena producción.

OPULENCIA Y DECADENCIA DEL CINE ARGENTINO

Los años de oro del cine argentino fueron los siguientes a la aparición de las películas sonoras.

Se improvisaron estudios, se reunieron trabajosamente los capitales iniciales y el resultado fué que el público prestó caluroso apoyo a la naciente producción que fué definiendo características típicamente argentinas con la aparición bastante frecuente de películas de gran calidad.

Cuando en 1943 comenzó la ejecución de la política de apoyo del Estado a la cinematografía local, no se pensó siquiera que las medidas oficiales de amparo provocarían el absurdo resultado de su opulencia y, al propio tiempo, de su decadencia.

Desde 1943 la proporción de buenas películas que se estrenan es muy inferior a la época anterior y, salvo algunas excepciones, muy pocas han logrado éxito fuera del país.

El fenómeno, como acaba de decirlo el secretario de Prensa y Difusión, revela la existencia de un cáncer que debe ser extirpado.

Y mientras las buenas producciones van escaseando cada vez más, los "bodrios" son más y más abundantes, en razón de la presencia de industriales o comerciantes alentados exclusivamente por



Francisco Petrone en "Pampa bárbara", otra de las películas de marcado éxito dirigidas por Lucas Demare, consideradas típicas de una época del cine argentino, que antes eran relativamente frecuentes en el conjunto de la producción nacional.

fines de lucro, que aprovechan al límite la letra de las disposiciones concebidas por el Estado con propósitos generosos de bien común.

EL CONVENIO CINEMATOGRAFICO VIGENTE

En el estado actual de la realidad cinematográfica argentina, enjuiciado por el secretario Bouché, no parece definirse una tendencia destinada a atenuar las disposiciones generales de amparo al cine argentino. En cambio, a estar a las impresiones de nuestra propia encuesta, se advierte el propósito de modificar las disposiciones del ya citado "Convenio Fundación Eva Perón y Fomento Cinematográfico Argentino".

Este convenio fué terminado en abril de 1950 entre representantes de la Asociación de Empresarios de Cinematógrafos y de la Asociación de Empresarios de la Provincia de Buenos Aires con las de la Asociación de Productores de Películas Argentinas y fué objeto de modificaciones en 1952. Dispone, en sus términos actuales, un sobreprecio de cuarenta centavos en los precios de las entradas de todos los cines del país para la formación de un fondo con el siguiente destino: 59 por ciento para la Fundación Eva Perón, 32 por ciento para fomento y mejoramiento de películas argentinas de largo metraje, 5 por ciento para el estímulo al corto metraje y 4 por ciento para la obra social de los empresarios. Una parte del porcentaje destinado a fomento de películas de largo metraje queda reservada a obras de asistencia social y mutual del Sindicato de la Industria Cinematográfica.

Los fondos que se recaudan por la ampliación del convenio son cuantiosos, y su vigilancia está a cargo de una Comisión Administradora.

Lo importante del convenio reside en que su reglamentación crea un registro de películas argentinas entre cuyos productores se distribuirá el remanente de los fondos existentes periódicamente como producto del sobreprecio de cuarenta centavos por cada entrada. Simplificando, significa que la aplicación del convenio permite a los productores rescatar parte muy considerable de sus costos de producción.

El gran inconveniente del convenio es que, por sus términos, la distribución de los fondos entre las películas inscriptas en el registro se hace a prorrateo según sus costos declarados y más o menos comprobados, sin discriminaciones fundadas en la calidad o intención de las películas. No establece distingos entre buenos y malos y la práctica hizo comprobar que, en definitiva, los productores que trabajan haciendo las peores condiciones son los que resultan mejor premiados desde el punto de vista comercial.

HACIA LA MODIFICACION DEL CONVENIO

La idea ahora predominante es la modificación del convenio, para adecuarlo a la preocupación expresada por el señor Bouché de fomentar un cine mejor, con fuerza expansiva, fundado tanto en la seriedad como en la calidad, que sea, en definitiva, indiciario del verdadero potencial del país y capacitado, por lo mismo, para recuperar los mercados que ha perdido.

Como un anticipo de la segura modificación de la forma de distribución de los fondos remanentes del convenio, se ha hecho hace algunos días una modificación de la lista de las salas de estreno de la Capital Federal, para extender a los barrios las ventajas del estreno simultáneo. Esta modificación, aparentemente sin importancia, rompe situaciones creadas de larga data y entraña el reconocimiento de la categoría de salas que estaban postergadas.

La modificación perseguirá, mediante el reintegro de una parte de los costos de producción, estimular la producción de buenas películas; para las de calidad inferior no habrá reintegro de costos de producción.

Premiar, pues, aquellas películas que lo merezcan.

El tiempo dirá si los deseos tan valientemente expresados por el señor Bouché se realizan en plenitud; lo cierto es que en la cruzada lo acompaña lo mejor de la opinión del país.

VEA y LEA médico

LA NARANJA, fuente excepcional de vitaminas y minerales

ES LAXANTE, DESINTOXICANTE Y DIURETICA

LA jugosa naranja, esa espléndida fruta, vino de Oriente por la ruta del Sol. Hace miles de años ya se la cultivaba en China y Japón. Bordeando la península de Malaca llegó a la India, donde fué muy apreciada. En Europa penetró por dos rutas. Mientras hacia el año mil los árabes, que la impusieron a orillas del Mar Negro, en Sicilia y en Argelia, la introducían en España, la traían los que regresaban de las Cruzadas y la plantaron en Italia y en el sur de Francia. Dicen que a París la llevó el monje Barpín en 1247, otros afirman que fuera Marco Polo su mejor propagandista, y los portugueses muestran, con gran seriedad, el naranjo del Jardín de San Lorenzo, cerca de Lisboa, afirmando que es el padre de todos los de Europa y América. Lo cierto es que ya se cultivaba y comía en la Sevilla árabe del siglo XI.

Por el año 1500 la trajeron españoles y portugueses a las tierras americanas, y pronto se establecieron los grandes centros productores de nuestro continente que fueron, ayer como hoy, California, Florida y México al norte; Argentina y Brasil al sur. Ahora la naranja se halla extendida por las zonas cálidas y templadas, pues crece en cualquier terreno algo suelto, y en cualquier lugar donde no abunden las heladas. En el mundo se cosechan unos 7300 millones de kilogramos. La Argentina, quinta nación productora, recoge una vigésima parte de la producción mundial.

El naranjo, árbol de porte elegante, de hoja perenne (que dura todo el año) de hermoso color verde oscuro y de flor blanca de aroma exquisito, tarda seis años en dar fruto y después lo brinda sin interrupción durante otros 50 años. La naranja dulce ("citrus sinensis") cuenta con unas 200 variedades, entre las que citaremos la Wáshington Navel (originaria del Brasil, que carece de pepitas o semillas); la mandarina o "citrus nobilis" (pequeña y fácil de mondar); la valenciana; la de sangre, sanguínea o maltesa; la vernia o bedmar; la dulce de Jaffa; la mediterránea; la Riverside; la de China; la Lue Gin Gum, y la cajel o zajarí. El kumquat o kinoto, de origen japonés, junto con la bergamota o naranja agria, la lima, el limón y el pomelo, son otros miembros de las frutas llamadas cítricas, familiares próximos de la naranja. En la Argentina se planta de agosto a septiembre y el codiciado fruto acude a nuestra mesa en todos los meses frescos del año.

Ese estuche dorado por fuera conserva el jugo de sus diez o quince gajos por luengos meses, aguanta los más largos viajes, acondicionado en cajas de madera, envuelta en papel fino, y lleva a los países fríos un mensaje de las tierras del sol. La flor del naranjo es la flor de azahar, blanca y olorosa, considerada desde tiempo inmemorial como símbolo de pureza en la mujer. Se come, quitándole la piel, todo su contenido, o se exprime para beber su zumo. Sirve para preparar deliciosas confituras, mermeladas, caramelos y jaleas. La pulpa que queda después de extraído el jugo, es un buen alimento para el ganado. De su flor se obtienen la esencia de azahar o nerolí, empleada en perfumería, y el agua de azahar, usada como sedante y calmante nervioso. De la corteza salen otras esencias, jarabes, tinturas y alcoholatos. La infusión de flores y hojas es calmante y antiespasmódica. Los campesinos del sur de España secan la corteza y con ella aliñan ricas sopas (las cachorreñas), y hasta por el fuerte chisporroteo que producen al arder, sirven para avivar el fuego hogareño. La naranja entra en la composición de varios licores muy conocidos, como el curazao, el licor de naranja y el triple seco. Como último dato diremos que en estos días ha anunciado el doctor Szent-Györgyi, descubridor de la vitamina C, que en la pulpa de la naranja ha aislado un producto bioflavonoide que corrige la fragilidad de los capilares (pequeños vasos sanguíneos) y que parece actuar favorablemente en la gripe, poliomielitis y reumatismo.

El consumo de la naranja ha aumentado constantemente, sobre todo a partir de 1920. Esto ha obligado a intensificar su cultivo. Hoy se producen tres veces más naranjas que hace treinta años.

Cien gramos de naranja ingerida proporcionan a nuestro organismo 55 calorías. Su contenido en hidratos de carbono es de 10 gramos. Aportan 200 unidades internacionales de Vitamina A; de 30 a 40 miligramos de Vitamina C (ácido ascórbico); 0,06 de Vitamina B1 (tiamina); 0,03 de Vitami-

Por el doctor JOSE JULIO CASTRO

na B2 (riboflavina) y 0.02 de Vitamina PP (ácido nicotínico). Contiene sales naturales de hierro, calcio y fósforo.

Una naranja (no el jugo sólo), proporciona el doble del requerimiento diario de un adulto sano en Vitamina C; la mitad del requerimiento de Vitamina B1; la décima parte de la Vitamina B2; la vigésima tercera parte de la vitamina A; la cuarta parte del fósforo, la décimoquinta parte del calcio y del hierro. En cuanto a calorías tiene la naranja casi las mismas de la manzana, algo menos que la leche y menos de la mitad que un huevo; puede calcularse que una naranja aporta la trigésima parte de las calorías diarias. El limón tiene más vitamina C que la naranja, y el pomelo tiene menos.

De la misma manera que lo hace la manzana, la naranja, con su acidez, ayuda a digerir mejor, con mayor rapidez y menor esfuerzo todos los restantes alimentos, en primer lugar los lácteos. Además contribuye al mantenimiento de la reserva alcalina que necesita el organismo para su mejor funcionamiento. (La reserva alcalina se necesita para la formación de sales y para que reaccionen sobre las grasas.)

La naranja, como alimento, es apta e indicada para todas las edades. Los niños pueden tomar jugo de naranja diluido desde el segundo mes de su vida. Cuando, alrededor de los seis meses, se sustituyen biberones o tetadas, además de darle a beber el jugo es conveniente que tome por lo menos una vez al día cualquiera de las siguientes papillas o purés:

Copos de maíz.
Una cucharada de leche condensada,
Cuarta parte del jugo de una naranja, y
Media manzana rallada, con la piel.

Dos cucharaditas de crema de leche,
Diez gramos de azúcar,
Veinticinco gramos de harina,
Cincuenta gramos de banana rallada, y
Setenta y cinco gramos de jugo de naranja.

Comida entera (sin la piel), tiene una enérgica actuación como laxante, desintoxicante y diurética. Constituye esta fruta, en fin, un alimento delicioso y excelente, rico en calorías y útil al organismo, que a todos satisface y que, en los días grises del invierno, cuando nuestra vida es en general más sedentaria, compensa con sus elementos vitales la falta de los rayos del sol y de la vida al aire libre.



Las naranjas parecieran haber sido creadas por la Naturaleza para proveer al organismo humano de los elementos que escasean en invierno, en que maduran.

Otra que "UN KILO"

es
CUATRO KILOS Y MEDIO
de lavarropas!





Cómprelo AHORA con GRANDES FACILIDADES!

COMETA

tiene el SERVICE MAS SERVICIAL!

LAVARROPAS

COMETA

BORIS GARFUNKEL E HIJOS S.A.
Bmé. Mitre 1824

CANGALLO 1324
Casa Carvajal S.R.L.
38 - 6950

CASA EDISON S. R. L.
Rivadavia 11342
64 - 1047 y 0462

REIMAR
Lope de Vega 2699

PRIULI y Cía. S. R. L.
Bmé. Mitre 2741
62 - 9853 y 88 - 5424

BRUJULA

Un piloto pierde el conocimiento mientras su aparato vuela a mil kilómetros por hora: para salvarlo, un compañero de escuadrilla se lanza detrás de él, desafiando audazmente el "muro del sonido".



Guy Allien, en su lecho del hospital, estrecha la mano de Jean-Claude Bernard, el piloto que no vaciló en arriesgar su vida para salvar a su compañero de escuadrilla. El drama del que ambos han sido protagonistas comenzó a 9.000 metros de altura y duró 38 segundos: 38 instantes terribles, durante los cuales Guy Allien se precipitó en forma pavorosa hasta llegar casi a rozar el suelo. Su aparato, que parecía enloquecido, lo arrastraba a ciegas a la muerte, mientras él yacía sin conocimiento en la carlinga.

QUINCE METROS MAS, Y ESTABA LA MUERTE

Por M. B.

París, julio de 1955.

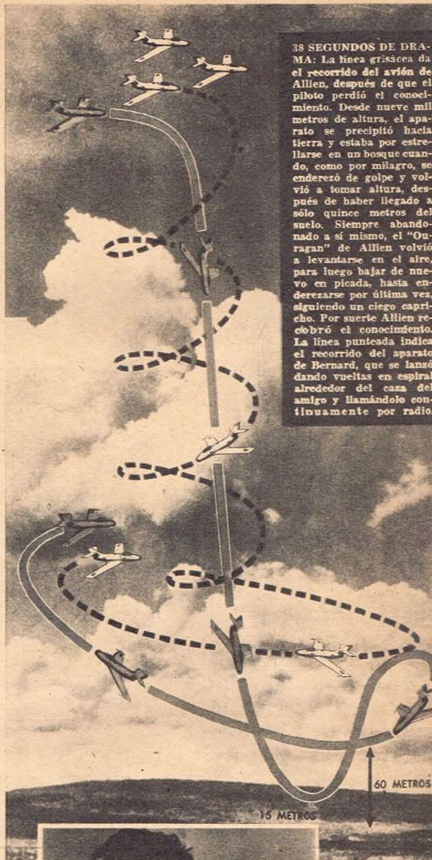
LOS pilotos franceses, durante un vuelo a bordo de sus aparatos de caza a chorro, han sido los protagonistas de un drama del aire: el primero se precipita a mil kilómetros por hora hasta quince metros de la muerte; el segundo desafía el "muro del sonido" para salvar al amigo en peligro. Los mismos protagonistas han contado más tarde, instante por instante, las peripecias de esta alucinante aventura, que duró sólo treinta y ocho segundos, durante los cuales ambos pilotos descendieron, desde nueve mil metros de altura, hasta casi tocar el suelo.

Guy Allien es el piloto que estuvo a punto de perder la vida en este episodio. Tiene veinticuatro años de edad y es sargento en la base aérea de Longvic.

—Habíamos levantado vuelo de la base de Longvic —contó Allien—. Veinticuatro *Ouragan* habían decolado en grupos de a dos, cada quince segundos. Debíamos subir hasta la altura de diez mil metros y allí separarnos en dos grupos: dieciocho aparatos tenían por misión asegurar la protección de la región Dijón-Chalón; los restantes debían atacarlos. Se trataba de un ejercicio destinado a familiarizarnos con la maniobra a grandes altitudes. Al llegar a siete mil metros de altura, recibimos la orden de dar una vuelta hacia la izquierda, de 180 grados, y de formar patrullas de cuatro aparatos cada una. Afuera debía de reinar una temperatura de más de cuarenta grados bajo cero. Al terminar el viraje, nos hallábamos casi a nueve mil metros. Para tomar mi puesto en la formación me deslicé por debajo del aparato de mi jefe de patrulla.

"Recuerdo vagamente haber levantado la cabeza y haber visto, en el sol, el fuselaje del avión que volaba sobre mí, a novecientos kilómetros por hora. Esta es la última imagen que me quedó en los ojos. Luego no recuerdo más nada."

En efecto, en ese preciso instante, la cúpula del *Ouragan* de Guy Allien voló en pedazos. La presión interna, mantenida artificialmente en un nivel constante, bajó de golpe. De un momento a otro,



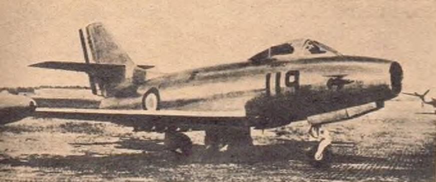
38 SEGUNDOS DE DRAMA: La línea grisácea da el recorrido del avión de Allien, después de que el piloto perdió el conocimiento. Desde nueve mil metros de altura, el aparato se precipitó hacia tierra y estaba por estrellarse en un bosque cuando, como por milagro, se enderezó de golpe y volvió a tomar altura, después de haber llegado a sólo quince metros del suelo. Siempre abandonado a sí mismo, el "Ouragan" de Allien volvió a levantarse en el aire, para luego bajar de nuevo en picada, hasta enderezarse por última vez, siguiendo un ciego capricho. Por suerte Allien recobró el conocimiento. La línea punteada indica el recorrido del aparato de Bernard, que se lanzó dando vueltas en espiral alrededor del caza del amigo y llamándolo continuamente por radio.



★

Guy Allien en el hospital: en la frente tiene aún visibles los rastros de las heridas producidas por los fragmentos de la cúpula del avión, que estalló.

★



El caza a chorro "Ouragan" no está diseñado para superar el límite del "muro del sonido". Sin embargo, el piloto francés Jean-Claude Bernard no vaciló en lanzar su propio avión a una velocidad "prohibida" en su tentativa de llamar la atención de su amigo Allien, que yacía inerte a bordo de su aparato. Gracias a esta intervención, Allien pudo salvarse.

la temperatura pasó de alrededor de veinte grados sobre cero a cuarenta bajo cero. Los fragmentos de *plexiglas* de la cúpula embistieron violentamente el casco y el rostro del piloto, hiriéndolo gravemente en la frente. Guy Allien perdió instantáneamente el conocimiento.

EL SEGUNDO ACTO DEL DRAMA

Durante unos instantes, nadie se dió cuenta del accidente. El aparato no perdía altura, pero seguía volando en línea recta por el impulso inicial. En este punto comienza la historia de Jean - Claude Bernard, el otro protagonista del drama:

—Por algunos segundos no me di cuenta de nada. Sólo cuando el aparato de Allien comenzó a bajar en picada, una verdadera picada *a muerte*, miré en su dirección. Al inclinarse hacia la izquierda, el avión de Allien se me estaba acercando cada vez más, hasta casi tocarme. De pronto vi que la cúpula había saltado y que la cabeza de Allien se meneaba en el interior de la carlinga. Comencé a llamarlo por radio con su característica: *"Rojo tres, Rojo tres... despierta... Rojo tres, Rojo tres..."*.

"Tenía la sensación de que Allien estaba muerto. Veía que su carlinga estaba toda ensangrentada, y lo veía a él que parecía aplastado contra el mismo comando de extrema aceleración. Di una ojeada al tablero de los instrumentos: evidentemente Allien había alcanzado el 0,80 del máximo de velocidad que se les permite a nuestros aparatos. La tierra se acercaba siempre más rápidamente. Mi única esperanza era que Allien recobrara sus sentidos antes de llegar a la altura de 2.000. Pero fué una esperanza vana. Abandonado a sí mismo, el aparato se precipitaba sin salvación posible. Ya no podía seguir su picada, y comencé a dar vueltas alrededor de él, en espiral, con la esperanza de despertarlo a tiempo. El indicador de velocidad me advirtió que yo había llegado al 0,85 del máximo: rozaba el "muro del sonido". Pero Allien volaba a una velocidad aun superior a la mía. Si hubiese continuado así, habría superado la velocidad del sonido y habría sido el desastre: el *Ouragan* no está diseñado para alcanzar semejantes velocidades. Nadie, jamás, ha superado el 0,90 sobre el *Ouragan*.

"Mientras estos terribles pensamientos se cruzaban por mi mente, ocurrió el milagro. En el momento en que ya me preparaba a anunciar por radio que toda esperanza estaba perdida, porque el avión de Allien estaba a punto de desaparecer entre los árboles de un bosque, vi su *Ouragan* enderezarse de golpe en una *candela* vertiginosa. El avión, por su cuenta, sin que nadie lo manejase, al llegar a sólo quince metros de la tierra, del desastre, que significaba la muerte segura para Allien, se había enderezado de improviso hacia el cielo, como por milagro. Volví a llamarlo por radio, desesperadamente, pero no obtuve respuesta. A poco más de 1.500 metros de altura, el aparato, enloquecido, comenzó una segunda picada. Nuevamente temí el desastre, pero una vez más el *Ouragan* se enderezó a unos sesenta metros del suelo. Era algo alucinante ver ese avión llevando a bordo un hombre desvanecido, abandonado a su ciega fantasía, revolotear en el aire como una mariposa."

En tanto Guy Allien había recobrado el conocimiento: no comprendía nada de lo que le ocurría.

—Delante de mis ojos no había más que una extensión verde; entonces me di cuenta de que me estaba precipitando al suelo. Conseguí estabilizar el aparato a poco más de 1.500 metros, y pensé en llamar por radio para pedir instrucciones a fin de volver a la base. La carlinga estaba llena de sangre. El viento soplaba por todas partes. Luego comencé a oír los llamados desesperados que Bernard me lanzaba por radio. Volví la cabeza y lo vi. Me ordenó seguirlo y me atuve a sus instrucciones.

El drama duró exactamente treinta segundos. Un cuarto de hora después del despertar de Allien, los *Ouragan* protagonistas de la aventura volvían a aparecer juntos sobre el campo de aterrizaje de Longvic, donde una ambulancia esperaba al piloto herido para transportarlo al hospital.

A lo largo de esta loca carrera, ambos *Ouragan* llegaron al límite de su velocidad crítica, rozando el "muro del sonido". Fué una aventura alucinante: todo el drama se desarrolló en el breve término de treinta y ocho segundos.



El tacto y a la vez el patriotismo del jefe tunecino Habib Bur iba posibilitaron, después de años de lucha, la obtención de la autonomía interna en Túnez.

EL EJEMPLO DE

LAS insurrecciones y disturbios que sufre continuamente Marruecos hace ya varios años, y Argelia desde hace más de uno, como hasta hace poco los padeciera Túnez, ¿significan un movimiento xenófobo del norte de Africa, una guerra santa de los mahometanos contra los cristianos?

De las explicaciones que se dan, ninguna tan absurda como la xenofobia. El norteafricano es falso que sienta nada parecido a antipatía u odio por el extranjero, y cuando emigra, como ocurre con frecuencia, a Europa —a Francia sobre todo— se adapta sin dificultad alguna a los usos, al modo de vida y al carácter del medio ajeno. Muchos hemos visto al "sidi", según algunas veces llama el pueblo de París familiarmente al inmigrante mahometano, moviéndose tranquilamente entre los trabajadores parisienses como uno más.

La guerra santa es tan inconcebible en 1955 que no se la puede mirar sino como una fantasía grotesca. Suponer que los habitantes de Argelia, Túnez, ni siquiera Marruecos —país más tradicionalista— experimenten por ser mahometanos hostilidad contra los cristianos de Europa, es una idea sólo capaz de presentarse en la cabeza de algún viejo maniático perdido en historias de hace cinco siglos. Antes de ahora hemos indicado que al europeo —sobre todo al europeo del Sur— no lo separan diferencias psicológicas serias del norteafricano; el norte de Africa está a tan pocos kilómetros de Europa, que imaginar a un tipo de Tánger, a causa de que se llama Mohamed y calza babuchas, cargado de aborrecimiento contra otro tipo de Marsella a causa de que lleva zapatos y se llama Tartarín, es un pensamiento propiamente de Tartarín en persona.

Es preciso dejárselo a Tartarín, para no enredar con quimeras un asunto bastante claro.

Entre Africa del Norte y Europa —concretamente, entre Africa del Norte y Francia— no hay ninguna aversión étnica, no hay oposición de costumbres, no hay sombra de odio religioso. La guerra santa es un delirio y una bufonada. No existe.

La verdadera guerra que en Africa del Norte se ha promovido contra el gobierno de París no es otra cosa que el alzamiento de unos países que se estiman tratados como colonias, contra el poder forastero.

Cierto que oficialmente Marruecos no es una colonia, sino "Estado Asociado" de la

En Marruecos y Argelia no cesa una contienda furiosa, pero en Túnez se da una gran lección de transigencia y paz

Por
JOSE IGNACIO ARCELU

"Unión Francesa", ni Argelia es una colonia, ya que el gobierno francés la tiene por parte de Francia... Prácticamente, en Argelia y en Marruecos se está desarrollando una acción cuya naturaleza no difiere de las que se han cumplido en toda la historia y aún se cumplen contra los poderes coloniales. Resulta evidente que los norteafricanos levantados contra los decretos y las fuerzas de París se sienten en oposición, en lucha contra una autoridad colonial.

El gobierno francés ha acertado últimamente a encontrar la paz en un gran sector de Africa del Norte, en Túnez, en muy inteligente colaboración con un jefe tunecino: Habib ben Alí Burguiba.

Ya VEA Y LEA tuvo ocasión de presentar en una nota del año pasado al extraordinario Habib Burguiba. Es un hombre de unos 52 años que, aparte de nacer en Túnez, ha realizado casi todos los demás actos esenciales de su vida en Francia: estudió la primera enseñanza en colegio francés; la superior, en París; recibió sus diplomas de la Facultad de Derecho de la Sorbona y de la Escuela de "Sciences Politiques"; se casó en París con una francesa; tuvo de ella en Francia su hijo Jean Habib o, como se dice al modo musulmán, Jean ben Habib Burguiba... El doctor Burguiba es personalmente una prueba concluyente de que no hay oposición íntima alguna entre norteafricanos y europeos y de que un norteafricano se adapta a las costumbres y sentimientos de Europa sin esfuerzo.

Habib Burguiba, formado intelectualmente en Francia, habituado a los usos de Francia y hasta ganado por el amor de una francesa, no olvidaba, sin embargo, que había nacido en Túnez y su sangre era de aquella vieja tierra. Y no estaba contento de la situación en que a su tierra veía.

TUNEZ

Dicen que ya de pequeño, en el colegio, protestaba contra las autoridades francesas. Su nacionalismo tunecino lo arrojaba a peleas contra otros colegiales.

Al llegar a hombre fundó, frente a un antiguo movimiento tunecino antifrancés llamado el "Destur", el partido "Neo-Destur", o de la Reforma.

El "Neo-Destur", sin el fanatismo ni la francofobia que el "Destur", dió al principio la impresión de someterse con paciencia a un régimen colonial.

Habib Burguiba disipó esa impresión muy pronto: el "Destur" tenía un aspecto terrible y rugía en secreto con mucha furia, pero no hacía nada; el "Neo-Destur" entró en acción inmediatamente.

También las autoridades francesas entraron en acción contra él en seguida.

La madrugada del 3 de septiembre de 1934 enviaron dos automóviles a casa de Burguiba.

—Tiene que acompañarnos.

—¿Muy lejos?

—Hacia el Sur.

Lo llevaron a Bordj Leboeuf, prisión en el desierto. Allí pasó dos años. Después lo dejaron libre hasta 1938, en que volvieron a de-

tenerlo. Luego lo encerraron en el presidio de Tebursuk, estrechamente guardado por negros senegaleses. Más tarde lo traslaron a un fuerte en Marsella... En 1942, cuando ya llevaba por presidios, fortalezas o cárceles cuatro años, le devolvieron la libertad ¡los nazis! Pensaban que un enemigo de Francia sería para ellos un amigo. Habib Burguiba, enemigo del gobierno francés hasta cierto punto nada más, se resistió del todo a ser amigo de los nazifascistas.

Al regresar a Túnez, donde concluían de reinstalarse las autoridades francesas, creyó verse a salvo por fin. ¡Error! Lo perseguían como sospechoso de nazismo, y si no, de rebelión. Hubo de circular un tiempo disfrazado de mujer. Luego debió evadirse en un pequeño velero. A continuación, atravesar a la ventura el desierto de Libia En seguida, desaparecer en Egipto...

Regresó a Túnez hacia 1949 y lo dejaron algún tiempo tranquilo.

A fines de 1951 principió el aprisionamiento final: dos años en la minúscula isla Galita, próxima a Túnez; más de un año en otra islita apartada en el Atlántico, cerca de la costa francesa...

Bien avanzado el 1954, los gobernantes franceses Mendes-France y Edgar Faure se decidieron a estudiar a fondo con Burguiba y a resolver pacíficamente el problema de Túnez. Burguiba había definido una vez más su posición estando todavía confinado, en respuesta a preguntas periodísticas:

—Los imperativos geográficos imponen una estrecha cooperación francotunecina en los dominios estratégicos, económico y cultural. Esa cooperación no puede establecerse y dar sus frutos sino en la libertad; es decir, una vez que se haya puesto fin al régimen colonial y colocado al pueblo tunecino en condiciones de asociarse libremente a Francia...

Era un nacionalista tunecino resuelto a librar a Túnez, pero de ningún modo un francófobo el que se expresaba así. Era, además, un hombre muy inteligente, con claro sentido realista. Burguiba y sus interlocutores franceses se entendieron fundamentalmente: puesto que resultaba imposible hallar salida a la cuestión por la fuerza y ni a Francia ni a Túnez convenía romper relaciones de un modo abrupto, sería menester encontrar algún modo de convivir, transigiendo. Así se llegó al acuerdo que tiene como base el reconocimiento a Túnez de lo que se llama "la autonomía interna".

El arreglo, como todos los pactos prudentes, no impuestos por la violencia, sino concertados mediante mutuas concesiones y limitaciones, ha disgustado a alguna gente, en Francia como en Túnez. Se sabe cuánto ofende la transigencia a las personas fanáticas.

Afortunadamente, están en minoría.

Semanas pasadas, cuando Habib ben Alí Burguiba volvía libre de Francia, llevando el acuerdo con el gobierno de París, y con él la paz, había en el puerto de Túnez, esperándole para darle la bienvenida, 700.000 personas. ¡700.000 personas, en una ciudad que no tiene ni la mitad de habitantes, es decir, toda la población de la capital y centenares de miles de tunecinos llegados del interior para aclamar al Combatiente Supremo que traía la concordia!

Setecientos mil seres que gritaban con entusiasmo, levantando las



El progreso no ha cambiado la faz de Túnez: ésta es una típica tumba árabe.



Granval Gilbert, nuevo residente general francés en Marruecos, a quien le toca la tarea de imponer paz en un país convulsionado por la ceguera política de la metrópoli.

manos, como hacia una imagen, hacia el negociador del acuerdo:
—¡Dios guarde a nuestro gran conductor!
—¡Habib, orgullo de Túnez!
—¡Te seguimos!... ¡Te seguiremos siempre!

Los príncipes, hijos e hijas del bey soberano del país, acudieron a inclinarse sumisos ante el viajero. Y sobre el barco que lo conducía, el "Ville d'Alger", ondeaba orgullosamente la bandera del viejo Túnez, resucitado.

Este día de triunfo, conseguido gracias a un acuerdo, a un pacto de conciliación, a la voluntad inteligente de unos hombres; este día de gloria y paz que ha vivido Túnez, ¿no podría servir de ejemplo en el norte de Africa perturbado?

Esperemos que sí.



La gran mezquita de Sidi-ogba, en Kairuán, magnífico monumento arquitectónico.

MÍRELOS...

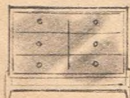
por donde nadie los mira!

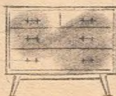
Lo primero que usted debe hacer cuando le agrade un mueble "por fuera", es mirarlo enseguida "por dentro". Así podrá comprobar si los interiores son prolijos, bien cepillados, sin maderas añadidas ni sobrantes de cola, y si las correderas de los cajones son bien sólidas. Estos detalles ocultos, que muy pocos miran, pueden revelarle la verdadera calidad del mueble.

Aunque lo más práctico es adquirirlos en casas de confianza como Muebles Díaz.



CALIDAD...
EN EL SURTIDO
MAS AMPLIO!







FACILIDADES DE PAGO

SOLICITE SIN COMPROMISO EL INTERESANTE FOLLETO "HAY CALIDADES... Y CALIDADES"



El famoso actor sueco Bengt Ekeroth (sentado en medio de los alumnos) imparte una lección de recitado.

FABRICA DE ESTRELLAS

La Academia de Arte Dramático de Estocolmo, tal vez la más famosa del mundo y una de las más antiguas, es modernamente emporio de actrices: de ella han egresado Greta Garbo, Ingrid Bergman y Viveca Lindfors

Por MAXIMO MAURI



Terminadas las lecciones matinales, algunas de las alumnas salen de la Academia para respirar un poco de aire libre antes de reanudar los estudios. De izquierda a derecha: Elisabeth Liljenroth, Gunilla Sundberg, Bibbi Andersson (que hace muecas) y Mona Malm. Las alumnas de segundo año habitualmente interpretan pequeños papeles en los espectáculos nocturnos del Real Teatro Dramático, y perciben como retribución unas nueve coronas por actuación.

GUSTAV Molander tiene actualmente 66 años. Es un hombre de rostro pacífico, ojos celestes y cabello canoso. Habla con voz baja y tranquila, no se arrebata, no se agita. Tiene todo el aspecto de un viejo profesor de botánica, no de un cineasta. En cambio es el más antiguo y conocido director de Suecia. Ha dirigido hasta ahora 61 películas y escrito 66 guiones. Fué él quien en 1922 aconsejó a Mauricio Stiller que pensara en Greta Garbo para "La Saga de Gösta Berling", y quien en 1934 dirigió la primera gran película de Ingrid Bergman. El guión del "Intermezzo" sueco, con Ingrid Bergman y Gösta Ekman, es de Molander; pero cuando Hollywood realizó una versión norteamericana, con la misma Bergman y Leslie Howard, Molander no recibió un solo centavo porque ya había cedido sus derechos a la empresa productora sueca por la que estaba contratado.

Molander fué director del Real Teatro Dramático de Estocolmo entre los años 1921 y 1925 Conoce de sobra la célebre escuela creada por Gustavo III, su atmósfera, sus métodos, su tradicional austeridad. Pero no le gusta hablar de ella. Hace treinta años abandonó el Real Teatro Dramático, la prosa y los ambientes palaciegos por el mundo cinematográfico y nunca se mostró arrepentido. No lo dijo, pero dejó comprender que la atmósfera del Real Teatro era un poco demasiado augusta, mefítica, para un hombre de su temperamento. Hoy en día la vieja escuela dramática de Estocolmo no ha cambiado mucho desde los tiempos de Molander: la misma severidad, la misma seriedad, el mismo leve olor a moho.

ATMOSFERA GLACIAL Y SEVERA

No es culpa de quien la dirige ni de quien enseña. Y mucho menos, claro está, de las hermosas muchachas y de los gallardos mozos que frecuentan los cursos. Probablemente depende de los viejos muros, de las espaciosas y vacías habitaciones, de la escasa luz que en invierno alcanza a penetrar en ellas. La escuela se aloja actualmente en el mismo edificio del Teatro Dramático, cuyo austero vestíbulo se asoma sobre el Nybroplan, y es dirigida por Stig Torsslow, persona de indiscutidos valores y que fué figura de primer plano en la vida del teatro dramático sueco. Pero Torsslow, por sí solo, no puede luchar eficazmente contra una tradición secular: no basta con hacer penetrar en esos salones oscuros un soplo de vida renovadora; haría falta todo un ciclón. No es solamente por el dinero o por ambición del éxito clamoroso que la Garbo, o la Bergman, o Viveca Lindfors, o Mai Zetterling abandonaron el Real Teatro por el cinematógrafo, sino para poder respirar una atmósfera menos glacial y severa.

Es lo que me dijeron algunos alumnos de la Escuela Dramática:

—Hace falta una gran pasión por el teatro para resistir tres, cuatro, cinco años en ese ambiente.





Karli Larsson se maquilla para interpretar un pequeño papel en "La Comedia de los Sueños", de Strindberg. A la derecha: Gun Jönsson, de 25 años, alumna de la Academia y bailarina.

Algunos alumnos del primer año salen en grupo a pasear, después de las lecciones. Las mujeres se hallan en proporción de 2 a 1 entre los alumnos de la Academia. Al fondo: la fachada de la escuela.

—En Suecia el teatro es en verdad cosa seria; cuando se tiene talento, antes o después se llega.

—Pero con 300 coronas mensuales —me decía un alumno de tercer año— no basta el talento, es necesaria también una gran voluntad para ajustarse el cinturón.

La más famosa academia de arte dramático del mundo comenzó como una modestísima escuela elemental mal pertrechada. Cuando Gustavo III, en 1787, decidió instituir cursos de enseñanza dramática, el arte teatral no gozaba de gran prestigio en la opinión pública: la profesión de actor, a juicio de la nobleza y de la alta burguesía, equivalía a la de saltimbanqui. De este modo la academia sueca acogió en sus comienzos solamente a niños pobres, para quienes la escuela significa no sólo instrucción, sino también alimento. Los puestos vacantes fueron particularmente codiciados por la gente pobre que tenía hijas que colocar; el teatro representaba, en efecto, la única oportunidad para las muchachas de origen humilde de obtener educación y cultura. Tan pronto como la niña entraba a formar parte de la escuela de arte dramático, sus vínculos con la familia quedaban interrumpidos y la escuela asumía íntegramente la responsabilidad de la educación de la alumna. Los padres respiraban aliviados: era una boca menos que alimentar. Pero las pequeñas no quedaban tan satisfechas: comida y alojamiento de baja calidad y reproches y castigos a la orden del día.

SEVERAS PRUEBAS DE ADMISION

De este modo la escuela, durante poco menos de un siglo, fué más un pensionado para niñas que una academia de arte dramático. He aquí, por lo demás, el programa de enseñanza en aquellos tiempos: canto, francés, alemán y piano casi todos los días; historia y geografía "de vez en cuando"; dicción solamente los sábados a la tarde, de 14 a [illegible] las alumnas eran mantenidas estrechamente vigiladas: no podían relacionarse con jóvenes, aceptar invitaciones o participar en diversiones públicas sin permiso de la dirección.

Todo esto terminó cuando no se aceptaron más niños como alumnos y el prestigio de la academia aumentó considerablemente. Entre 1878 y 1885, 500 jóvenes pidieron ser admitidos: pero sólo 27 chicas y 24 muchachos fueron aceptados. La academia tomó un nuevo aspecto, gracias principalmente a Nils Personn, que fué su director después del 90 y reorganizó sobre bases firmes toda la enseñanza. La "severidad" de la escuela dramática data de entonces: hoy en día 250 jóvenes de ambos sexos piden anualmente ser admitidos en la academia, pero ni siquiera una quinta parte de ellos es aceptada en el primer curso

Los candidatos deben superar, por eliminación, una serie de tres pruebas sucesivas de recitado. Actualmente la escuela tiene apenas 10 alumnos de primer curso, y 8 del segundo. Las muchachas se hallan en la proporción de 2 a 1. Los límites de edad son de 17 años para las mujeres y 18 para los hombres y el máximo admitido es de 24 años.

PROGRAMA DE ESTUDIO

Existen otras escuelas de arte dramático en Suecia: en Malmö, en Göteborg. La escuela de Malmö es más moderna, bajo ciertos aspectos probablemente mejor que la Academia; pero ésta sigue gozando todavía del prestigio indiscutido que le confiere la tradición. En la Academia la enseñanza dura dos años, pero si los alumnos lo desean pueden continuar un tercer año, a título de premio. La enseñanza comprende estudios teóricos y prácticos: ballet, gimnasia respiratoria y ritmo, continente y ademanes estéticos, recitado (clásico y moderno), historia teatral, psicología dramática, dicción, dicción poética, maquillaje y —para los jóvenes— esgrima. Todo esto durante por lo menos cuatro o cinco horas diarias. Los alumnos del segundo curso recitan, además, casi todas las tardes para los estudiantes de las escuelas secundarias de Estocolmo e interpretan pequeños papeles, a veces únicamente como comparsas, en las más exigentes representaciones nocturnas. Para los alumnos del primer curso, en cambio, prohibición absoluta de pisar los escenarios.

Frente a este fatigoso programa las satisfacciones materiales son escasísimas, nulas por lo demás para los alumnos de primer año; los del segundo, en cambio, reciben nueve coronas por cada representación en la que actúan como comparsas. Los que siguen un tercer año reciben un subsidio de 300 coronas mensuales, libres de impuestos. Para vivir y no gravitar sobre el presupuesto familiar, la mayor parte de los alumnos se arregla un poco con el cinematógrafo, con las compañías filodramáticas de provincias y un poco con la radiotelefonía. Pero la dirección de la escuela no ve de buen grado estas "fugas", especialmente en el caso de los de primer año; tolera a lo sumo que se acepte un papelito en una película, pero no concede permisos superiores a los tres o cuatro días. El almuerzo para todos los alumnos es suministrado gratuitamente por la escuela; pero es la única ventaja. Casi todos los muchachos de la Academia, durante los años de estudio, contraen gruesas deudas con el Estado. El Estado en Suecia es un buen padre para los ciudadanos particularmente necesitados. Los alumnos de las escuelas teatrales (que son estatales) se comprometen a reintegrar por cuotas el dinero recibido del Estado durante sus años de estudio y tan pronto como inician su carrera de actores profesionales.

Dice el director Torsslow:

—Mi aspiración personal es la de ofrecer a los alumnos una especie de bolsa de estudios que les permita dedicarse íntegramente a su preparación sin tener que recurrir a actividades suplementarias para poder vivir.

ATRACCION DEL CINE Y LA RADIO

Luego de ciertas experiencias, lo que más asusta a los dirigentes de las escuelas de arte dramático es la irresistible atracción ejercida sobre los jóvenes más impacientes por el cinematógrafo y la radiotelefonía. Sin contar con que, dentro de poco, entrará a jugar su papel la televisión sueca. Frente a las nueve coronas por actuación o a las 300 mensuales pagadas por la Academia, cada intervención en la radiotelefonía es pagada con por lo menos 100 coronas. El cinematógrafo, comparativamente, resulta una verdadera Meca: difícil resistir a su llamado, especialmente para las chicas físicamente bien dotadas.

¿Qué criterio se sigue en la escuela de arte dramático de Estocol-



mo? Más o menos el mismo de todas las mejores academias teatrales. Pero resultan curiosos dos puntos fijados hace 30 años por Gustav Akerhielm, que se mantienen en vigor. Dice el primero: "Lamentablemente existen dos lenguas habladas, una artificial y la otra natural. La primera debe ser usada para la tragedia, la segunda para la comedia. El alumno debe evitar en absoluto usar la segunda hasta que no haya alcanzado un grado tal de perfeccionamiento que le permita pasar sin dificultad de la una a la otra. Todas las palabras deben llegar claramente al espectador, teniendo en cuenta al efecto que el lenguaje utilizado vulgarmente no es el de la escena.

Y el segundo: "El estudio del papel debe ser profundizado con particularización de los aspectos específicos ambientales y nacionales. Por ejemplo, un francés tiene tendencia a bromear ligeramente aún refiriéndose a cosas serias. El italiano, en cambio, es serio, lánguido, incluso a veces cruel y vengativo, pero siempre perfectamente sincero." El clisé de Italia es todavía más válido que nunca en los antiguos escenarios suecos.



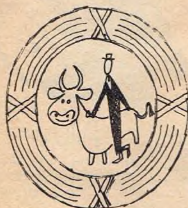
Gunilla Sundberg, de 17 años, que concurre al primer año, es en la actualidad la más joven de las alumnas de la Academia de Arte Dramático de Estocolmo. Aquí aparece con peluca, ensayando un difícil papel frente al profesor de recitado clásico.

PEÑA y RUSSO



La Sociedad Rural de Mojarras Chicas

o una institución aburrida como hay tantas en la vida.



La Sociedad Rural de Mojarras Chicas no tenía nada de interesante. En vano tomo taza sobre taza de sabroso café, padre de la inspiración, en busca de un detalle digno de mención... En el album de visitantes escribió la señorita Italia Migliavacca: "¡Loor a ti, culta institución que fomentas la sociabilidad entre el ganado lactescente! (vulgo vaca). En un lucha por la presidencia de la institución entre criadores de cerdos y de vacas, los primeros hicieron su campaña al grito de ¡Vivan los chanchos! Ganaron, y un diario opositor dió la noticia así: "Triunfaron los chanchos: presidente Fulano de Tal; vice, Mengano..." Nada digno de contarse, como ven. En el salón de actos había un "Cuadro de Honor de los Fundadores". Sobre un fondo de terciopelo rojo, se abrían en abanico tres series de daguerrotipos. En total eran veinte cristianos y un toro Shorthorn. El toro representaba al que primero echó a pastar en los potreros locales un animal de raza y de quien no se había podido encontrar retrato. Y tan bien lo representaba, que cuando yo era chico sus nietos me lo mostraban, diciendo: —Y este es el retrato de abuelito En el museo de la institución tampoco figuraba ninguna pieza interesante. En una vitrina, donada por la familia, se lucía el primer tarro cachuzo del archipampanao de los tamberos del pago, ya millonario, y debajo este letrero: "Origen de la fortuna de don Pulpicio Arteche. ¡Seguid su ejemplo, jóvenes tamberos". El día que visitó la casa el gobernador de la provincia, manos desconocidas pusieron en lugar del tarro una bomba de mano. Dicen que el gobernador se rió. No veo de qué. Esa tarde, en el asado con cuero que siguió a la visita, un payador improvisó:

No olvidaré mientras viva
de la Sociedad Rural
la comisión directiva
que reúne a tanto animal.
Y pues tengo buenos modos,
y aunque pobre soy decente,
saludo a su presidente
que es el más grande de todos.

Lo dicho: en aquella Sociedad Rural no ocurrió nunca nada digno de recordarse.

Esto, en cambio, merece ser recordado:

El punto final de una buena comida o el toque cordial de la charla amistosa está sintetizado en esta invitación: —Un cafecito?...—. Pero tiene que ser ese buen café que se brinda generosamente en aroma y sabor un café *como el de antes*. Así es "Al Grano de Café", la antigua marca que identifica al mejor producto a través de su selección, tostado y molido. Por eso, un pocillo de "Al Grano de Café" no se toma ¡se saborea!

Al Grano de Café
MANUEL CANDAME S. A.

LAVALLE 1151 - BUENOS AIRES
9 DE JULIO 130, CORDOBA - RIVADAVIA 2502, MAR DEL PLATA

PIDALO HOY Y LO RECIBIRA SIEMPRE...

Ud nos indica telefónicamente (a 35-2123 ó 2124) que días de la semana o del mes quiere recibir el café más fresquito y aromático ¡y se despreocupa! "Al Grano de Café" se lo entregará a domicilio en las fechas establecidas. 18 camionetas de "Al Grano de Café" están siempre en la calle para atender rápidamente todos los pedidos.



Durante la ceremonia religiosa los contrayentes con los padrinos Adolfo Marcó del Pont, Julia Fontenla de Rivera, Enrique Cifuentes y su señora Teolinda Mayol.

Casamiento

CIFUENTES MAYOL-RIVERA

DIO lugar a una lucida reunión la recepción ofrecida por Enrique Cifuentes y su señora Teolinda Mayol luego del casamiento de su hija Inés con Raúl C. Rivera, llevado a cabo en la basílica de Nuestra Señora del Socorro.

Fotos de VEA Y LEA



Señora de Franco Ortega, de la embajada de Colombia; Julia Elena Rivera, Estela Cichero Obarrio y Estela Anchorena.



Durante la recepción, José María Peña, Margarita Bunge de Bunge, María Elena Posse de Melo y Esther Calderón de Peña.



La nueva pareja se retira del templo.



La señora del embajador de Colombia, Clemencia U. de Forero Benavides, conversa con el dueño de casa y su madre, María Gutiérrez de Cifuentes.



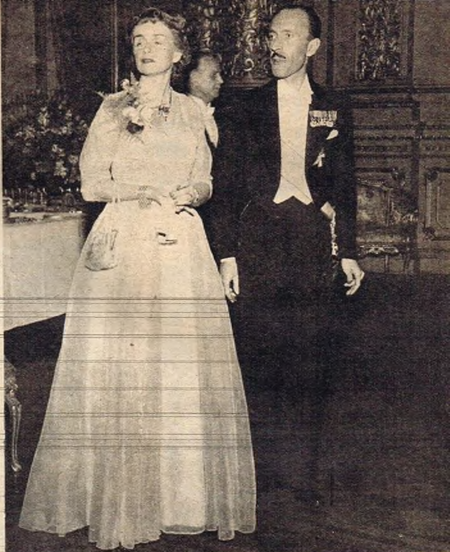
María Elvira Cifuentes y Luis María Gaona.



Los padrinos brindan con la nueva pareja.



La baronesa de Luze, la señora de Solum, esposa del ministro de Noruega, el embajador de los Estados Unidos de Norteamérica, Albert Nufer, la condesa de Guebriant y el encargado de negocios de Bélgica y su señora.



14 de JULIO

CON motivo de un nuevo aniversario de la toma de la Bastilla, la colectividad francesa se reunió en la tradicional velada llevada a cabo en el teatro Colón durnte la cual el embajador de Francia y su señora ofrecieron un "souper".

El embajador de la República Francesa, Guy de Girard Charbonnières, y su señora recibieron el saludo de sus compatriotas y del cuerpo diplomático.

Fotos de VEA Y LEA



El encargado de negocios de Bélgica, Jean Jacques Cuvelir, y su señora.



Señora de Piaggio y señora de Solum con el embajador de la República Oriental del Uruguay



El embajador francés con el edecán del Presidente, coronel Alberte; la señora de Arpesani, esposa del embajador de Italia, y Corina Ceré de Marques Castro, esposa del embajador de la República del Uruguay.

"1.000 REVISTAS FRANCESAS"

COMO un aspecto más de la actividad cultural irradiada tradicionalmente por Francia, se llevó a cabo en nuestra ciudad una exposición de revistas que condensan las diez mil normalmente editadas en ese país. Esta interesante muestra atrajo a un vasto sector de nuestro público.



María Casares y María Alcorta.

Fotos de VEA Y LEA



Cora M. Gallo Argerich, Cristina Leguineche, Amalia Escudero y Martha C. Núñez demuestran un variado interés.



A *María Carmen Gallo Argerich, María Angélica Foster y Florencia Leguineche.*

B *Martha Cardini Núñez y Marta Figueroa Bunge se interesan en un número de "Femme".*

C *La moda a través de los años y de las distintas revistas especializadas llama la atención de M. Luisa Pous Peña, Cristina Leguineche y Amalia Escudero.*









Un simpático y juvenil grupo examina las revistas de decoración para luego cambiar opiniones.



Isabel Tiscornia Gondra, lució el día de su casamiento con el señor Guillermo Alcacer Mackinlay, un vestido de lamé y un tocado de tul de ilusión con strass y perlas. El ramo, de pimpollos de rosas blancas y muguet, creación de La Orquídea.

Foto "PERL"

ENTRE APRIETOS Y FINEZAS

Bridge

Por ADOLFO A. GABARRET

UN DOBLE "COUP" PERMITE CUMPLIR EL CONTRATO

La oportunidad de realizar la maniobra conocida con el nombre de "coup" no se presenta con frecuencia. Sin embargo, constituye uno de los finales más rendidores, sin el cual sería imposible cumplir muchos contratos que puede ganar quien conoce su técnica.

Los "coups" sólo caben en los juegos con triunfo y se fundan en el hecho de que una tenaza que, gracias a su posición favorable, podría dar cuenta de determinada carta del adversario, pierde todo valor cuando el compañero carece del palo correspondiente para cruzarlo en el momento oportuno. Como es obvio, esto sólo podrá realizarse en un final y después de habér maniobrado para igualar en número de triunfos al adversario en cuestión para no verse obligado a tomar la mano cuando no conviene.

En la mano que sigue, tomada del juego real, el contratante se vió en la necesidad de recurrir a un doble "coup" para llevar a buen puerto un "slam" que la mala distribución de los triunfos amenazaba seriamente.

Ambos vulnerables.
Dador: Norte.

	♠ A K J 8 4 ♡ Q ◇ A J 7 6 3 ♣ A 7	
♠ 3 ♡ A K J 9 7 4 2 ◇ Q 10 8 4 ♣ 5	N O E S	♠ 10 9 6 5 2 ♡ 10 3 ◇ 9 2 ♣ J 9 3 2
	♠ Q 7 ♡ 8 6 5 ◇ K 5 ♣ K Q 10 8 6 4	

El remate se desarrolló así:

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
1 ♠	Pasa	2 ♣	3 ♡ (1)
4 ◇ (2)	Pasa	5 ♣ (3)	Pasa
6 ♣	Dobla	Pasa	Pasa

(1) Con su mano de tipo netamente agresivo, Oeste trata de dificultar el remate adversario.

(2) La fuerza general de que dispone permite al abridor continuar el remate en forma natural.

(3) Sur redeclara su buen palo sexto, dejando al compañero la última palabra.

Oeste salió con el rey de corazón y Este, con el propósito de salvar su jack, entrega el 10 pidiendo continuación del palo para que el "muerto" se vea obligado a emplear su triunfo bajo y no pueda cruzarlo. El salidor obedece y Sur, después de fallar, adelanta el as de triunfo, va a su mano con diamante y arrastra por segunda vez, comprobando lo que ya había sospechado sobre la situación de los triunfos. Dada la imposibilidad de hacer una fineza normal, busca la captura del jack acortándose en triunfo mediante un doble "coup", plan que dará resultado si Este tiene siete cartas entre piques y diamantes, incluyendo dos de estos últimos.

Para realizarlo, va a la mesa con diamante y vuelve con el mismo palo para fallar (primer "coup"). El jack de pique le proporciona la entrada para fallar otro diamante (segundo "coup") e igualado ya en triunfo con Este, da la mano al "muerto" con el rey de pique, adelanta el as para descartar su corazón y, reducida la mano a dos cartas, cruza a su adversario y cumple su contrato.

EL 7º CAMPEONATO SUDAMERICANO

A fin de dar cumplimiento a la resolución de la Confederación Sudamericana, que encomendó a la Asociación del Bridge Argentino la organización del 7º Campeonato Sudamericano, este organismo ha fijado la semana comprendida entre el 25 de septiembre y el 2 de octubre para que se realice en nuestra capital el magno certamen. Además de la Argentina, participarán representaciones de Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay y, probablemente Venezuela. Las pruebas de selección del equipo local se iniciarán de inmediato para que, una vez designado, pueda ser sometido a un intenso adiestramiento.

* * *

Después de siete sesiones de clasificación y una final, ha terminado el primer torneo pro Campeonato Sudamericano organizado por la Asociación. Las 14 parejas clasificadas se enfrentaron en la rueda final para disputar el premio de $ 10.000 asignado al ganador. Después de interesantes alternativas, se impuso la pareja integrada por Carlos F. Dibar y Alejandro Anchorena que totalizó 91 ½ puntos. El segundo puesto fué compartido por las que constituían la señora María Carmen C. de Rodrigué con Alejandro Castro y Alejandro Klein con Noé J. Taube, y en el lugar inmediato, a sólo medio punto de los anteriores, se clasificaron Nicolás de T. Asboth y Gonzalo G. Segura.

En vista del interés despertado por esta prueba, se ha decidido organizar otra semejante en el transcurso del mes corriente.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 19

Damos hoy la solución de este problema que, por falta de espacio, no apareció en el número anterior.

Norte cobra el as de pique. Tres variantes:

A) Si Este descarta corazón bajo, Norte le entrega un corazón, gana la vuelta de trébol y Sur cobra su corazón y su diamante, provocando el aprieto de Oeste.

B) Si Este descarta el rey de corazón, Norte entrega un pique a Oeste, gana la fineza de trébol y Sur cobra sus firmes con el mismo resultado que en A.

C) Si Este descarta un trébol, Norte juega corazón, Este cede y Sur toma (si Este toma, se repite la variante A). Norte gana dos tréboles, entrega un corazón a Este y lo obliga a jugar diamante.





OTRA vez con la horquilla y el pasto... No, no es un chiste: se trata de llevarle una doble ración hasta su box a Húngaro, notable producto de cuatro años, hijo de High Table y Donce, que con su victoria en el Premio Clásico Chacabuco ha asomado sus narices como el crack de su generación, a pesar de Jungle King y otros candidatos a ese título. Sobre cinco presentaciones en las pistas, obtuvo cuatro victorias y sólo pudo ser derrotado por Mangangá —el rey de los 5 años—, cuando todavía estaba "verde" para lances de mas de 2.000 metros. Levantemos entonces la copa bien servida de whisky puro, sin soda, para saludar a este nuevo y seguro defensor de los bolsillos del público, por cuyas sucesivas victorias desde ahora brindamos.

* * *

Kid Gavilán se llevó la victoria y Cirilo Gil muchos elogios por su habilidad defensiva y su guapeza. Que fué una manera equitativa de distribuir las flores entre quienes configuraron uno de los espectáculos de mayor jerarquía de esta temporada en el tradicional "techado" del Luna Park. Y el negrito cubano siguió mostrando aquí, entre nosotros, que su calidad pugilística, pese a ser un destronado, es de las más brillantes que hayamos visto los porteños.

* * *

Parece que muertos y accidentes no contaron. Se insiste con las competencias automovilísticas, cuando lo cuerdo sería su supresión definitiva. Ello traería como consecuencia que las fábricas, en lugar de preocuparse por coches veloces, lo hicieran por coches baratos, al alcance de los bolsillos populares. Entonces sí podríamos decir que este siglo XX es la centuria de las maravillas. (Opinión que por cierto no tenemos quienes debemos utilizar un taxi-tragamonedas cuando andamos apurados...).

* * *

Vimos a un señor de galerita, impecables guantes grises, sobretodo con solapitas de terciopelo, pasear su prestancia de caballero por el "hall" de la tribuna de socios del Jockey Club de la capital bonaerense... y dirigirse dignamente a sacarle 500 ganadores al potrillo Canyengue. (En fin, no somos nada... como diría el "Cachafaz" mientras bordaba un "8" al compás de "El Entrerriano"...).

* * *

¡Por fin! Las autoridades deportivas que fiscalizan idas y venidas de equipos argentinos al exterior han autorizado la participación del seleccionado de basquetbol en el Campeonato Sudamericano que se iniciará el 14 del actual en Colombia. Y desde ahora adelantamos: ¡otro título en casa!

* * *

Alberto Gómez Valladares es un nadador mexicano que volvió a intentar el cruce a nado del Canal de la Mancha, debiendo abandonar cuando estaba muy próximo a la costa británica. El decidido chamaco, que es de Tampico, tampoco tuvo éxito esta vez.

* * *

Hacía bastante tiempo que no escuchábamos la mención del nombre de Melchor Palmeiro en los comentarios de atletismo. Con su victoria sobre una prueba de 10 kilómetros, organizada por el Centro Comercial Saavedra, ha vuelto al tapete. (Como un amigo nuestro, que aprovechó la "semana de julio" para volver al tapete marplatense...).

* * *

El pejerrey es bocado delicioso, sobre el que protestamos, si "no está a punto", al mozo que nos sirve en el restaurante de costumbre. Pero que nos obligaría a bajar el tono si tuviéramos que procurárnoslo personalmente: ¡como que José López Ruf, campeón porteño de pesca del pejerrey, estuvo todo un día para cobrarse sólo 13 piezas! (¡Ufa, qué paciencia!).



* * *

El "quince" del Club Atlético San Isidro prosigue firme al tope de las posiciones del campeonato de rugby de primera división, en demanda directa del segundo título consecutivo. ¡Si logran la hazaña, tendremos que brindar directamente de la botella!...

* * *

La pretemporada polista está en pleno desarrollo. Y dentro de esa actividad, el Hurlingham Club —tradición y jerarquía en el hermoso deporte— ha comenzado a desarrollar su extenso programa anual. Que comprende torneos para todos los jugadores: desde los que recién le pegan a la bocha cuando la agarran cansada, hasta los de mayor clasificación en el ranking. Esperemos que este año las lluvias caigan en el campo, para beneficio de las próximas cosechas, y dejen al polo tranquilo.

* * *

Finalizó el torneo sudamericano de tiro a la paloma. Justamente cuando en Ginebra acaba de ser salvada...





VEA y LEA

No se trata de una nieta que lleva de paseo al abuelito, sino de una pareja de recién casados, durante su viaje de luna de miel, en los Alpes suizos. Ella es la rubia y hermosa princesa Lidia María Antonia Caracciolo di Torello y tiene 15 años. El es el conde Aubry William Tealdi, de 74 años, pero millonario. Se casaron en secreto el 28 de junio pasado, en Lucca, Italia. El Papa otorgó su dispensa para el casamiento. El hacía diez meses había enviudado.

Jean Rostand, famoso biólogo francés, acaba de recibir un premio de tres millones de francos que le ha otorgado el Consejo de la Fundación Singer Polignac, en reconocimiento no sólo a sus investigaciones científicas, sino a su obra literaria como escritor y divulgador de temas científicos. El sabio aparece en la foto en su laboratorio, contemplando con algo de pena y cariño, a la vez, dos ranitas que han de ser víctimas de sus experimentos de laboratorio.



Gisele Pascal aseguró a mediados de julio pasado, cuando se obtuvo esta foto, que antes de fin de mes se habría casado con el actor Raymond Pellegrin, que la acompañaba. Es decir, que, de no haber surgido algún inconveniente, actualmente son marido y mujer.

La "Novia de América" tiene ya 62 años, pero no lleva por cierto la retraída vida de una abuelita de otra época. Activísima mujer de negocios, Mary Pickford viaja continuamente para atender sus cuantiosos intereses. A mediados de julio pasado visitó a Alemania Occidental, en corto viaje. En la foto la ex actriz aparece junto a un oficial norteamericano.



Estas dos lanchas "Albatros" que corren apareadas en un río británico están fabricadas con una aleación ultraliviana de aluminio y pueden alcanzar fácilmente una velocidad de cincuenta kilómetros por hora. Resultan muy cómodas para servir como embarcaciones auxiliares de los yates o para remolque, en el esquí acuático. Un modelo de las mismas ha sido obsequiado al duque de Edimburgo, con motivo de su reciente visita a la Exposición Centenario del Aluminio, que se llevó a cabo en Londres.



el mundo



Especialmente invitados por el Ministerio de Colonias, varios reyezuelos y jefes de tribus negras del Africa Francesa, especialmente del Dahomey y del Camerún, asistieron al desfile militar del 14 de julio, en París. Los jefes africanos revelan un extraordinario y evidente interés por el marcial espectáculo que se les brindó.



He aquí otro caballero de edad más que madura en lances matrimoniales un tanto tardíos. Se trata de sir Jacob Epstein, conocido escultor británico, de 76 años de edad, que acaba de casarse secretamente con su modelo y secretaria, la señora Kathleen Garman. Naturalmente, esta pareja parece ya mucho más... viable. Ella tiene 50 años y hace treinta que le servía de modelo a sir Jacob. La señora Garman perdió un hijo de 27 años, el año pasado, y esa desgracia llevó a su viejo amigo a acercarse a ella para consolarla. La foto fué obtenida en una exposición de escultura en el parque de Battersea, hace ya de esto algunos años. El tenía en ese entonces 70 años y ella 44.



El maharajá de Patiala, uno de los hombres más ricos del mundo, poseedor en orden de importancia de la tercera fortuna de la India, visitó recientemente a Alemania Occidental y especialmente la ciudad de Francfort, donde se interesó mucho por el famoso "Salón de los Emperadores", en el que hace siglos eran coronados los soberanos alemanes. En la foto, el maharajá escucha atentamente las explicaciones que le da un intérprete.



En materia de pesca, todos los métodos son buenos, mientras den resultado. Y no parece ser ineficaz el de estos emponchados pescadores belgas que todos los años intervienen en un concurso de pesca de camarones que se efectúa en Costouyukerke, y que constituye todo un acontecimiento pintoresco en la región. Montados sobre poderosos percherones, avanzan penosamente mar adentro, cargados con dos grandes canastos y arrastrando una red en la que quedarán apresados los pequeños crustáceos. En la playa, numerosos espectadores siguen con interés el concurso.

del calefón a gas

HEINEKEN

UNA PALABRA DE HONOR EN CALEFONES

a Prueba de Entendidos

La superdimensión del disco de agua del calefón HEINEKEN permite la apertura automática de la válvula del gas, pese a la fuerte resistencia ejercida por el resorte de cierre de la misma. A ello contribuye su perno de acero inoxidable, rectificado al milésimo, que actúa sobre la válvula del gas. Ningún otro calefón ofrece tanta seguridad para la apertura y cierre de la válvula del gas como el HEINEKEN, gracias a su disco superdimensionado de agua y a las otras 440 razones que constituyen las 440 piezas de primerísima calidad que lo componen.

INGENIEROS, ARQUITECTOS E INSTALADORES PREFIEREN EL HEINEKEN PORQUE SABEN LO QUE ES UN CALEFON Y LO QUE ES UN HEINEKEN



SEÑOR PROFESIONAL O INSTALADOR!

Vea personalmente como se construye el calefón HEINEKEN, visitando la fábrica cualquier sábado de 8 a 11 hs. Con muchísimo gusto, el mismo Sr. HEINEKEN lo atenderá personalmente dándole toda clase de detalles respecto a su excepcional calidad. Anúncienos su visita, llamando ahora mismo a T. E. 32-4112.

HEINEKEN

GUILLERMO G. HEINEKEN

EXPOSICION Y VENTAS:

AV. CORDOBA 645, 3er P. - T. E. 32-4112 - Bs. As.

FABRICA: Av. Edison 1166 Martínez - F. C. N. B. M.

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

INDUSTRIA ARGENTINA

Escribe GERMAN ARCINIEGAS

(Exclusivo para VEA Y LEA)

TIBURCIO, el rey de los bandidos

PIERO Bargellini acaba de escribir la vida de Tiburcio, el rey de los bandidos. Antes había escrito las vidas de Santa Clara, San Antonino, San Bernardino, San Francisco, el Beato Angélico. Y las de los pintores: Boticelli, Ghirlandaio, Benozzo Gozzoli, el Perugino, los Lippi. Ahora, colocando los libros de Bargellini en la misma sección de una biblioteca, el bandido va a quedar canto a canto con los santos y con los pintores. Tiburcio fué el más fabuloso de los bandidos italianos del siglo pasado. Es posible que aun hoy los ciegos canten los corridos de sus hazañas en las ferias.

Era, por familia, de esos pastores miserables que bajaban en el invierno a la orilla del mar, y en el verano subían a las faldas de los Apeninos, siempre con el pequeño rebaño que nunca daba para vivir. Había que cazar en el monte, furtivamente; robar la leña, y a veces cortar un haz de yerba en la tierra sagrada, prohibida y ociosa de algún barón que vivía en Florencia o en Roma. "No era justo morir y hacer morir criaturas humanas, de hambre y de frío, cuando en torno corrían libres los animales salvajes, el pasto se podría en el agua o se quemaba al sol, y la maleza se hacía cada vez más espesa e intrincada, esperando a que vinieran los leñadores". Tiburcio era un mozo. Había cortado una brazada de yerba y la llevaba a las espaldas, cuando dió de manos a boca con un guardia del marqués. Sacó el guardia el librito de forro negro. Tiburcio tendría que pagar veinte liras por la contravención. Eso valdrían sus ovejas. Tiburcio tiró la yerba sobre la tierra y le dijo: "Toma la yerba". No: el guardia quería las veinte liras. Casi en son de súplica imploró Tiburcio: "Yo no soy sino un desgraciado, como tú". Fué inútil. El guardia estaba un poco borracho y se le había subido a la cabeza la autoridad. Tiburcio se fué a la infelicidad de su rancho, amargado, colérico, con una idea fija: la de hacer justicia. Tomó la escopeta, volvió a buscar al guardia y lo dejó en el sitio.

Entró sin amargura ni arrepentimiento al presidio. Era en las salinas del mar, bajo un sol de fuego. Nadie fué tan dócil como él. Era duro en el trabajo, suave en las palabras. Llevaría un par de años cuando le enviaron con otros dos presidiarios a cortar yerba en unos potreros distantes del penal. Bastaba un guardia para vigilarlos. A cada paso que daban se les oía el ruido de la pesada cadena que de los riñones bajaba a los tobillos. Tiburcio movía la hoz como si nada en el cuerpo le estorbase, y el guardia le veía y no le veía, entre satisfecho y adormilado. Cuando abrió bien los ojos, ya estaba entre las potentes manazas de Tiburcio, que con uno de los compañeros le amordazaron y ataron en un instante. El tercero de los convictos fué apenas un espectador asombrado que quedó para contar el cuento. Ambos, resueltos, salieron a perderse en la marisma. Eran ya dos bandidos. Lograron hacer venir del pueblo al herrero que les cortó las cadenas.

Tiburcio era simple, oía crecer la yerba, leía el pensamiento, tenía un sentido elemental de la justicia. En el mundo había los señores y los desgraciados. Este era un orden establecido por Dios, y él no lo discutía.



Sencillamente ayudaba a los desgraciados y respetaba a los señores. Cuando tuvo su banda completa —fueron cuatro, y así se podía jugar al naipe— Tiburcio alcanzó toda la grandeza de su república bandida. Se había fijado precio a su cabeza, se cantaban en las ferias sus hazañas. Era el patriarca de una tribu de miserables. Jamás violentó a una mujer: se le entregaban. Nunca disparó contra un carabinero: los carabineros eran, como él, unos desgraciados. Mataban porque les ordenaban matar. Pero eran sus hermanos. Cuando llegaba a una hostería, se hacía servir muy bien. En torno, todo era

(Sigue en la pág. 60)

Presentamos los nuevos Combinados y reproductores de discos de

Alta Fidelidad!

Y CON SONIDO

ESTEREOFONICO

ESCUCHELOS EN

Casa América

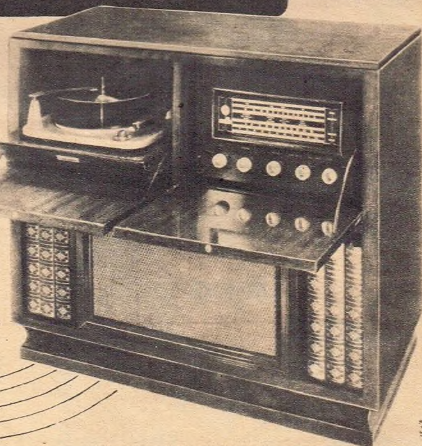
Depto. Radio-Fono

Av. DE MAYO 959 - Bs. Aires

Modelo 9005

COMBINADO





Con Cambiador automático, 3 velocidades, con **reluctancia variable;** 9 válvulas, 2 parlantes, onda corta y larga; fino gabinete con discoteca

$ 9.950.-



TOCADISCOS

de **Alta Fidelidad,** desde **$ 6.950.-**

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

INTERIOR *Compre como en la Capital. Solicite catálogo gratis.*

TIBURCIO, EL REY DE LOS BANDIDOS

(Viene de la página 58)

un servicio de inteligencia que lo protegía. "Ya vienen los carabineros", le informaba un criado. "¿Por dónde están ahora?". "Pasaron el puente". Tiburcio, tranquilo, hacía la cuenta. "Me quedan diez minutos". Terminaba sin afán. A los diez minutos pagaba la cuenta, dejaba unas cuantas liras para que sirvieran vino a los carabineros, y partía como una sombra.

Su mundo era la marisma, el bosque con sus lagunas donde canta la malaria esa canción que desespera al oído. Cuando venía el invierno se desnudaban los árboles, y quedaba el bosque transparente. Cuando venía la primavera, se vestían los árboles, Tiburcio estaba protegido, y era el tiempo del amor, de la fuerza, de la hazaña. Si Tiburcio se hubiese vuelto ciego, al tacto habría reconocido hasta el último palmo de esa tierra desgraciada, que mordía a los hombres y apretaba las sienes con sus húmedas manos de candela.

Llegó un momento en que ya la grandeza de Tiburcio definitivamente le hizo sentir que era un rey. El rey de los desgraciados. Perdió el sentido de la justicia elemental que a través de veinte años le fué llevando de escalón en escalón hasta su trono montaraz y primitivo. Un día se le clavó la idea de la venganza. Se hizo receloso. Veía celadas entre las hojas del bosque. Al más fiel de sus amigos, su perro, esa sombra suya de color tabaco que le saludaba con la cola y le lamía las manos, de un tiro le saltó los sesos. Le había visto amable con otro bandido. Tiburcio lloró, y se quedó solo. Era el rey abandonado. "De vago protector de los pobres se había convertido en ambicioso amigo de los señores; de reformador de costumbres, en soberbio feudatario; de feudatario en soberano. Ahora, ya rey, se hacía tirano, porque la autoridad que no viene de Dios resulta sospechosa, y el soberano siempre es celoso".

Cuando cayó en la emboscada, y se vió perdido frente a los carabineros, chorreando sangre, le dijo al que mandaba la patrulla: "Mátame, yo soy Tiburcio". El desgraciado no tuvo más remedio que obedecer. En leguas a la redonda corrió la noticia. Ya no iba a ser el funeral de un rey, sino el de un desdichado. ¿Qué era Tiburcio ya, sino un pobre residuo de la soberbia? El cura dijo: "Murió sin arrepentimiento: no le puedo enterrar en campo santo". Se levantó el pueblo. ¿Cómo era posible aquella ofensa a los restos del pobre Tiburcio? Se sintió el rumor de una batalla que iba a desatarse. Alguno saltó con una sentencia salomónica: que quede la mitad del cuerpo, —la cabeza, el pecho—, en el campo santo, y las piernas fuera del campo santo. La mitad era de Dios y la mitad del diablo. Le clavaron del lado de la cabeza una cruz, a los pies un ciprés.

Lo que queda dicho no es sino infeliz resumen de una trama maravillosa. La vida hay que leerla en el libro de Piero Bargellini, biógrafo de santos y pintores, y biógrafo de Fra Diávolo, y de Tiburcio, el rey de los bandidos.

"Así es Galicia" y VEA y LEA

"Así es Galicia", exaltado canto a la tierra del apóstol Santiago, ardiente defensa de una estirpe que ha dejado en la historia numerosos testimonios de sus virtudes, y prieta y documentada síntesis de sus grandes conquistas en campos tan dispares como la poesía y la ciencia, la religión y la industria, la guerra y la colonización, ha significado para su autor, el prestigioso hombre de letras Eduardo Blanco-Amor, la obtención, ampliamente merecida, del Premio Cabanillas, creado por el Instituto Argentino de Cultura Gallega, en homenaje al eximio poeta gallego y académico de la Lengua Española Ramón Cabanillas, y otorgado entre los artículos publicados cada año en la prensa argentina.

Algo del honor y de la satisfacción por la recompensa otorgada le alcanza a VEA Y LEA, órgano en el cual vió la luz, el 2 de septiembre de 1954, en sus suplementos especiales, la magnífica nota del escritor gallego. Ello es fruto de la inquietud permanente de nuestra revista por abordar los grandes temas de interés universal y dar cabida en sus páginas a las plumas más jerarquizadas del país y del extranjero.

SOLUCION DE "PUNCHAZO" DE LA PAGINA 4

Conociendo las proporciones del granero, sabemos que el total de las cuatro paredes representa seis veces el ancho del edificio, puesto que éste es rectangular (cada largo es igual al doble del ancho). Sabiendo que la soga del niño medía 90 metros, deducimos que el ancho del granero es de 15 metros (la sexta parte de 90), y el largo, de 30 metros. Resulta entonces que la superficie cubierta del granero es igual a 15 por 30 metros, o sea 450 metros cuadrados.

¡Facilitan el trabajo!















FLUIDO ESSO PARA ENCENDEDORES

A la primera chispa... ¡fuego! No produce humo, no da olor, no falla nunca.

LUBRICANTE CASERO ESSO

Protege contra la oxidación máquinas y herramientas y evita también los molestos chirridos.

QUITAMANCHAS ESSO

Elimina al instante toda clase de manchas, sin dejar aureola ni olor.

LUSTRAMUEBLES ESSO

Unas gotitas y una pasadita... y los muebles quedan límpidos, relucientes como espejos.

ESSO VARSOL

Limpia cualquier tipo de prenda en pocos segundos, totalmente, por inmersión.

FLIT

5 insecticidas en uno, y no se salva ninguno! Un producto tradicional en todos los hogares.

Pídalos en almacenes, ferreterías, cigarrerías, Agencias y Estaciones de Servicio ESSO de todo el país.

PRODUCTOS



para el hogar

LA TELEGRILLA

PROBLEMA Nº 76

COMO en los crucigramas comunes, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida, a la casilla que lleva el mismo número.

Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que corresponden a las letras antepuestas a cada definición.

La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor, seguido del título de una de sus obras. En el cuadro B, una vez que haya sido completado, podrá leerse un párrafo de la misma obra.

CUADRO A

A	Arroja, exhala	61	97	86	17	51			
B	Privados físicamente del habla	31	56	9	68	27			
C	Sin fuerzas, incapaz de guerrear	65	44	98	107	122	110		
D	Vestido negro en señal de duelo	123	104	75	12				
E	Ignorante	112	6	52	93	77	37		
F	Moluscos acéfalos marinos, comestibles	14	72	79	40	128	60		
G	Refresco, bebida refrescante	49	89	127	63	1	94	39	
H	Instrumento músico de figura triangular	46	95	117	28				
I	Lente de aumento	84	10	32	121				
J	Exceso en la comida o bebida	103	24	70	43				
K	Que tiene astas o cuernos	62	81	115	76	58	30		
L	Dicho sentencioso de uso común	109	41	3	67	124			
M	Inquirir, investigar	22	9	100	33	55	105	4	
N	Alfiler grande	83	92	113	19	25	96	125	
Ñ	Lo gordo del tocino	120	74	64	13	116			
O	Cualquier espina del pescado	18	71	53	108	35			
P	Era, período de tiempo	87	45	16	73	99			
Q	Figuradamente, lo que excita a beber	90	101	20	85	59			
R	Que tiene dureza	38	126	11	7				
S	Monstruo, mezcla de humano y fiera	54	69	82	8	114	78	47	26
T	Composición poética de los provenzales	42	102	50					
U	Esponjad una cosa para que esté suave	21	91	2	88	57	36		
V	Acción de llegar o acercarse	80	29	111	66	15	48		
X	Suciedad pegada fuertemente	119	118	34	5				

CUADRO B

1 G	2 U	■	3 L	4 M	5 X	6 E	7 R	8 S	■	9 B	10 I
11 R	12 D	■	13 Ñ	14 F	15 V	■	16 P	■	17 A	18 O	19 N
20 Q	■	21 U	22 M	23 L	24 J	25 N	26 S	27 B	■	28 H	29 V
30 K	31 B	32 I	33 M	34 X	35 O	36 U	37 E	■	38 R	39 G	■
46 F	41 L	42 T	43 J	44 C	45 P	46 H	47 S	48 V	49 G	■	50 T
■	51 A	52 E	■	53 O	54 S	55 M	56 B	57 U	58 K	59 Q	■
60 F	61 A	■	62 K	63 G	64 Ñ	65 C	66 V	67 L	68 B	69 S	■
70 J	71 O	72 F	■	73 P	74 Ñ	75 D	76 K	77 E	78 S	79 F	80
81 K	■	82 S	83 N	84 I	■	85 Q	86 A	87 P	88 U	89 G	■
90 Q	■	91 U	92 M	93 E	■	94 G	95 H	96 N	97 A	98 C	99 P
■	100 M	101 Q	■	102 T	103 J	104 D	105 M	■	106 N	107 C	■
108 O	109 L	110 C	111 V	112 E	113 N	114	115	116 Ñ	■	117 H	118 X
119 X	■	120 Ñ	121 I	■	122 C	123 D	124 L	125 N	126 R	127 G	128 F

(LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO).

SOLUCION DE LA TELEGRILLA Nº 75

J. INGENIEROS: "LAS FUERZAS MORALES"

"En todos los tiempos fué de sabios poner a salvo los ideales de la propia juventud, simplificando la vida entre las gracias de la Naturaleza propicias a la meditación."

CUADRO A: A) Jalde; B) Ida; C) Neva; CH) Goldre; D) Escena; E) Nada; F) Infunde; G) Espeta; H) Rocín; I) Ocupa; J) Sor; K) Lampo; L) Atlas; LL) Sí; M) Filtro; N) Ulises; Ñ) El; O) Repitas; P) Zumba; Q) Apostad; R) Sápido; S) Milla; T) Opta; U) Río; V) Aleve; X) Lívido; Y) Escoda; Z) Sin.

Leslie Caron

GALERIA DE ESTRELLAS DEL SEPTIMO ARTE

Estrella del film
Metro Goldwyn Mayer "LILI"

Encantadora? Es poco!
Leslie Caron es adorable,
hechicera, amorosa...
Su atractivo vive en toda ella,
como el perfume en la flor,
como el color en el paisaje.
Quien la ve en "LILI"
no la olvida jamás...

WILTON es el
cigarrillo americano,
que hechiza el paladar.
Sus tabacos rubios,
tan suaves, tan delicados,
tienen ese gusto,
ese aroma superior, que
no se olvida jamás...

Wilton



$ 2.60

**EL
CIGARRILLO
DE LAS
ESTRELLAS**

Fernández • Balza

Los concursos DE PESCA

A menudo se comprueba, con las consiguientes lamentaciones pesimistas, que los concursos de pesca que se organizan en el país, en distintas zonas que van desde el centro de la República (Córdoba) hasta el litoral atlántico y Paso de la Patria, en Corrientes, resultan rotundos fracasos, desde el punto de vista de la pesca, aunque estas reuniones den margen a apreciadas fiestas de camaradería. No escapa a nadie que en concursos y campeonatos de pesca programados con un año de anticipación no se pueden descontar los factores adversos, casi siempre sorpresivos, que se producen justamente el día de la prueba deportiva. ¿Cuál sería el remedio? Uno de ellos programar los Campeonatos para un lapso propicio, dentro de la temporada en que hay más abundancia de una especie dada. Hecho esto, elegir el día de la prueba lo más próximo posible a la misma y teniendo en cuenta las mareas, si es en el mar o río de la Plata, las crecientes, la claridad de las aguas y, sobre todo, el momento solunar indicado. Siempre quedará un margen de factores imprevisibles, pero se prevén otros que están dentro de las humanas facultades de hacerlo. De esa forma es posible que haya alguna aproximación al éxito. Una prueba que reúne de 150 a 200 personas, que se trasladan desde grandes distancias, cuesta muchos sacrificios y dinero y no puede ser conducida al fracaso por imprevisión o ligereza en su organización. En los países más evolucionados se toman en cuenta, para programar pruebas, los hechos apuntados.

LAS TABLAS SOLUNARES

Preparadas para VEA Y LEA por JOHN ALDEN KNIGHT

Año 1955	Día	MAÑANA Menor	MAÑANA Mayor	TARDE Menor	TARDE Mayor
4 agosto	juev.	5:45	*11:55*	18:05	—
5 ,,	vier.	6:30	*12:15*	18:50	*24:40*
6 ,,	sáb.	7:15	*1:00*	19:30	*13:20*
7 ,,	dom.	7:55	*1:40*	20:15	*14:05*
8 ,,	lunes	8:40	*2:25*	21:00	*14:50*
9 ,,	mart.	9:25	*3:10*	21:50	*15:40*
10 ,,	miér.	10:15	*4:00*	22:45	*16:35*
11 ,,	juev.	11:10	*4:55*	23:40	*17:30*
12 ,,	vier.	—	*5:55*	24:10	*18:30*
13 ,,	sáb.	12:40	*6:55*	13:10	*19:30*
14 ,,	dom.	1:40	*7:55*	14:10	*20:30*
15 ,,	lunes	2:40	*8:55*	15:10	*21:30*
16 ,,	mart.	3:40	*9:55*	16:10	*22:30*
17 ,,	miér.	4:40	*10:55*	17:10	*23:25*
18 ,,	juev.	5:35	*11:50*	18:05	—

MODO DE CONSULTAR LAS TABLAS

Las Tablas le indican diariamente las mejores horas para salir a cazar o pescar. Busque usted el día, siga horizontalmente hacia la derecha y tendrá un momento de máxima actividad por la mañana y otro por la tarde. La Tabla señala otros lapsos también por la mañana y por la tarde, pero son menores. El período mayor se prolonga desde la hora fijada en las Tablas hasta una hora y media después. El menor dura unos cuarenta y cinco minutos.

ENTREGAS EN TÉRMINO

MIER. JUE. VIER

2 3 4

El siempre creciente desarrollo productor de ATANOR S.A.M. unido a su moderna organización industrial y comercial, a la deferente atención de su personal, aseguran la entrega sistemática, y en plazos establecidos, de todos sus productos.

Es además constante preocupación que sus clientes reciban sin demora alguna los productos que requieren para su normal desenvolvimiento; contribuyendo de esa manera al mejor desarrollo de la industria nacional.

ATANOR S.A.M.

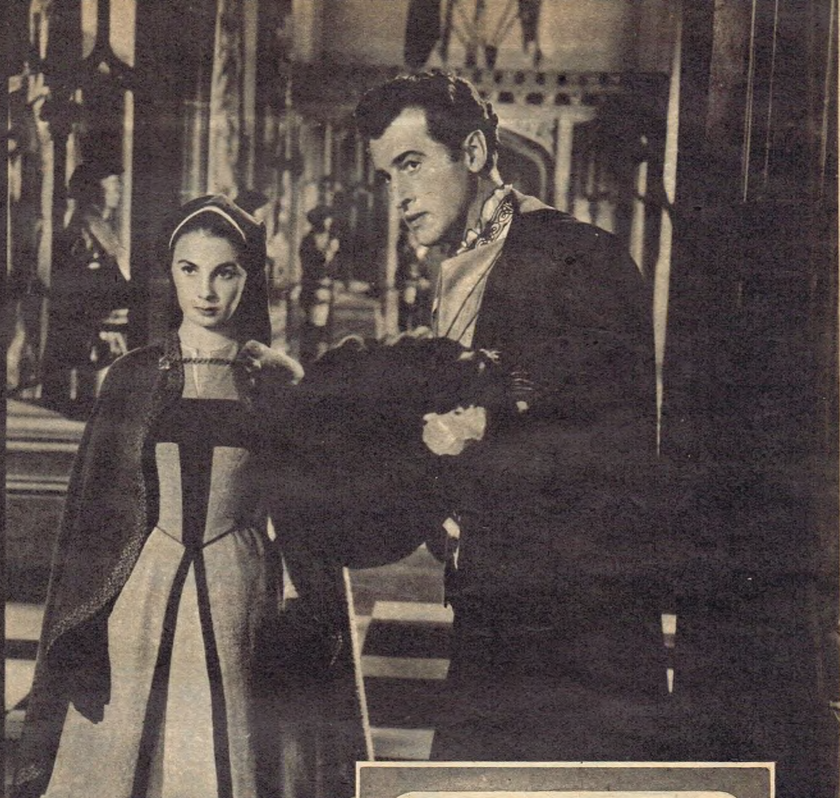
CIA. NACIONAL PARA LA INDUSTRIA QUIMICA

Av. Pte. R. Sáenz Peña 1219
T. E. 35-2059 - Buenos Aires

Boulevard 27 de Febrero 622
T. E. 88.000 - Rosario

Fábricas en
Gral. J. D. Perón (Munro) y
Río Tercero (Pcia. de Córdoba)





Veremos mañana

Por JOSE RAMON LUNA

"LA REINA VIRGEN"

A lo largo de años se han oído en Hollywood diversas opiniones acerca de si los matrimonios deben o no formar pareja en la pantalla. Tales combinaciones de marido y mujer como las constituídas por Humphrey Bogart y Lauren Bacall, Cary Grant y Betsy Drake, han compartido sin embargo con éxito los honores cinematográficos.

La más reciente pareja de casados que son protagonistas de una película es la integrada por Stewart Granger y Jean Simmons, que aparecen en el drama histórico "La reina virgen", encarnando a Tomás Seymur y a la reina Isabel I de Inglaterra, respectivamente.

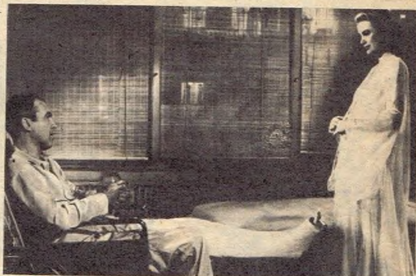
Basada en la novela homónima de Margaret Irwin, esta película desarrolla su acción en torno a la hija de Enrique VIII, cuando éste mandó decapitar a su madre, Ana Bolena. Gracias a su sagacidad logró vencer las intrigas del regente y convertirse, a la edad de 25 años, en reina de Inglaterra.

Entretejida en la narración se halla la conmovedora historia romántica de la joven Isabel, la fogosa princesa de cabello rojo destinada a convertirse en la reina más famosa de su país. Isabel entrega su corazón al apuesto y audaz almirante Tomás Seymur, con un amor tan intenso que sobrevivió aún al casamiento de su amado con Catalina Parr, la segunda mujer de Enrique VIII. Como se sabe, el almirante, acusado de traición a la patria, fué sentenciado a muerte.

El resultado del drama fué que Isabel I permaneciera virgen toda su vida. Deborah Kerr protagoniza el difícil papel de segunda mujer de Enrique VIII y viuda de Tomás Seymur. Charles Laughton, por segunda vez, interpreta el papel de Enrique VIII, papel que le valiera un Oscar allá por el año 1933.

La dirección ha estado a cargo de George Sidney, entre cuyos anteriores triunfos se cuentan "Scaramouche" y "Magnolia".









"SU MAJESTAD DE LOS MARES DEL SUR"

Burt Lancaster, el recio actor norteamericano que hemos visto últimamente en "Apache", volverá a mostrarnos nuevamente su figura en una producción de la Warner que se ha rodado casi totalmente en las Islas Fiji.

El argumento parece haber sido extraído de una novela de Emilio Salgari o de un cuento de Robert Stevenson: un clima tropical rodea a nuestro hombre y, como en las narraciones antedichas, el protagonista es un aventurero inescrupuloso que no vacila en medios para satisfacer sus deseos.

Burt Lancaster es un dominador, un hombre de acción; los hombres y las mujeres de las islas acatan su voluntad como la de un soberano. Y en su imperio un único objetivo prevalece: cambiar por oro la "copra", médula del coco que se usará para la fabricación de aceite. La idílica calma de las islas se transforma en una factoría donde impera la codicia.

La violencia rinde frutos y no tarda en convertir a ese mundo semisalvaje en una fuente de sucia riqueza; pero el oro conseguido de esa manera no es fácil de guardar. La codicia de otros hombres tanto o más fuertes que él pone sus ojos en sus tesoros y es necesario cuidarlos mucho.

La dirección del film, que ha de gustar a los que buscan acción y naturaleza bravía, mares embravecidos y hombres en lucha, ha estado a cargo de Byron Haskin, quien supo aprovechar el tecnicolor del film para realzar los paisajes. Acompañan a Lancaster, Joan Rice, Archie Savage y cientos de mestizos que ponen una exótica nota de color y movimiento. Es un film del sello Warner Bros.

"LA VENTANA INDISCRETA"

Alfred Hitchcock, el rey del suspenso, el hombre que con siete tomas ha hecho un film, vuelve a dirigir a James Stewart, esta vez en el escueto escenario de la pieza de un solterón, que el director aprovecha al máximo. En esta habitación el corresponsal fotógrafo de una gran revista, James Stewart, pasa sus horas mientras se restablece de la quebradura de una pierna.

Sus interminables semanas de reposo absoluto lo obligan a ver el mundo a través de la única ventana de su cuarto. Los días pasan, rápidos al comienzo, lentos luego; y al adaptarse de la movilidad que su cargo de fotógrafo le confería a la inmovilidad actual, comprende que ha hecho un mundo de descubrimientos.

Empieza a verse a sí mismo con más calma y a ver a la gente desde su nueva posición. Es así como en una de las horas en que el tiempo transcurre en la movilidad del mundo que se desarrolla ante su ventana, inmóvil, asiste a un crimen. El otrora activo fotógrafo se siente impotente para impedirlo; su pierna, prisionera en un molde de yeso, es también la carcelera del hombre. La nota romántica de este film la pone la encantadora Grace Kelly, y acompañando a la pareja intervienen Thelma Ritter, Wendell Corey y otros. El film puede destacarse como un ejemplo de lo que un buen director puede realizar sin grandes escenarios, moviéndose inteligentemente en un espacio reducido y logrando más por la sugestión que por el despliegue de costosos recursos escénicos. Es un film Paramount en Tecnicolor.

"RATAS DEL DESIERTO"

A pesar de los desesperados esfuerzos que se hacen por evitar la guerra, a pesar de las requisitorias pacifistas y de las conferencias de paz y de los artilugios de la diplomacia, el eterno problema de la guerra sigue llamando poderosamente la atención del público.

Es por eso que los films de guerra no pasan nunca de moda. Desde el "Acorazado Potemkim", aquella obra maestra del cine ruso, que nos ofreciera Einsenstein, pasando por "Sin novedad en el frente" hasta "Volveremos" o "Moscú devuelve el golpe", todos los films de este tipo gozan del fácil beneplácito de casi todos los públicos.

Como continuación de "El Zorro del Desierto", electrizante relato de la batalla por la posesión del norte de Africa, se ofrece ahora "Ratas del desierto". Presenta este film las andanzas de las heroicas tropas australianas, cuya defensa de Tobruk en el año 1941 les valió, por sus tácticas de ataque, el mote de "ratas del desierto".

Animan los papeles centrales de este film de la 20th Century Fox los intérpretes británicos Richard Burton, en el papel de un enérgico oficial inglés instructor de soldados; Robert Newton, ex maestro dedicado a la bebida, y, en una breve intervención, James Mason, en el papel del mariscal Rommel.

Este film ha sido dirigido por Robert Wise, sobre un argumento de Richard Murphy que está abundantemente mechado con cargas de infantería, lucha de tanques y cruentos combates cuerpo a cuerpo y a cuchillo de los "comandos".

"TRAVESURAS ENTRE MATRIMONIOS"

Sobre el interesante tema de lo que ocurriría si un matrimonio, luego de dos años de vida en común, descubriera que no está casado, el productor y escritor Nunnali Johnson y el director Edmund Goldwing decidieron hacer un film.

Antes de elegir la trama definitiva encargaron cinco bocetos de argumento a fin de elegir uno; pero les gustó tanto cada uno de ellos que decidieron incluir cinco matrimonios en una película. La trama comienza al recibir cada pareja una carta que dice que el juez de paz que llevó a cabo la ceremonia de su enlace no estaba autorizado para legalizarlo.

Veamos ahora qué deciden las parejas. Paul Douglas y Ebe Arden vuelven a su anterior vida de solteros, para descubrir finalmente que era mejor estar casados. Ginger Rogers y Fred Allen animan a una pareja de artistas radiales que se casan con fines meramente publicitarios y para quienes la carta es una liberación, hasta que comprenden que en realidad se aman. Marylin Monroe y David Wayne ven solucionados sus problemas, pues ella puede participar así en un concurso de belleza de "señoritas"... Luis Calhern y Sza-Sza Gabor forman un sofisticada pareja a la que la notificación parece no alterar. Mientras que Mitzy Gaynor y Eddie Bracke deben hacer malabarismos para volver a casarse.

El juez que empezó a hacer casamientos una semana antes de estarle permitido es Víctor Moore, que luego debe enderezar los entuertos que provocó.


La noche

se alarga

Cuento policial por
ALFONSO FERRARI AMORES

FUE en lo primero que pensó al abrir los ojos esa mañana. La pelea. Algunas veces despertaba con una palabra en la memoria, nada más que un término absurdo e insistente, por lo común de filiación mitológica: euménides, por ejemplo. Esa vez recordó la pelea entre el recolector de la basura y la mujer encargada de la limpieza de la casa, lo cual no le pareció tan desprovisto de lógica como al floración espontánea de las euménides, puesto que tales riñas (sí; había resonado más de una vez ese altercado en la oquedad de los pasillos) ocurrían precisamente a esa hora: las ocho.

El reloj de péndulo estaba dándolas.

Dardo Ferwalter, reasumida su personalidad de administrador, se hizo vagamente el propósito de indagar la causa de esas reyertas, por supuesto sin la menor intención de llevarlo a cabo, y puso en marcha la radio mientras empezaba a vestirse. El locutor anunciaba la temperatura: dos grados, tres décimas. Una semana glacial, aquella última de junio.

Cuando un par de horas más tarde estaba, contra lo que hubiera imaginado jamás, en el despacho de la seccional conversando con el comisario, Dardo Ferwalter recordó supersticiosamente su primer pensamiento de la mañana. Claro que ya nada tenían que ver el recolector de residuos y la mujer de la limpieza.

La pelea era otra, había ocurrido lejos de la casa de departamentos de propiedad horizontal que administraba Ferwalter, y si él estaba ahora ahí, frente al funcionario, era porque la policía había juzgado necesario visitar a uno de los ocupantes, el del número 1, planta baja, en indagación de lo sucedido.

Lamentablemente, el administrador, después de responder a todas las preguntas que se le hicieron, comprendió que sus declaraciones no representaban ninguna solución para el planteo de los hechos.

—Lamento no poder serles más útil, comisario.

—Oh, no deja de ser interesante lo que usted aporta a nuestro pedido de informes, señor Ferwalter, a pesar de todo. La circunstancia, que usted muy bien destaca, de que el acomodador de cine que ocupa el departamento de la esquina, disponga de acceso independiente, está claro que dificulta la vigilancia de sus entradas y salidas. Naturalmente, la puerta del departamento de Fulvio Crepack está situada en el centro de la ochava, frente mismo al buzón de la vereda. Ese chaflán del edificio está como escondido, además, bajo el sofito que le forma el voladizo del piso alto. ¿Ve usted? Entre lo tardío de la hora, la baja temperatura y lo escasamente transitado del sitio, se nos forma una cerrazón impenetrable en torno al punto más importante de la cuestión, que es saber si ayer Fulvio Crepack llegó a su departamento a la hora de costumbre, es decir, poco después de medianoche.

—De todos modos —aventuró, optimista, el administrador— no tardarán ustedes en dar con el culpable. Soy de los que tienen una absoluta confianza en la máquina policial.

—¿De veras? Quiero decir: ¿descansa usted exclusivamente en lo que llama la máquina policial?

El señor Ferwalter no se atrevió a ser descortés. El comisario sonrió benévolamente y dijo:

—Vea usted. Cuando ocurre un hecho como éste, sabemos que podemos movilizar un vasto poder, que una poderosa técnica está a nuestra disposición, y, en efecto, ella empieza a funcionar. La imaginación, por otra parte, nos abre generosamente todas las puertas de lo posible. Por ejemplo, entre tantas hipótesis como me propuse, yo he elegido la siguiente: Salen del cine, terminada la función, Fulvio Crepack y su compañero de tareas Medardo Cima. Van a la casa del segundo. ¿A qué? A jugarse al pase inglés las ganancias de la semana. Los dos viven en el barrio, a pocas cuadras de distancia uno de otro. Medardo Cima es alto y fuerte, lo contrario de su compañero. Vive solo, como Crepack. Los dos dados que encontramos son de material translúcido, de un vivo color borravino, con los puntos muy blancos. Del cubilete saltan sobre una manta patria, áspera, de color verde oliva, tendida sobre la mesa, y resuenan las monótonas fórmulas: ¿Qué busca? Busco tal número. Voy veinte a malas, etcétera. Fulvio Crepack va perdiendo. En cualquier momento su adversario de juego va al baño, y el más débil se apodera de un puñal que está como adorno sobre la repisa del cristalero, empuñándolo con un pañuelo para no dejar señales papilares. Termina la velada y Crepack se marcha. Se vuelve, llama, porque ha dejado olvidado el sombrero. Medardo Cima va a buscárselo; vuelve con él y entonces Crepack mata a Cima de una puñalada en el corazón, con lo que toma aquello la apariencia de un atraco, pues Fulvio se lleva todo el dinero y lo esconde. ¿Qué le parece? Bastante simple, ¿verdad? Bueno; pero yo iba a lo siguiente. Reúna usted los formidables medios de que antes le hablé, y aplique la mente más deductiva que pueda imaginar, y esto y aquello y lo demás, y comprobará que sin la ayuda del azar, aunque llegue a tener la vislumbre de la verdad, usted no podrá probar nada. Convénzase, amigo. El azar actúa siempre. Es una moneda echada al aire. Se juega a cara o cruz. A nosotros sólo nos queda la esperanza. En este asunto no hay un solo testigo. No sabemos de nadie que pueda afirmar que Fulvio Crepack entró en su casa anoche alrededor de las doce, como es su costumbre. Tampoco hay quien esté en condiciones de asegurar lo contrario. Echémesles la culpa de esta falta de indicios a los tantos grados próximos a cero que marcaba el termómetro, ahuyentando a los peatones o a lo que usted quiera, sin excluir las influencias astrales. Lo cierto es que la pesquisa se ha estancado. La víctima fué hallada con vida a las siete menos cinco de esta mañana. Falleció sin recobrar el sentido. Teniendo en cuenta la gravedad de la herida, no puede admitirse que haya sobrevivido a ella más de media hora. Por consiguiente el asesinato se consumó, tal como lo establece el dictamen médico, alrededor de las seis y media. Los dos acomodadores acostumbraban salir juntos del cine, y se separaban en la esquina. Fulvio Crepack asegura que así lo hicieron anoche, un poco antes de las doce, y que él se marchó directamente a su casa y no salió de ella hasta que llegó la policía, hace una hora y media.

El comisario se puso de pie, y después de tender la mano al administrador, dió fin a la entrevista con este convencimiento:

—No podremos tomar ninguna medida contra Fulvio Crepack si no llegamos a poseer algún indicio en que basar la presunción de que él no se encontraba en su departamento entre las doce y media y las seis de la mañana.

Cuando Dardo Ferwalter regresó a la casa de departamentos, notó que alguien se paseaba como un centinela a la entrada del pasillo. Por el aspecto del hombre tuvo la seguridad de que lo esperaba a él. Plomero o cerrajero, se dijo el administrador. Un arreglo reclamado por algún inquilino de los copropietarios. Otro fastidio. Con resignación, se dispuso a ser interpelado.

—El administrador, ¿no? Disculpe, señor. Quiero hacerle un pedido y es que le diga a la encargada de la limpieza que deje de molestarme con sus quejas. Ella dice que yo...

—Ah, usted es el recolector de residuos. He oído varias veces los gritos de ustedes. ¿Qué dice Angela?

—Me amenaza con quejarse a usted, para que usted se queje a la Municipalidad. Ella dice que vuelco la mitad de los tachos en la vereda. Es que no quiere entender lo que sucede. Hay un ciruja, un viejecito colorado de cara muy conocido en los boliches, que saca los papeles de los tachos. Revuelve todo, ¿comprende?

—¿Y eso pasa siempre?

—¿Que si pasa siempre? ¡En dos años que llevo de servicio en esta sección no ha dejado de hacer su recorrida una sola vez!

—¿De veras? —comentó indiferente el administrador.

Estaba deseando poner término a ese encono contra la puntualidad del ciruja que, la verdad, no le importaba absolutamente nada.

—Nunca —afirmó enardecido el recolector—. Si alguna vez no se llevó algún diario de los puestos para cubrir la basura fué porque ese diario lo pusieron después de su recorrida. Por ejemplo, hoy. Usted conocerá al del número 1, el acomodador de cine. Bueno; es un hombre que tiene la costumbre, yo lo sé muy bien porque soy del barrio y me fijo en estas cosas, de sacar su tacho en cuanto llega del trabajo y taparlo con el diario del día. Y bien; anoche, quién sabe por qué razón, no sacó la basura a eso de las doce y media, sino esta mañana, un poquito antes de las siete, o sea cuando ya el ciruja había pasado. Por eso se salvó la vereda. ¡Fué la única vez, señor, que yo encontré tapado ese tacho!





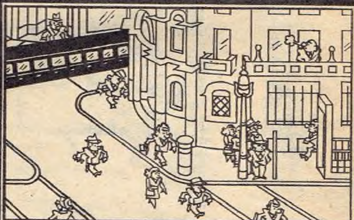


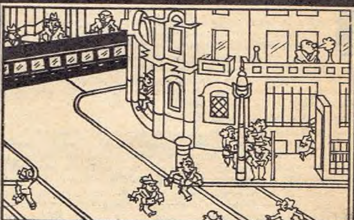
DIAGONAL Y FLORIDA

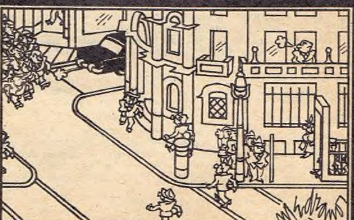
(APUNTES DESDE UN BALCON)

Por LUIS J. MEDRANO









Ud. LO DESEABA POR RAZONES DE HIGIENE Y DE BUEN GUSTO

Y AQUI ESTA!

Es el moderno y práctico recolector de residuos, que viene a terminar con el feo espectáculo del tacho de basura en la cocina. Ideal para todos los hogares, hospitales, laboratorios, escuelas, clubes, restaurantes, pizzerías.

Pat. Nº. 92159

MODELOS DE: GABINETE COMPLETO, FRENTES y BOCAS PARA EMBUTIR

E C A B

A PEDIDO FABRICAMOS MODELOS EXCLUSIVOS

ZONAS DISPONIBLES PARA CONCESIONARIOS

CANGURITO (S. I. y C.) - CELDRAN, VARELA y Cía.

J. L. SUAREZ 3489/91 - T. E. 68-5165 - Bs. As.

Westinghouse

1955

EQUIPO SELLADO Y BLINDADO

CAPACIDAD GIGANTE

5 AÑOS de GARANTIA

TENGALA MAÑANA MISMO

DESDE $ 3.000 al contado y cuotas

DESDE $ 200 por mes y un anticipo

Batitú

ENTRE RIOS 1274

CALLAO 1077

"LA CASA DE LAS COLCHAS"

COLCHA DE RASO REPUJADA colores de moda, forrado, 2 plazas $ 248.- Interior agregar $ 6.-

Colcha provenzal, hermosos diseños lavables, colores firmes. 2 plazas $ 49.50 1 plaza $ 39.- Interior agregar $ 3.50

Juego de colcha y tres almohadones rellenos $ 245 Con almohadones sin relleno a ..... $ 195.

SVIBEL y Cía.

PUEYRREDON 1017

T. E. 78-5671 - Bs. As.

Ofertas y Novedades

Creado, organizado y realizado por Publicidad NAYPE - Naya y Pereyra - Diagonal Norte 616 - T. E. 33-6367

5218 - "Primicia", Chevalier todo de oro 18 kts. macizo y sellado, legítimos brillantes engarzados en platino y rubíes reconstituídos. Su valor $ 1.300.- Reb. a $ 978.50

5236 - Chevalier todo de oro 18 kts. macizo y sellado, rubíes reconstituídos engarzados. Su valor $ 490.- Rebajado a $ 245.50

1073 - Extraordinarios aros, todos de oro 18 kts. sellados en ajustada realización. Su valor $ 750.- Rebajados a .....$ 480

252 - Asombrosa Oferta! Juego de alianzas todo de oro de 18 kts. macizo y sellado, con solitario de brillante legítimo engarzado en platino. Grabado, estuche y Album de los Novios. Su valor $ 1.300.- Rebajado a .... $ 974.90

229 - Juego de alianzas y cintillo todo de oro 18 kts. macizo y sellado, legítimos brillantes engarzados en platino. Grabado, estuche y Album de los Novios, de Lujo Su valor $ 2.600.- Rebajado a $ 1895.50

109 - Fina cruz todo de oro 18 kts. sellados c/rubí reconstituído, y collar de oro 18 Kts. Su valor $ 480.- Rebajada a $ 354.50

451 - Nueva línea en medallas todo de oro 18 kts. sellado, borde labrado y collar de oro 18 kts. Su valor $ 690.- Rebaj. a $ 449.50

5253 - Perfectamente terminado, anillo todo de oro 18 kts. macizo y sellado, con piedra ónix. valor $ 650.- Rebaj. a $ 440.

5208 - Chevalier todo de oro 18 kts. macizo y sellado, legítimos brillantes engarzados en platino Su valor $ 1.250.- Rebaj. a $ 950.-

4405 - Reloj para dama, doré a fuego en oro 18 kts. máquina suiza 15 rubíes sellados, antimagnético, fondo acero inoxid. vidrio óptico. Malla doré a fuego en oro 18 kts. Garantía 10 años. Su valor $ 590.- Rebaj. a $ 349.50

Casa GOLD

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

RELOJERIA - JOYERIA - FANTASIAS

DIAGONAL NORTE 612 casi esq. FLORIDA

CARTELERA PUBLICITARIA IMPULSADA EN "CONVOY" CON MAS DE UN MILLON DE EJEMPLARES, PUBLICADA EN LAS REVISTAS "ANTENA"

BATRIGAS 53

EN MECHEROS EL PRIMERO

TRIPLE CALORIA CON IGUAL CONSUMO

CONVIERTA SU CALENTADOR EN UNA COCINA A GAS DE KEROSENE

GASIFICACION PERFECTA

EXIJA LA MARCA BATRI GRABADA EN EL MECHERO Y SORDINA

PRIMER PREMIO Y MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION NACIONAL DE ROSARIO 1954

EXIJALOS EN LAS CASAS DEL RAMO

ESTABLECIMIENTO

BATRI

EZIO ANTINORI - CONDARCO 3759/65 - Bs. As.

SUPER LIQUIDACION

PARA FINALIZAR

SUPER BLUE

G 3 GARANTIA AÑOS

a CREDITO

POR SOLO $ 50 POR MES

EN 30 CUOTAS

A SOLA FIRMA

Tapado de Castoret (zorro rasa do alargado) Super Blue G-3 a $ 1.050.- Sacones, desde $ 650

PELETERIAS Blue

GARANTIMOS POR ESCRITO NUESTRAS PIELES POR 3 AÑOS

(NO CONFUNDIR! SOLO VENDEMOS PIELES)

SIN NINGUN ANTICIPO!

PASTEUR 310 · SUIPACHA 1051

Casi esq. Sarmiento Casi esq. Santa Fé

CUNA "DE CARO" ES SILLON ES DIVAN ES CAMA

ES PARA TODA LA VIDA!

ES MUY FACIL DE TRANSFORMAR Y ALARGAR

(1) - He aquí la cuna convertida en un sillón, que extendido (2) se transforma en un diván, el que a su vez prolongado (3) resulta una espléndida cama!

SILLON 1

DIVAN 2

CAMA 3

Puede quedar con baranda protectora

SOLICITE FOLLETO

DE CARO Hnos.

CENTENERA 151 CASI esq. RIVADAVIA 5400

T. E. 60-8157 - Bs. As.

A 30 m. Est. SUBTE la JUNTA

EN INGLES, FRANCES, PROVENZAL Y VIENES con elástico "SUPERCONFORT"

de Gran Actualidad

CONVOY 67 "B" - *Publicaciones que aparecen entre el 1 y el 4 de Agosto de 1955*

"CREACIONES" - "CUENTAME" - "CHABELA" - "DAMAS Y DAMITAS" - "ESTAMPA" - "IDILIO" - "RADIOFILM" - "RICO TIPO" Y "VEA Y LEA"

Estante de Librería

VIAJES Y NAUFRAGIOS MISTERIOSOS

Por A. JAULGONNE
ANTONIO VALLARDI, EDITOR

Nada más novelesco y apasionante para las mentes juveniles que la vida y empresas de los grandes exploradores marítimos, y nada más aleccionador para sus corazones que la tenacidad, el valor y el extremo espíritu de sacrificio con que esos hombres llevaron adelante la honrosa aventura de contribuir al mejor conocimiento del planeta para sus semejantes. Muchos de estos héroes son ya famosos en la historia, y conocidos hasta por los niños. El presente libro no trata de ellos, sino de otros esforzados viajeros, casi completamente ignorados en su mayoría, que pagaron con su vida la hermosa ilusión de descubrir nuevas vías o incorporar nuevas tierras al ámbito civilizado del hombre. Escrito con sencillez y amenidad, el volumen interesa aún a los adultos porque el autor ha tomado figuras y hechos poco difundidos y porque da la impresión de estar bien informado. Realza el atractivo de la obra su excelente presentación: tipografía clara, buen papel y hermosas ilustraciones en blanco y negro y en color. Particularmente son de destacar los mapas que allanan en forma considerable las dificultades de seguir paso a paso los itinerarios de las expediciones.

Parecidas virtudes ostenta "Desafíos en el mar", de la misma colección y el mismo escritor.

HIELO Y OTRAS TEMPERATURAS

Por BERNARDO HORRACH
EDITORIAL TRASANCORA

Bernardo Horrach es poeta original y profundo. Y desparejo. Cae a veces por impaciencia. O comete muchachadas en jactancias innecesarias al igual que sus panegiristas en el prólogo, León Benezra y Roberto Gómez. Poeta, viajero e inquieto, firma sus poemas en muy distintos lugares de América o de la Argentina. Ha publicado varios libros de poemas en Buenos Aires. El más significativo, "El traje quebrado", en 1948; "El círculo del cero", en La Paz (Bolivia), "Patria extrema" y "Salmo del buey" en Quito, editados por la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Tiene inéditos varios otros de poesía y de crítica y sátira, y una novela en preparación en plan quinquenal, pues le da el tiempo 1953 - 1958.

"Caracol de gracia" llama a la poesía, aunque a menudo lo olvida. Horrach es audaz en la metáfora, novedoso en la palabra, vigoroso en la imagen con aciertos de hondo contenido filosófico y metafísico, ya que se tortura —como todo hombre inteligente y sensible— en el drama del ser y el no ser y por el misterio de la vida y de la muerte. Su poder de síntesis hace que se logre bien como en esta estrofa de "Poema en negro mayor": Angel antiguo desaloja mi hombro./ Que en el latido en que me desintegro/ alcanzo a ser en el no ser. Y nombro/ risa de Dios la plenitud del negro.

"Hielo" (expedición al sur de la mente), con alcanzar su intención, no es el poema más afortunado del libro. Abusa de imágenes y metáforas apoyadas en palabras de terminología antártica o polar, como estas: "de una flora de témpanos recortó sus caricias", "sobre internos esquíes", "siempre a bordo de un iceberg", "pues jamás al surcaría rompehielos alguno'". En "Otras temperaturas" se muestra pleno el poeta que es Bernardo Horrach. Aquí en "El hombre" (ajedrez con desventaja) no importa que se apoye en la nomenclatura del juego para sus imágenes: "Antes de abrir los ojos lo colocan/ frente a un tablero de ardua geometría./ Y luego en el sortear de cada día./ Las negras son las piezas que le tocan./ Peones de misterio lo provocan./ Reina, la soledad, lo desafía./ Y cuando al propio juego se confía,/ sus sueños de defensa mal enrocan./ Caballos enemigos le galopan/ la sangre. Y aún con una esperanza,/ Mas de pronto sus ímpetus se topan/ con la oblicua traición de negra lanza./ Equívoca después cualquier movida./ Vuelca el rey, viendo al fin que se lo copan./" ... y comienza otra idéntica partida". Perfecto.

De la misma índole es el poema "Los dados", con igual acierto. Como en "Soneto-camarote": "y en las filas del miedo ágil me enrolo.../ (Que la vida es soneto-camarote/ donde el hombre se encierra y viaja solo/ mientras llegan naufragio y estrambote)".

ESTUDIOS DE LITERATURA CASTELLANA

Por ARTURO MARASSO
EDITORIAL KAPELUSZ

Bien conocidos y valorados son los estudios de Arturo Marasso sobre literatura hispánica como latina y griega o en algunos tópicos de la francesa. Su erudición y su sabiduría nos han dado libros ejemplares de investigación concienzuda, bellamente elaborados como frutos del conocimiento y la profundidad de criterio para una clara interpretación. No se trata de libros de didáctica aun cuando puedan ser utilizados perfectamente con ese propósito por el profesor o los alumnos. Son el mejor sentido, verdaderos ensayos que enseñan con serenidad y jerarquía de juicio a penetrar en los dominios de poetas, escritores y dramaturgos tanto en lo que estrictamente se refiere a la creación literaria como a los hombres en su vida y en sus relaciones con el ambiente humano en que vivieron. Y lo que no suele ser común, una acabada muestra de sus conocimientos para dar con exactitud las fuentes y las influencias en el proceso de la creación, las viejas raíces y las concomitancias de la época.

En este libro se reúnen valiosos ensayos sobre Juan Boscán, Fray Luis de León, tratado éste en muy diversos aspectos, San Juan de la Cruz, Góngora, elaboración y aspectos del **Lazarillo de Tormes**, el humanismo de Lope de Vega, Hesíodo en la literatura castellana, Píndaro, en la misma, un completo y documentado estudio sobre el Alejandrino castellano, cerrando la serie las consideraciones sobre la **Antología griega** en España.

COMO ESCUCHAR UN CONCIERTO

Por JORGE D'URBANO
EDITORIAL ATLANTIDA

"Nadie aprecia el valor de algo, si no lo comprende" dice Jorge D'Urbano, el conocido crítico musical que firma este libro destinado a ser guía del oyente de cultura general, que ama la música, pero que desearía entenderla.

La música es una de las artes de mayor importancia en la sociedad contemporánea. En otras épocas su área de difusión era reducida y podían gustarla núcleos de privilegiados. En la época contemporánea, los medios técnicos permiten poner en contacto con la música a enormes públicos no sólo en los auditorios, cada vez más numerosos y de mayor perfección, sino que ligan a la misma emoción estética a millones de oyentes de uno y otro continente a través de la radiotelefonía. Este prodigio de la técnica moderna, obliga al oyente a preocuparse por comprender, por asimiliarse a un arte que lo conmueve y que se ha hecho indispensable en su vida, y que por otra parte, lo tiene con facilidad a su alcance y en su misma casa. Este libro de Jorge D'Urbano le será grandemente útil.

DERECHOS DEL NIÑO

Por MARGARET A. RIBBLE
EDITORIAL NOVA

No hay duda que en este siglo, los padres han aprendido de la ciencia médica muchos consejos útiles sobre la higiene, sobre los cuidados físicos que deben prodigársele a los niños. Con estos conocimientos han asimilado también algunos prejuicios. Es verdad que en el cuidado físico no hace falta nada, pero se ha echado en el olvido ciertos preceptos indispensables. Por consejos técnicos, se les ha dicho hasta el cansancio a los padres que los niños no deben recibir mimos, porque se malerían. Pero lo cierto es que los niños necesitan afecto. En este detenido estudio lo pone de manifiesto, luego de una serie de experiencias psicológicas, la doctora Ribble. "Guiar al niño es difícil y, por lo tanto, los padres tienen el derecho de conocer los hechos descubiertos por los biólogos y médicos, que tienden a esclarecer las leyes del desenvolvimiento de la personalidad humana. Además, los padres disponen de una excepcional oportunidad para acrecentar esta rama del conocimiento si son penetrantes en la observación de la naturaleza humana y conocen algo acerca de sus raíces biológicas". La doctora Ribble conoce a fondo el tema ya que se ha dedicado por varios años al estudio del psicoanálisis infantil en Viena con Anna Freud y en Nueva York con destacados maestros.

VIOLETA DEL PRATER

Por CHRISTOPHER ISHERWOOD
EDITORIAL LA ISLA

Una novela que pinta al desnudo al cine por dentro, en su febril ajetreo en los menudos detalles, en las enojosas complicaciones, en los celos, las envidias, los pequeños aciertos, la labor de todos los días, las repeticiones cansadoras hasta la desesperación. Pero no sólo esto sino la creación de un temperamento y un carácter, de un personaje humanísimo en sus reacciones, en sus contrastes de histrionismo y ternura. La lucha entre el escritor argumentista y el director de la película, está tan bien hecha que difícilmente pueda uno encontrarla en otra parte. Isherwood, que figura en el libro como personaje, el del escritor, conoce muy a fondo el mundo del cine por dentro y esta experiencia le ha servido para componer esta obra en la que maneja con maestría y extraordinaria soltura los diálogos. La traducción del inglés ha sido hecha por Carlos Peralta.

VIDA Y CARTAS DE JOHN KEATS

Por LORD HOUGHTON
EDITORIAL IMAN

Breve e intensa fué la vida de este lírico inglés injustamente olvidado o postergado en la difusión de su obra. En nuestros tiempos mismos carece de bibliografía en castellano. Sin embargo, Keats es uno de los mayores poetas ingleses. Su existencia fué alcanzada por la tragedia y la muerte apenas iniciada en la juventud, casi como Shelley y como Byron.

John Keats, que nació en 1795, murió en 23 de febrero de 1821, cuidado con la más solícita ternura por el pintor Severn. Shelley, que lloró su muerte y lo cantó en la célebre elegía "Adonais", murió pocos años después junto a la tumba de Keats, en el cementerio protestante de Roma.

Este libro llena una laguna en el conocimiento de la poesía inglesa. Los conceptos sobre la poesía de Keats, han sido superados, pues Lord Houghton lo escribió treinta años después de la muerte del poeta, cuando todos o casi todos sus contemporáneos vivían y pesaba el juicio vivo o influía demasiado en el biógrafo. Además, por ese motivo quizá, hay una discreción del autor frente a la correspondencia del poeta con su novia Fanny Brawne, pues ésta vivía entonces. Tal correspondencia no se incluye y Julio Cortázar, traductor de esta obra, en el bien meditado prólogo, cree que Houghton no conoció esas cartas, dieciocho de las cuales, del poeta a su novia, fueron publicadas por editorial Juventud de Barcelona en 1947 en versión de Concepción Vázquez de Castro de Traversi.

Síntesis de

LOS VIAJEROS

de MANUEL MUJICA LAINEZ

Editorial Sudamericana

¿DE quién hablaré primero? ¿De Berenice? ¿De tío Baltasar? ¿De Simón? ¿O hablaré de la quinta de "Los Miradores", de la Mesa del Emperador, del invernáculo? Desde la terraza del hotel se ven las ruinas de "Los Miradores". El invernáculo sigue más o menos como lo conocía, enorme, esquelético. Estaba entonces tan destruído que por eso mismo no ha cambiado. El invernáculo y tío Baltasar... y aquella noche de mi adolescencia, tan secreta, tan aguda. Simón y yo habíamos salido de tarde a pescar. Su padre y mi tío nos prohibían que anduviéramos juntos, y por reacción —y porque queríamos— íbamos uno en pos del otro. Remábamos lentamente. Simón me pidió que le leyera mis últimos versos. Prefería los que se referían al río, a lo que era nuestro. Sacamos algunos pejerreyes, pero se nos hizo de noche y el miedo nos invadió. Miedo a mis tíos y miedo de Simón a su padre Basilio.

Solos, hijos únicos ambos, viviendo en las dos alas enemigas de la misma casa. Yo era hijo de una señora aristocrática y de un despreciado prestidigitador vagabundo. Y Simón, hijo de ex mucamos altaneros y mandones. Hijos de distintos padres, pero hermanos.

Temerosos dejamos el bote en el muelle, junto a la refinería de petróleo, y subimos por el senderillo que sólo nosotros conocíamos. Tío Baltasar debía estar mirándonos desde el invernáculo. Este era una construcción absurda de 1880, y consistía en una desmesurada armazón de hierro, estúpidamente gótica, montaje que sostenía los vidrios que formaban la gigantesca caja de cristal de techo combo, pero casi no quedaban vidrios como tampoco quedan plantas. En el centro, una fuente rota de tres platos superpuestos, giratorios. Pero lo más extravagante que había allí era el tinglado de madera que tío Baltasar hizo armar porque necesitaba soledad para traducir todos los poemas de Víctor Hugo, y para vigilarme. El endeble cobertizo protegía su mesa de trabajo, su despanzurrado diván, su brasero, sus libros. Yo odiaba ese lugar. Para mí era la cárcel. Vimos luz en el invernáculo. Debía estar esperándonos. No teníamos donde refugiarnos, pero tampoco hubo tiempo de reflexionar. La puerta se abrió y tío Baltasar nos llamó por nuestros nombres. Tuve la sensación de que todo giraba en el espacio, como en una pesadilla. Asidos de las manos entramos en el invernáculo, pero inmediatamente retrocedimos. Acostado en el diván de tío Baltasar había un cuerpo blanco, el cuerpo de una mujer desnuda, y ni Simón ni yo habíamos visto antes jamás a una mujer así, a una mujer desnuda, fuera de las láminas de los libros de los museos. Tío Baltasar se aproximó hacia nosotros y de un golpe de su mano postiza, de madera, nos separó y se puso a insultarnos. Pero no lo oíamos. Estábamos fascinados por la presencia de la mujer desnuda.

Recordé en el instante que el cartero decía a Ursula, la cocinera, cosa que ésta no quería creer, que tío Baltasar traía una mujer al invernáculo. También tía Gertrudis lo había increpado por eso. Tío Baltasar nos insultaba y amenazaba:

—¡Van a aprender que el que manda aquí soy yo! ¡Escondiéndose como ladrones! ¡Maricas! ¡Imbéciles! ¡Se creen que me van a engañar? ¡Aprendan lo que es una mujer!

Al verlo desesperado y vibrante, estremecido por la cólera, descubrí que tío Baltasar, a los cuarenta y cinco años, era un hombre hermoso. Siguió insultándonos. Simón le ofreció los pejerreyes, como una ofrenda, pero él los tiró al suelo de un manotón. Insistía en que miráramos a la mujer. La mujer se puso de pie, tal vez para calmarlo. Me pasmó que estando desnuda pudiera caminar como si un cuadro se pusiera a andar. En ese momento tío Baltasar me pegó. Nunca me había pegado antes. Fuimos hacia atrás con Simón, derribando macetas. La mujer se apiadó de nosotros o acaso la turbó la desagradable escena. Sin proponérselo puso en marcha el mecanismo oxidado del plato de la fuente, el que empezó a girar lentamente y una música nostálgica colmó la habitación con un ritmo de vals y todo se hizo fantasmal. Entonces se abrió la puerta y apareció la cabeza de Basilio, padre de Simón, que trató de loco a mi tío, llamándolo vergüenza de la familia y de la casa.

Tío Baltasar avanzó hacia él. Creí que lo iba a matar. Pero se apretó las manos en el pecho, como si de repente le doliera algo, y se dejó caer en una silla. Simón aprovechó para salir huyendo, perseguido por Basilio. Yo escapé a la zaga.

Nadie comentó conmigo lo que esa noche había pasado. Fuera de Simón, ásperamente aislado de mí, no tenía con quién comunicarme. Yo estaba solo, vivía solo. Mis tíos fingieron ignorar el episodio. No dormí esa noche. Tampoco Simón durmió. Pensaba en lo que había visto.

Mi distracción de pescador y de poeta me valió un encierro de dos días. Desde los ventanales de mi dormitorio miraba la refinería levantada en terrenos que habían sido de mi familia. ¡Qué casa inusitada la nuestra, la que tía Ema nos prestaba para que en ella ocultáramos, disfrazándolas con actitudes señoriles, nuestras penurias económicas y nuestra mediocridad! Habíamos caído y estábamos de favor. La parte mejor de la casa nos estaba vedada. En esa ala estaba Basilio, el mucamo, el cuidador, y nosotros teníamos que pedirle permiso para hablar por teléfono. Pero mis tíos conservaban ese orgullo de señores. Les disgustaba que tía Elisa desempeñara tareas de subdirectora de la escuela. Y sin embargo, gracias a su sueldo comíamos. ¡Cuánto más debió alterarlos y espantarlos el extravagante casamiento de mi madre! Mis tíos, recluídos en su pobreza y tan apartados de nuestra familia (tan ilustre en Buenos Aires, tan grandiosa que parece mentira que a ella pertenezcamos tía Elisa y yo), dieron al suceso más importancia del que tendría. Mi madre se enamoró de un prestidigitador polaco que dió cinco funciones en el pueblo, se escapó con él y con él se casó. Monsieur Wladimir Ryski, mi padre, era un hombre esbelto y joven. Sabía cantar y tocar la guitarra y el violín; hablaba todos los idiomas, hasta el de los pájaros, hacía todas las maravillas que hacen los prestidigitadores; hipnotizaba. Seguramente hipnotizó a mi madre, que tenía veinticinco años, era bonita y se aburría atrozmente en "Los Miradores". ¿Cómo se vieron? ¿Cómo urdieron la descabellada fuga? No lo sé. Wladimir Ryski debió ser un hombre encantador y comprendo que fascinara a mi madre. Ursula me confió que durante los siete años que duró su matrimonio, durante los cuales anduvo por tantos países de América, mi madre fué feliz. Yo nací

MANUEL MUJICA LAINEZ

MANUEL Mujica Láinez, poeta, novelista y ensayista argentino, ocupa puesto de primera línea en las letras nacionales. Como novelista, ha pintado con maestría consumada los ambientes de fin de siglo en la vieja sociedad porteña, haciendo vivir a sus personajes en la realidad profunda del recuerdo, animando en su torno una cálida atmósfera espiritual, con un raro don evocativo, muy especialmente para dotar de alma a las antiguas mansiones porteñas a las que construye hasta en sus menores detalles. Por la descripción de una casa porteña finisecular, puede reconstruirse, leyendo una novela de Mujica Láinez, toda una época en sus gustos artísticos, en sus aspiraciones snobistas, en su permanente anhelo de residir en París o nutrirse de su cultura y sus refinamientos; asoma en todo ello un leve y amable humorismo, que se diría hasta piadoso, por el rumboso rastacuerismo de las gentes aristocráticas o enriquecidas, trasuntando una pintura fiel en la delicadeza de alma y en el afinamiento espiritual de aquellos que lo eran de verdad. "Los ídolos" y "La casa" le valieron el franco elogio de la crítica y la aprobación de los lectores.

Fiel a su temática, a sus gustos y a su técnica, en "Los viajeros" pinta la decadencia y drama de una familia aristocrática que se desintegra y vive soñando, en su pobreza orgullosa, con el viaje a Europa. Junto a la vieja casona en la que se acumulan como reliquias de arte mobiliarios de dudoso gusto y más dudosa autenticidad, describe interesantes tipos, humanísimos, frente al desencadenamiento de la tragedia que ocasiona la refinería de petróleo, signo de nuevos tiempos y permanente amenaza, que un día, al estallar los tanques de nafta, envuelve a la quinta "Los Miradores" y al pueblo, en fuego devastador, terminando el anhelo de los viajeros tan sólo con la muerte.

en Tegucigalpa. Me trajeron a la Argentina a los seis años expedido por las autoridades diplomáticas, con el pasaje pago por tía Ema, cuando mis padres murieron a consecuencia de un accidente de automóvil en el camino de cornisa de Caracas a La Guayra.

Mis tíos no perdonaron nunca la transgresión a mi madre. Se esforzaron por aparentar que nunca había existido.

Pienso que tía Ema se vengó "a posteriori" sobre sus sobrinos los malos ratos que le había hecho pasar su hermano mayor, mi abuelo, bala perdida del linaje, al condenarnos a habitar la parte menos espectacular de la casa. Uno de aquellos malos ratos fué vender, sin avisarle siquiera, los terrenos para la refinería, lo que destruía la armonía creada por don Damián, el fundador. Después, cuando mi abuelo y su familia se radicaron en Europa, tía Ema creyó verse libre de su hermano y respiró. Mi abuelo, mi madre y mis tíos vivieron seis años en el viejo mundo y, según decían, fueron allí felices. Desde entonces alimentan un sentimiento contrario a la Argentina y están deseando irse. Por eso los preparativos del viaje, del retorno a Europa.

¿Y Berenice? ¿Y mi pobrecita, querida Berenice? ¿Cómo he podido escribir tantas páginas sin hablar de ella, sin nombrarla siquiera? Ahora hablaré de ella. Fué el segundo día de mi penitencia. Las notas del piano de tía Elisa se alzaron desde el patio. Estaba tocando un vals alegre. Era el mismo que había oído en el invernáculo. Luego supe que era el vals del primer acto de "Romeo y Julieta", de Gounod. Era el baile que preparaba tía Elisa. Fué la primera vez que vi a Berenice. Estaba vestida de paje. Era la hija del músico César Angioletti, pianista italiano de relativo renombre que había abandonado su carrera para casarse con Matilde Serén.

Llegó a Buenos Aires en el curso de una gira de conciertos. Antes de partir tuvo una semana libre y su empresario lo llevó al campo. Conoció aquí, en este mismo hotel donde estoy escribiendo, a Matilde Serén, la hija de don Fulvio, el carrocero, y de inmediato se enamoró de ella, de su lánguida hermosura. Abandonó la gira y se quedó para siempre en el pueblo. Su suegro era rico y construyó para el músico casado con su hija una casa en la plaza. Estaba satisfecho como si hubiera obtenido blasones para su casa de rico sin linaje.

El matrimonio de mis padres fué dramático a causa del mundano orgullo de mis tíos. El de Angioletti fué feliz porque colmaba la aspiración de don Fulvio.

Berenice... Berenice... Desde entonces no tuve ojos más que para la muchacha que me había fascinado. Ella me puso en mitad del pecho algo nuevo, doloroso y dulce, que no hubiera cambiado por nada.

Al día siguiente, domingo, me levanté temprano. Ardía en deseos de salir, de acercarme a Berenice. Fuí a la plaza y me senté en un banco frente a la casa de ella. Al cabo de una hora se despertó el piano de Angioletti, naturalmente con una interpretación de Chopin. Mis tíos pasaron hacia la iglesia y no me vieron. A poco se abrió la puerta de la casa de Angioletti y toda la familia se encaminó al templo. Los ojos verdes de Berenice se posaron sobre mí un momento. Fuí tras la pequeña comitiva que avanzaba sin hablar. Mis tíos me vieron llegar con sorpresa. Ocupé mi reclinatorio central, reservado para la ausente tía Ema. Sólo pensaba en Berenice y quería que ella me viera, que se ocupara de mí. Al salir, tío Baltasar me tomó del brazo imprevistamente, como si la escena del invernáculo no hubiera tenido lugar, y salimos juntos. Mis ojos tropezaron con una mujer que era precisamente la del invernáculo. Miré a tío Baltasar, no se le movía un pelo. En la mirada de Simón había una expresión dolorida y acusadora que no le conocía.

Pero no podía reparar en nadie. Sólo me interesaba Berenice, que en ese momento salía con los suyos. ¡Qué pavorosa puede ser la audacia de los tímidos! No sé cómo hice. Abandoné a tío Baltasar, me acerqué y le tendí la mano a Berenice. Aún hoy siento escalofrío al recordarlo. Salimos al atrio, a la plaza, al sol. Todavía hice más. Adivinaba que el punto débil de la familia de Berenice tra don Fulvio, el vanidoso, así que a él le dije que antes de que empezara la misa había escuchado el piano de su casa. ¡Qué bien! ¡Qué bien tocado! ¿Era acaso de Chopin? Enrojecí, me aflojé.

—Sí... —contestó don Fulvio, ufano— era de Chopin... lo tocaba mi yerno... Tiene que venir a oírlo alguna tarde... un gran pianista... ¡Je! ¡je!

Alguna tarde... alguna tarde... No me animaba a mirarla a Berenice... Mascullé un vago agradecimiento, mientras tía Elisa, espantada por lo que yo estaba haciendo, explicaba nerviosamente cuánto me gustaba la música a mí, "la buena música", y que era una lástima que no hubiera estudiado.

Como era de esperar, tío Baltasar me hizo una escena. ¿Quién me mandaba meterme con esas personas?, ¿qué podían importarme?, ¿no bastaba con Elisa? Desde entonces dirigí todas las tácticas de mi astucia para volver a encontrarme con Berenice. Me estaba haciendo un calculador, pero el soñador no se había perdido. Con Simón casi no estuve. Basilio había intensificado su rigor y, además, no lo necesitaba como antes para "vivir", pues mi vida brotaba de otra fuente.

Mi tío ponderaba lo bien que estábamos los dos en el invernáculo. Pero yo escribía versos y versos para Berenice. Mi expresión futura partía de allí. Y sin embargo yo no sabía nada de Berenice.

El destino nos tenía lista una jugada. Mi tío recibió una carta de un abogado de Buenos Aires quien le proponía la reconquista de nuestros célebres campos de Pergamino. Fué época de alboroto en la familia. Reconquistados esos campos, se los vendería y luego nos iríamos a Europa, único lugar de la tierra digno de vivir, para mis tíos.

Tío Baltasar debió ausentarse a Buenos Aires por diez días, dejándome en libertad, si bien me fijó un plan de estudios. Entonces yo pude consagrarme plenamente a Berenice. Haciéndome el distraído me topé con don Fulvio y el buen viejo me introdujo en su casa. Esa primera semana de mi amistad, de mi amor por Berenice, fué algo maravilloso. En la casa de la lira, otro universo surgió ante mis ojos asombrados. Don Fulvio me hablaba de los famosos coches que había construído. Matilde Serén bordaba en un bastidor silenciosa, con una actitud de dama de corte. El cura, el director del periódico, algún viejo italiano y el carrocero, formaban el diminuto auditorio. Berenice, en un rincón, fingía leer y de tanto en tanto me miraba. A veces, al volver del ensayo de "Romeo y Julieta", conservaba el jubón de paje rojo durante una hora o más, porque sentía que me gustaba verla así. A veces conseguíamos hablarnos a solas un momento. Nos comprendíamos sin hablarnos.

Me daba cuenta de que la aspiración de don Fulvio era alcanzar la superación en el plano social para su familia, el elemento veutsto, heráldico, tan lleno de fascinación para quienes no lo poseen. Tenía la riqueza, el arte, la belleza de la hija y de la nieta. Le faltaba la heráldica de mi familia, emparentarse hasta con el bisabuelo fundador del pueblo. Yo lo entendí de inmediato. Y jugaba mis cartas en dar mayor brillo a los linajes. Para actor, tenía herencia de mi padre y educación de mi tío. No me percataba de que nada de eso era necesario, de que Berenice empezaba a amarme ya. Si hubiera tenido unos años más de experiencia lo habría deducido rotundamente hasta de sus silencios. Berenice me quería ya —lo supe después—, pero yo no osaba imaginarlo, ni siquiera una vez se me pasó esa idea por la cabeza.

Faltaban cuatro días para el regreso de mi tío. Resolví combinar el modo de llevar a Berenice a "Los Miradores", a ocultas de mis parientes, conjeturando que el lujo y la extravagancia de la quinta contribuirían a inclinarla hacia mí. Claro que no se trataba de conducirla al ala nuestra. En nuestra ala sólo había dos cosas, me parecía, capaces de conmoverla: la Mesa del Emperador y el equipaje de tío Fermín, y eso, con ser mucho, no bastaba para convencer definitivamente a nadie. La Mesa del Emperador fué lo único que se salvó de los majestuosos mobiliarios de mi abuelo. Mi niñez y mis años de muchacho giraron alrededor de ella, como giraban mis tíos. Era grande, redonda, dorada, magnífica, ilustre. Se decía que había pertenecido a Napoleón Bonaparte. Ni tía Duma ni tía Clara la habían olvidado. Era un sol y nosotros sus planetas. En el centro estaba Napoleón, coronado de laureles, y en torno se distribuían entre abejas y águilas las efigies de sus mariscales.

El ala importante del edificio, de la gran casa.

estaba al cuidado de Basilio, el padre de Simón, y nos estaba vedado entrar allí. Y Simón había cambiado mucho conmigo. Pero me arriesgué a proponerle mi intención. Aproveché la ausencia de sus padres o un descuido para llevar a Berenice y enseñarle aquellas añejas maravillas. Me costó convencerlo, pero al final accedió. Berenice también accedió a mi invitación. Nos habíamos citado para el anochecer del día siguiente, después del ensayo. Ella se pondría un guardapolvo sobre el jubón de paje. Llegó puntual, lo mismo que Simón, que nos abriría la puerta. Luego Simón nos dejó solos. Berenice no se cansó de mirar y de asombrarse. Por todo preguntaba, en voz baja, apoyándose en mí y escapando en seguida hacia otro mueble estrafalario, hacia otro objeto. Vivimos ese tiempo dentro de un mundo irreal. Yo mismo no había estado allí anteriormente más que en tres ocasiones. Yo llevaba a Berenice de la mano y de cuando en cuando ante una estatua o un biombo, acentuaba mi presión. Eramos prisioneros de la mágica fascinación de la casa. Ibamos de un cuarto al otro temerosos y maravillados. Pronuncié su amado nombre, llamándola, en el momento en que nos sorprendió Basilio. Quedé anonadado, humillado.

—¡Vamos, vamos, salgan de aquí! ¡Aquí no se puede estar! ¿Qué se han imaginado? ¡Me quejaré a la señora!

Berenice nos contemplaba absorta. Mascullé palabras sin sentido. Me cegaba la indignación, pero sabía que era en vano luchar. Berenice, que había desprendido su mano de la mía, me la volvió a tomar, como si ella fuera Gretel y yo fuera Hansel, y dijo sencillamente, con voz calma:

—Vámonos.

Basilio siguió gritando. Salimos al parque. Me ahogaba la desesperación, el bochorno. Me habían echado de mi casa, de la casa construída por mi bisabuelo, como si fuera un intruso, un ladrón. El mucamo de tía Ema me había echado... delante de Berenice... y a Berenice también... A Berenice, que era como una reina. ¡Cuánto la aborrecí a tía Ema en ese instante! ¡Qué rencor contra Basilio! Las lágrimas me descendían por los pómulos. Lloraba mientras caminábamos entre los talas y las palmeras, hacia el portón. Entonces Berenice se detuvo y acercándose, pegándose contra mí, tanto que por primera vez sentí la blandura y la firmeza de su cuerpo joven, me besó en las mejillas, me besó las lágrimas. Yo quise desasirme, pero Bereice me detuvo y volvió a besarme, a besarme.

—No importa —me dijo Berenice—, no es nada... no es nada.

Como si fuera un chico maltratado —¿y qué otra cosa era en realidad?—, me consolaba Berenice. Me acariciaba. Y sin embargo, a pesar del abandono de su actitud, había en sus gestos generosos y tiernos algo, un pudor, que descartaba toda idea sensual. Me besó más y más y agregó:

—No importa, Miguel... no importa... yo ya lo sabía...

—¿Qué sabías?

—Esto... que algo así iba a suceder... Y lo prefiero... prefiero que lo que me has contado antes no sea verdad... porque... ¿no es verdad, no es cierto? Lo otro... Buenos Aires, las fiestas... tu vida...

—No, no es verdad... perdóname. ¿Cómo sabías que no era verdad?

—Lo adivinaba.

—Y a pesar de todo viniste hoy...

—Sí.

—Pero... ¿por qué?

—Porque te quiero.

Lo dijo con una admirable sencillez. Han pasado años y su voz se alza igualmente intacta. La besé en la boca, temblando.

—Ahora me iré... me iré... —repitió. Se soltó de mis brazos torpes y se alejó.

Se hizo una paz cristalina. Yo volví a ser yo. Estaba viviendo en la realidad, frente a una muchacha real, lejos de las ficciones de los libros.

Al otro día, de mañana, sin previo aviso, adelantándose sobre lo anunciado, regresó tío Baltasar. Seguramente se habría percatado de que las gestiones legales para recobrar los fabulosos campos de Pergamino de nada servirían, y de que el abogado que las emprendiera era un pillastre, pero sin renunciar en seguida al dinámico entusiasmo que le comunicó esa vertiente inesperada que le traía la posibilidad de enriquecerse. En el almuerzo no se habló más que de eso. Con la venta del hipotético campo nos iríamos a Europa. Por la tarde tío Baltasar me llamó al invernadero. Me reprochó la desfachatez de haber llevado a Berenice al ala prohibida de la casa. El mucamo se lo había contado. Luego se volvió contra Berenice:

—¡Cállate!, ¡con esa chica, como un estúpido!, ¿qué le ves? Contéstame... ¿qué le ves?... Una flacucha que no vale nada... con el pelo descolorido... siempre disfrazada de varón... nada, nada... una chica del pueblo... una pobre diabla... Berenice... pero ¡qué cretino!... la hija de un cretino que podría estar viajando, dando conciertos en París, viviendo como un rey, y se ha metido en este pantano... Berenice... con ese nombre ridículo que sólo a un papanatas como Serén se le puede ocurrir...

Hizo una pausa para marcar el efecto y agregó:

—Tu amigo Simón se lo contó a su padre, a Basilio. El es quien te ha delatado.

Salí abrumado. Hacía días que por un motivo u otro, todas las tormentas caían sobre mí. Y ahora la deslealtad de Simón.

En el patio me encontré con Simón. Sus ojos me rehuyeron. ¿Por qué me había delatado?, ¿por qué? ¿Tenía celos de mi amor por Berenice?

Volvió a empezar el colegio (ese año me recibí de bachiller), y Berenice se fué a Buenos Aires. En la quinta, la monomanía del viaje absorbió a mis tíos. Era una familia de obsesos. ¡Cómo extrañé a Berenice en esos primeros tiempos de separación, hasta que me fui resignando a su ausencia! Sólo tres cartas logré enviarle en el curso del año y recibí una que su abuelo cómplice me pasó. Tres cartas le envié, pero escribí doscientas, y muchos, muchos versos. Allí empezó mi "manera" futura que señalarían los críticos y descubrí que si me empeñaba, si trabajaba, podría ser un escritor. Si lo soy ahora se lo debo a Berenice. A ella y no a tío Baltasar, como él habría proclamado sin duda, si viviera.

En casa la situación corría, veloz, hacia una crisis. Tío Fermín se impacientaba. Su equipaje lujoso estaba siempre listo. No había forma de hacerlo callar. Estaba desesperado por viajar. Ya que no se aclaraba ni había noticias sobre los campos de "el Pergamino", se decidió que venderían la Mesa del Emperador, la reliquia de la casa. Sobre eso habían discutido mucho. Para ellos la Mesa del Emperador era todo. Había que ofrecer la Mesa a la Dirección de los Museos Nacionales de Francia, pero antes había que tener noción de lo que valía. Una fortuna seguramente. El tío Sebastián contestó que había hablado ya con su hermana Duma, quien era muy amiga de un gran anticuario francés, monsieur Moïse de Levinson, experto notable, además de hombre rico, nieto de anticuarios de primera fila. Era la oportunidad. Lo que dijera el anticuario sería aceptado a ojos cerrados por los Museos de Francia. Una semana más y estaría en "Los Miradores".

La semana transcurrió en preparativos. La tía Duma era un personaje casi mítico, penacho de la familia, a pesar de su existencia irregular. Llegaron los viajeros. La tía Duma era alta, delgada, vieja. Se veía que había sido hermosa. La acompañaban el príncipe Marco-Antonio Brandini y el anticuario. Mis tíos no sabían cómo agasajarlos. Los visitantes vieron cuanto había de curioso en la casa, el ala prohibida para nosotros, y finalmente, ya con escaso tiempo para emprender el regreso, el anticuario observó la Mesa del Emperador. Todos estaban pendientes de su fallo. Al fin abrió la boca el anticuario para decir que la mesa "era perfecta en su horror". Y recalcó en castellano: "Es perfectá en su horror... Perfectá". Dijo que no era de Napoleón Bonaparte, sino de Napoleón III. Final de la época de Napoleón III, la peor época. Además era una copia. El original debía estar en Fontainebleau. Parecía feliz como si nos diera una buena noticia. Tía Duma no hizo ningún comentario. Aceleraron la partida, pidiéndonos que la visitáramos en Buenos Aires. Los jueves estaba siempre en casa... Cuando se fueron entramos al comedor, silenciosos.

—Quién lo iba a decir... —murmuró tía Elisa.

—¡Es un imbécil! ¡Un cretino! ¡Ese hombre no sabe nada de nada, un imbécil! Y tía Duma... tía Duma está reblandecida... exclamaba a gritos tío Baltasar, picado por tía Duma, que no sabía si traducía a Michelet o a Vigny, el hombre

que había dedicado su vida a traducir a Víctor Hugo...

Era imposible vender el campo inexistente, y ahora tampoco la Mesa del Emperador. No quedaba más que una esperanza: publicar la traducción de Víctor Hugo.

Durante el resto del año asistí sin proponérmelo a lo que se podría llamar un proceso de descomposición. Tío Baltasar fué debilitándose. Acaso fueron debilitándose simultáneamente su fe en Hugo y en sí mismo, en sus fuerzas. La obra traducida formaba una pila de paquetes atados con cintas que habían perdido el color, que se amontonaban como un equipaje fantástico en la estantería del cobertizo y cuya sola visión daba miedo.

La primavera transcurrió lentamente. Pronto regresaría Berenice.

Una noche se me hizo tarde y me quedé a comer en la casa de Angioletti. Llamé por teléfono a "Los Miradores" y le pedí a Basilio que avisara a mis tíos. A mi regreso, al pasar delante de la cochera, me chistaron por dos veces. El llamado procedía del interior de un viejo automóvil abandonado que fuera gala de tía Ema. ¿Quién se habría ocultado allí? Tío Baltasar era muy capaz de hacerlo. Cuando estuve junto al auto, un brazo blanco salió del coche y me atrajo hacia su secreto. Era la mujer del invernáculo, sólo que ahora llevaba un delgado vestido sobre el cuerpo. Se pegó contra mí y sentí su cuerpo, ofrecido bajo la tela leve. Quizá me hubiera resistido y no hubiera sucumbido ante su tentación, pues acababa de llegar de lo de Berenice y venía todo vibrante de ella, de su amor, si no hubiera sido porque la escena tuvo lugar en un sitio que se ubicaba en las fronteras indecisas de la realidad. Todo ocurría en una zona ilusoria y embrujada a la que ni Berenice ni su claro amor tendrían acceso jamás. Son vanas disculpas. Estoy disculpando a mis dieciocho años. Salimos del edificio de puntillas. Luego ella me confesó que fué Baltasar el que le pidió que me esperara. Yo le pregunté si él estaba ahí...

—No —y se arqueó impetuosamente—, ¿por quién me tomás?

—Y... ¿por qué?

—No sé... me dijo que te esperara. Pero si yo no te quisiera, no te hubiera esperado.

Cuando empleó estas palabras medí el alcance de la aventura, porque se me apareció la imagen de Berenice. Me daba asco de mi debilidad, me horrorizaba el efímero placer que me había encendido un instante. ¡Berenice!, ¡Berenice! ¡Cómo me latía el corazón! ¡Cómo lloraban mis dieciocho años seducidos, burlados!

Después, poco a poco fuí relegando el episodio de la caballeriza en los desvanes de la conciencia. Ni mi tío ni la mujer dijeron nada. Fué nuestro secreto. Berenice no se enteró de nada. Calculaba que ese año iría yo a estudiar a Buenos Aires, pero mis tíos decidieron que me quedara para copiar a máquina los originales de la monumental traducción de Víctor Hugo.

Berenice regresó a Buenos Aires. Sólo de vez en cuando, algunos domingos, me llegaba a la casa de Angioletti. De Berenice recibí algunas cartas. Ya no escribía más versos. Me parecía que Víctor Hugo y sobre todo tío Baltasar, su intérprete, me habían embotado el espíritu. Una tarde en que tío Baltasar y tía Gertrudis habían salido a caballo, ensayé mis fuerzas en traducir un poema de Hugo. Los alejandrinos de Baltasar eran malos. Me guiaba por el texto de Hugo y el de tío Baltasar. Había compuesto unos treinta versos cuando me sorprendió tío Baltasar, cayendo sobre la página. Leyó. Al cabo de un rato murmuró:

—Está muy bien, Miguel. ¿Así que sabes hacer versos? ¿Cómo no me lo habías dicho?

Guardé silencio. El agregó:

—Muy bien... muy bien... con mucha soltura... y un curioso toque moderno...

Después me preguntó qué opinaba de su trabajo. Nadie lo había visto todavía. No supe qué responder. Luego dije que yo no era nadie para criticarlo. Esa misma noche tía Gertrudis nos sorprendió diciendo que había escrito a tío Sebastián, a quien ella pedía que la pusiera en contacto con editores que se interesaran en publicar la traducción en las condiciones más ventajosas, pues la obra estaba al terminarse. Tío Baltasar se puso furioso y la insultó. Por la noche, desde mi cuarto, oía la discusión entre los hermanos y los sollozos de tía Elisa. Cansado, me tapé todo y me dormí. Tío Baltasar no fué al invernáculo por la mañana. Yo continué mi labor mecánica como si nada hubiera sucedido. Tío Baltasar no se levantó ese día. La respuesta de tío Sebastián llegó. Tío Baltasar podía elegir entre las editoriales que le mencionaba. El viaje a Europa les pareció a punto de iniciarse. Al salir de mi trabajo frente a la cochera me chistó la mujer del invernáculo. No quise oírla, pero ella insistió colgándoseme del brazo. Me dijo que me quería. Que tuviera cuidado con Baltasar porque estaba loco, no hablaba más que de mí diciendo que yo escribía mejor que él y que me negara a ayudarlo.

—Siempre habla de vos... me tiene harta... parece un loco... Y yo lo conozco bien, Miguel, mejor que nadie... En verdad, él y yo nunca...

Rehusé seguir escuchando. No quería saber.

Por la noche, a pesar del frío y del aguacero seguro, fuí con Simón al cine.

A nuestro regreso, bajo el agua y a la luz de los relámpagos, vimos al viejo atorrante don Giácomo, que espiaba hacia el invernáculo. ¿Quién podía estar allí en una noche tan siniestra a estas horas? ¿Estaría tío Baltasar con su querida? Me acerqué. Tío Baltasar estaba solo. Pensé que estaría reuniendo los manuscritos para ponerlos a salvo. Pero no. Ahogué un grito. Los sacaba del abrigo del tinglado para que sobre ellos cayera la lluvia. Dentro de un rato todo sería una informe masa de papel. ¿Qué le había pasado? ¿Se había dado cuenta, a punto de finalizar su tarea, de que ésta no respondía a sus aspiraciones, de que su traducción de Hugo era pobre, prosaica, indigna del modelo?

A la mañana siguiente ocurrieron las escenas previsibles. Tío Baltasar se mantuvo digno, distante, entre la desesperación de sus parientes. La perspectiva del viaje se esfumaba de nuevo, acaso para siempre. Tío Fermín lloraba como un niño.

La destrucción del trabajo de tío Baltasar no alteró el ritmo de vida de "Los Miradores". No se habló más del episodio para no agravar la pena del traductor. Yo iba cada vez más a lo de Angioletti, puesto que tenía tiempo libre. Tía Ema hacía construir en el pueblo el Asilo Santa Gertrudis. La inauguración se realizaría en abril. Mucho antes de diciembre Berenice regresó al pueblo. A pesar de nuestros cortos años, ella y yo podíamos considerarnos novios. En marzo me fuí a Buenos Aires a la pensión de las señoritas de Mendoza, en la calle Uruguay. Me había inscripto en la Facultad de Filosofía y Letras. A Berenice la encontraba los domingos, con otras chicas y muchachos, en casa de una amiga común. Nuestro amor nos mantenía aparte del grupo. Nos dejaban solos. ¡Qué felices, qué fugazmente felices, fuimos entonces! Aquella dosis de felicidad, tan dulce y tan pasajera, me nutre todavía, me ayuda a vivir. Pero pronto ella y yo volvimos al pueblo, aprovechando una vacación que coincidía con la inauguración del asilo. Asistió tía Ema, espectacularmente vieja, esquivando lo que sonara a familiaridad. Tía Duma, con su turbante verde, se apoyaba en el príncipe Brandini. Y todos los parientes. Tía Duma hizo el elogio de mi figura y de la sangre polaca, de "le charme polonais". La ceremonia de la inauguración se cumplió en toda la línea y actuaron todos los que estaban preparados para ello. Todo estaba muy bien y nadie había faltado, pero lo que dejó estupefactos a tío Baltasar y a tía Gertrudis y los indignó, pues se trataba de los enemigos fundamentales, fué la presencia de los directores de la destilería de petróleo, que circulaban holgadamente y charlaban con tía Ema, que los atendía con una amabilidad excesiva. Se acercaba ya la hora de la partida de la parentela. Fué entonces cuando aparecieron Matilde Serén y Berenice. Mi amada estaba maravillosamente encantadora. Tuve la audacia de presentársela a tía Ema, y la anciana, que la observó bien, dijo:

—Una muchacha así te convendría cuando pienses en casarte.

Tío Baltasar intervino, alerta:

—Es muy joven todavía para pensar en casarse. Y además, ¿para qué casarse? Ni tú ni yo nos hemos casado, y sin embargo hemos sido felices.

La octogenaria recapacitó:

—Yo debí casarme... Yo debí casarme...

Berenice, con su abuelo, fué a saludar a tía Duma y a tía Clara. Tío Baltasar se acercó y dijo:

—En Buenos Aires encontrarías una chica mejor; en todo caso, más como nosotros. Nosotros hemos sido fabricados por Dios con una arcilla rara, tía Ema. Somos una alfarería perfecta, sutil, de museo. El choque más leve puede quebrarnos.

—¿Nosotros? —interrogó tía Ema, burlona—. ¡Qué poeta incorregible eres, Baltasar!

Yo defendí a Berenice. Tío Baltasar me clavó los ojos duramente. Luego los dejé y fuí en busca de Berenice. Le dije ternezas junto a la ventana. Afuera estaba Simón, que no había querido entrar. Entre la concurrencia estaba la mujer del invernáculo. Su presencia sería comentada. Y nos esperaba una sorpresa, una gran sorpresa. Tía Ema anunció que había vendido "Los Miradores" a la destilería. Querían la quinta para instalar un club para obreros o algo así. Pagaban muy bien. Todos nos [illegible] el asilo, la c[illegible]. Pero par[illegible]ar sus gol[illegible]laría la sit[illegible]an hacer al[illegible] Mis tíos la[illegible] olvidan-d[illegible] Me abra-z[illegible] lejos de c[illegible] acordaba d[illegible] Baltasar n[illegible]diaría en la Sorbona y seríamos allí todos felices.

Al día siguiente yo también regresé a Buenos Aires, pese a los esfuerzos de tío Baltasar para que me quedara. Quería estar cerca de Berenice. Un mes después tuve que volver por la súbita enfermedad de mi tío Baltasar. Me tranquilizó el que Berenice iría también al pueblo un poco más tarde. Aunque mi tío estaba muy enfermo, hube de leerle enormes libros de historia de Francia. Esto me cansó muy pronto. Estaba esclavizado a su lado. Tres días después, por la tarde, resolví salir al pueblo a dar un paseo con Simón. El pueblo fundado por mi antecesor me revelaba su secreta poesía, que se sumaba a toda la poesía que había vivido allí. Evocaba todo lo vivido y en todo estaba la imagen de Berenice, que pertenecía por entero a este pueblo.

Volvía a auxiliar en lecturas a tío Baltasar. Sostenía ahora que no iría a París sin mí. Me necesitaba. Planeaba un libro y yo debía ayudarle.

Salí a caminar. Me encontré con don Fulvio, quien me dijo que era una lástima que Berenice no pudiera venir. Tenía exámenes. Y como Gertrudis había dicho que tío Baltasar no tenía nada, me dispuse a irme. Tío Baltasar me dijo que me iba a causa de esa chica, por ¡esa Be-re-ni-ce! ¡bah!

—Yo la quiero, tío Baltasar.

Quedó en silencio. Alzó un libro y me lo arrojó a la cara. Pensé, como Gertrudis, que estaba loco. Salí. En la escalera encontré a tío Fermín, el profeta, rígido como un sonámbulo.

—Tienes que irte hoy mismo, Miguel.

Me di cuenta de que pasaba por uno de esos trances en los que se aguzaba su don de videncia.

—Hoy mismo —porfió—. Hoy mismo...

Lo senté al lado de la mesa y fuí a buscarle agua. Cuando regresé había recobrado su expresión normal. Me preguntó qué me había dicho. Repetí: que me fuera. A tío Baltasar no volví a verlo. Se negó a recibirme. Había clausurado su puerta con llave.

Tomé el tren de las siete para Buenos Aires. El día más infausto de mi vida comenzó para mí horas después, a las ocho y media de la mañana siguiente. Me estaba bañando cuando una de las solteronas de la pensión me avisó que me llamaba tía Ema, por teléfono. Ella me comunicó la noticia: habían estallado los tanques de nafta de la refinería en el pueblo fundado por mi bisabuelo. Decidí tomar el tren en seguida. Pero no había tren. Tía Ema estaba afligida y me mandó el automóvil para que viajara inmediatamente. Llamé a Berenice. Era la locura.

—Berenice se fué ayer al pueblo; el examen parcial se suspendió.

Entonces nuestros trenes se habían cruzado. El auto parecía que volaba en dirección a "Los Miradores". Entramos al pueblo por la parte de Santa Gertrudis. El espectáculo lastimoso era increíble. Todo había sido y era aún una masa de fuego. Todo había volado por los aires. Se desplomaron muchas casas, otras se incendiaron. El fuego se extendía sobre las aguas del río. Atravesé la plaza hacia lo de Angioletti. No quedaba de las ventanas un vidrio entero. Don Fulvio venía del interior con un frasco y una venda. Le pregunté por Berenice. Me dijo que no la había encontrado todavía. El padre había ido a "Los Miradores", pero no lo dejaban entrar porque temían que el edificio se viniera abajo. ¿Berenice estaba en "Los Miradores"? Don Fulvio dijo que la pobrecita debió temer por mí y se había ido allá en seguida, antes de que pudieran detenerla.

—Pero usted... ¿dónde estaba? —preguntó el viejo. Le contesté que en Buenos Aires, que me había ido el día anterior.

—Berenice no lo sabía. Seguramente salió a buscarlo. No puede estar en otra parte.

Eché a correr. Las lágrimas me empañaban los ojos. Alrededor de "Los Miradores" se había establecido cordón policial. Por su inmediata cercanía a los tanques, era la zona más devastada. El humo lo cubría todo. Lenguas de fuego aparecían por entre la techumbre derrumbada. Angioletti vino hacia mí. Hacía diez horas que duraba su angustia. Me abrazó, me besó en la cara. Gertrudis, Elisa y Ursula estaban en el hospital con heridas leves. Del resto no sabían nada. Nadie se animaba a entrar todavía.

—Yo entraré —le dije—. Hay una puertita del otro lado.

Vino conmigo. Entramos por la puertita que Simón y yo habíamos fabricado. Pasaron los bomberos transportando dos cuerpos en angarillas. Nos dieron orden de volvernos, pero seguimos. ¡"Los Miradores"! ¿Qué quedaría en pie de "Los Miradores"? ¿Habían muerto Nicolasa y Basilio? ¿Y Simón? ¿Y tío Baltasar? El ala de Simón era, aparentemente, la más dañada. Hacia el río resonó otra explosión que estremeció las paredes. Me metí en la casa. Nos tapamos la cara con los sacos, con los pañuelos. Subimos al piso superior por la escalera. En el corredor caí de bruces. El cadáver de tío Fermín estaba ovillado delante de un escalón. Los muchachos lo alzaron en vilo y lo llevaron al jardín. Angioletti gritaba:

—¡Berenice, tío Baltasar! ¡Tío Baltasar!

De súbito pensé en el invernáculo. Se lo dije a Angioletti. Hacia allá corrimos. Las primeras gotas de lluvia empezaron a caer. "¡Piove! ¡Piove!", decía don Giácomo con su corona de hojas alrededor de la frente. Le pregunté por tío Baltasar. Cesó de reír de repente. Se pintó en su rostro una mueca de miedo y señaló el invernáculo. Corrimos. Traté de abrir la puerta, pero no lo conseguí. No se veía nada del interior. Uno de los bomberos trajo una linterna de mano. De repente se alumbró el rostro de tío Baltasar, con sus ojos abiertos e inmóviles. Uno de los costados del costillar de hierro cedió. Adentro todo estaba hecho añicos. Entre los escombros yacían los cuerpos de Berenice, tío Baltasar y Simón. El rostro de mi amada conservaba una expresión de angustia. ¡Qué hermosa era! ¡Berenice! ¡Berenice! ¡Dulce, querida Berenice! ¿Tenías que terminar así? ¿Era justo que así se truncaran tus días?

Cerré sus ojos y la levanté. Besé sus labios fríos. Avanzamos llevando los cadáveres bajo la lluvia. Berenice no pesaba en mis brazos. Luego yo volví al invernáculo. Como yo había presentido, la puerta estaba cerrada con llave. Sólo tío Baltasar pudo haber cerrado con llave aprisionando deliberadamente a Berenice y a Simón. ¿Con qué pretexto los atrajo? ¿Diciéndoles que yo estaba allí? Nunca lo sabré. Durante el velatorio de mis muertos, hallé la llave. Estaba en el bolsillo del saco que le habían quitado a tío Baltasar, para amortajarlo.

Soluciones de los entretenimientos de la página 82

1. — Una especie de casaca o de levita. 2. — Juan Ramón Jiménez. 3. — El que lo supera todo. 4. — Balde, soltera, bramido. 5. — La segunda. 6. — La solución en el próximo número.

Solución del problema del número anterior:

$$\frac{\frac{4^2}{2}}{2} = 4$$

entretenimientos

1. FUTRAQUE

¿Qué es un FUTRAQUE?







¿Un guisote?



¿Una batería musical?



¿Un empresario de pompas fúnebres?

¿Una especie de casaca?

2. ¿QUIEN ESCRIBIO ESTOS VERSOS?

Yo no soy yo. Soy este
que va a mi lado.

¿JUAN RAMON JIMENEZ? ¿JORGE LUIS BORGES? ¿BELISARIO ROLDAN? ¿UNAMUNO?

3. PANCRACIO



¿Qué significa el nombre PANCRACIO?

(El dibujo lo sugiere.)

4. DESCIFRE ESTO

L A D E B — — — — —

T A R O L E S — — — — — — —

M O R I D A B — — — — — — —

5. ¿ES CIERTO? ¿NO ES CIERTO?

1º Platón presenció la muerte de Sócrates.

2º Cervantes murió el mismo año que Shakespeare.

3º Los mamelucos fueron dueños de la India.

Una de estas afirmaciones es cierta. ¿Cuál?

Los indígenas de una isla matan a todo el que intenta desembarcar en ella, sacrificándolo a uno de los dos dioses que adoran: la Verdad y el Error.

A todo el que apresan le formulan una pregunta. Si contesta la verdad, lo sacrifican en el altar de la Verdad; si se equivoca, en el del Error. Si el prisionero no contesta nada, o si es mudo, entonces lo cuelgan.

A un prisionero le preguntaron:

—*¿En qué altar te vamos a sacrificar?*

El prisionero contestó. ¡Y no pudieron sacrificarlo en ningún altar, ni ahorcarlo!

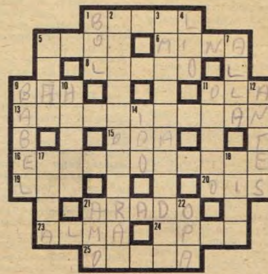
¿Qué contestó el prisionero, y por qué no pudieron sacrificarlo?

Las soluciones, en la página 81.



PALABRAS CRUZADAS

Problema Nº 216



HORIZONTALES

1. Planta cuyas hojas mascan en Oriente.
5. Ciudad de Francia.
6. Excavación para extraer minerales.
8. Resplandor pronto y fugaz.
9. Interjección de incredulidad, desdén, etcétera.
11. Onda grande en la superficie de las aguas.
13. Destilarán.
15. Composición poética de gran elevación y arrebato.
16. Reñir, enredarse.
19. Guante de esparto para limpiar caballerías.
20. Percibís los sonidos.
21. Instrumento para labrar la tierra.
23. Sustancia espiritual e inmortal que informa al cuerpo humano.
24. Jugo desecado de la adormidera.
25. De hueso.

VERTICALES

1. Taza grande sin asa.
2. Levantarás en alto.
3. Incorregibles, de extremada travesura.
4. Porción de ropa u otra cosa atada.
5. Fiel, adicto.
7. En aquel sitio o lugar.
9. Torre altísima que quisieron construir los primeros hombres.
10. Género de vida de ciertos pícaros y delincuentes.
11. Ciudad de Bolivia.
12. En tiempo o lugar anterior.
14. Muy distraído.
17. Dícese de la lima que tiene grano de picadura más fina.
18. Destino, hado.
21. Adoro, quiero.
22. Americanismo por tonto, idiota.



Solución del problema del número anterior

Es una publicación de la Editorial Emilio Ramírez, Bolívar 1616, T.E. 26-7101, Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar. Cuenta número 233. Tarifa reducida. Concesión número 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual número 458.787. Marca Registrada Nº 326.730. $ 3.— el ejemplar. Subscripción anual: $ 72.—. Concesionario para la venta en la Cap. Federal y alrededores: Antonio Vásquez, J. B. Alberdi 2374, Bs. Aires, T. E. 63-7634.

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B) | Franqueo a Pagar CUENTA Nº 233 | Tarifa Reducida Concesión Nº 3409

EN RECEPTORES DE CALIDAD

PARA AUTOMOVILES...

"POR ENCIMA DE TODO" ESTA

La extensa variedad de modelos que brinda PHILIPS comprende, además, combinados, receptores eléctricos, para el campo y portátiles.

AUTO-RADIO PHILIPS

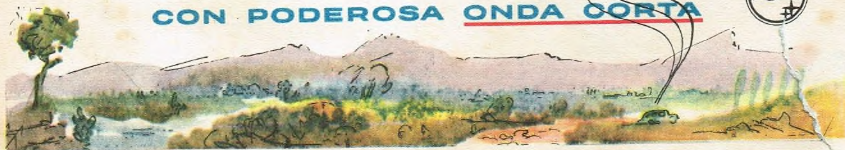
Para AUTOMOVILES, CAMIONES o YATES, de cualquier tipo, año o modelo.



INDUSTRIA ARGENTINA

12

CON PODEROSA ONDA CORTA



Philips Argentina S. A. **CONFIE EN PHILIPS** Vedia 3892 - Bs. As.